



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

Interrelaciones económicas y ambientales en la dinámica organizativa del ejido
San Isidro de Corralillos, Guanajuato, México

T E S I S

QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL



PRESENTA:

MARÍA EUGENIA RAMÍREZ HERNÁNDEZ

DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXÁMENES PROFESIONALES



Diciembre de 2010

Morelia, Michoacán, México.

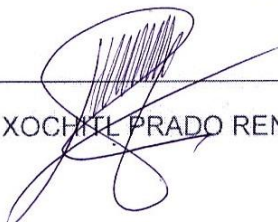
**INTERRELACIONES ECONÓMICAS Y AMBIENTALES EN LA
DINÁMICA ORGANIZATIVA DEL EJIDO SAN ISIDRO DE
CORRALILLOS. GUANAJUATO, MEXICO**

Tesis realizada por María Eugenia Ramírez Hernández bajo la dirección del Comité
Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener
el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS DEL DESARROLLO RURAL

DIRECTORA: 
DRA. BEATRÍZ DE LA TEJERA HERNÁNDEZ

ASESOR: 
DR. CÉSAR ADRIÁN RAMÍREZ MIRANDA

ASESORA: 
DRA. XOCHITL PRADO RENTERÍA

DEDICATORIAS:

A mis padres, que han pasado de progenitores a objetos de estudio y finalmente a ser cómplices fieles del crecimiento personal.

A las y los amigos que ayudaron a alimentar el espíritu y el cuerpo en intensos días de estudio del fenómeno durante este tiempo, principalmente al gremio sanmiguelense.

A la danza de mojigangas del Valle del Maíz, con quienes he descubierto un mosaico de personalidades, pasiones e ilusiones.

A los que en estos dos años dejaron el cuerpo mortal para unirse al espíritu del universo y que nos acompañan en la resistencia desde otras dimensiones.

Al Dios, la vida, la fuerza creadora que permite que sigamos soñando y andando.

AGRADECIMIENTOS:

A Beatriz de la Tejera, con quien comparto no sólo el gusto por la investigación social, sino el compromiso de provocar resultados que involucren el desarrollo de los pueblos.

A Xochitl Prado, quien con sensibilidad de artista compartió opiniones que provocaron reflexiones profundas y dieron forma al documento final.

A César Ramírez, por que desde un inicio me cuestionó sobre el compromiso de fondo que existe en el estudio de las organizaciones sociales campesinas.

A Ángel Santos, que me ayudó a esclarecer dudas técnicas cuando fue necesario y que acompañó en el proceso de investigación y formación.

Al CONACyT por el interés de apoyar los estudios de Desarrollo Rural Regional al otorgarme la beca que permitió la elaboración de la investigación.

A las y los habitantes de Corralillos que colaboraron en la recopilación de información, principalmente a la familia López Dorado que me recibió durante muchos días y noches ofreciéndome siempre una recepción familiar.

DATOS BIOGRÁFICOS:

A partir del año 2003 he tenido la oportunidad de colaborar en diferentes investigaciones sociales en zonas rurales de los estados de Querétaro, Morelos, Michoacán y Guanajuato, tanto con instancias públicas como privadas.

Desde el 2004 he participado como tallerista en grupos de niñas y niños, jóvenes y adultos, principalmente con población rural, abordando temas de derechos humanos, salud y nutrición, uso y cuidado de recursos naturales e identidad.

En el año 2005 comencé a laborar como docente en los niveles medio superior y superior, tanto en zonas urbanas como rurales.

Actualmente continúo haciendo estas tres actividades con interés y gusto por el aprendizaje y la construcción de conocimiento a favor de los pueblos.

**Interrelaciones económicas y ambientales en la dinámica organizativa del
Ejido San Isidro de Corralillos. Guanajuato, México.**

**Economic and environmental interrelations in the organizational dynamics
of the Common Land San Isidro de Corralillos, Guanajuato State, Mexico.**

Resumen:

Esta tesis revisa el proceso organizativo del ejido San Isidro de Corralillos, así como el uso de los recursos naturales y la dinámica económica local para ubicar la relación que existe entre estos tres ejes temáticos y así poder conocer los motivos por los que la organización del ejido está debilitada. El estudio se hizo en un espacio temporal de 73 años. Aunque se enfatizó en la localidad de Corralillos, se incluyó también un esbozo de las condiciones generales de la Sierra Gorda de Guanajuato, región a la que pertenece el ejido.

La investigación de los tres ejes, bajo la visión del pensamiento complejo, tiene como objetivos ubicar los elementos que permiten la formación y continuidad de las organizaciones sociales, y mejorar las propuestas de desarrollo rural regional, considerando las percepciones y experiencias de los actores locales.

Palabras clave: desarrollo rural, proceso organizativo, uso de recursos naturales, dinámica económica campesina, pensamiento complejo.

Abstrac:

This thesis examines the organizational process of the common land San Isidro de Corralillos, as well as the use of the natural resources and the local, economic dynamics. The purpose of this study is to find the relationship between these three topics, and to analyze the causes, why the organization of the common land is so vulnerable. The following investigation was implemented during the last 73 years. Although more emphasis was given to the village of Corralillos, nevertheless the general conditions of the Sierra Gorda de Guanajuato where the common land belongs, were investigated.

The objective of this thesis is the location of elements which permit the formation and continuity of the social organizations, considering the perceptions and experiences of the local population, under the vision of the complex thinking.

Key words: rural development, organizational process, implementation of natural resources, economic farmer dynamics, complex thinking.

INDICE

INDICE DE MAPAS.....	xii
INDICE DE TABLAS.....	xii
INDICE DE FOTOS.....	xiii
I. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Objetivos.....	2
1.2 Hipótesis.....	4
1.3 Estrategia metodológica.....	6
1.3.1 Recorrido metodológico.....	7
1.4 Contenido del documento.....	13
II. ELEMENTOS TEÓRICOS EN LA INTERRELACIÓN DEL USO DE LOS RECURSOS – ECONOMIA – PROCESOS ORGANIZATIVOS A NIVEL LOCAL.....	16
2.1 Perspectiva histórica en la comprensión de las dinámicas sociales..	16

2.1.1 Las nuevas formas de hacer historia.....	18
2.1.2 Las ventajas de hacer una revisión histórica local.....	21
2.1.3 Sobre la necesidad de rescatar la historia para los propios pueblos...	25
2.2 Perspectiva de la historia ambiental como sustrato de los procesos organizativos y dinámicas socioeconómicas de poblados.....	27
2.2.1 Algunos estudios de historia ambiental.....	31
2.2.2 Ventajas del uso de la historia ambiental.....	34
2.3 Estrategias económicas en la familia campesina.....	36
2.3.1 Familia campesina.....	38
2.3.2 Estrategias económicas.....	42
2.4 El ejido, ¿articulador ó desarticulador de procesos organizativos?.....	44
2.4.1 El origen del ejido en México.....	45
2.4.2 La heterogeneidad del ejido.....	49
2.4.3 El ejido como instrumento de control político.....	51
2.4.4 La reforma al artículo 27.....	57
2.4.5 ¿Articulados o desarticulados?.....	59
2. 5 Procesos de movilización y organización social.....	62
2.5.1 Identidad colectiva y Formación de grupo.....	65
2.5.2 Grupos grandes y grupos pequeños.....	67

2.5.3 La tragedia de los comunes.....	69
2.5.4 El capital social.....	70
2.5.4.1 Orígenes del concepto.....	71
2.5.4.2 El concepto en la práctica.....	75
2.5.5 Comparación de enfoques.....	80
2.6 Desarrollo Rural Regional y Complejidad.....	83
2.6.1 El pensamiento complejo.....	84
2.6.2 Desarrollo y complejidad.....	87
III. LA REGIÓN.....	92
3.1 Características físicas de la Sierra Gorda.....	93
3.2 Transformación socio-ambiental.....	103
3.3 Condiciones socioeconómicas.....	112
3.4 Cultura serrana.....	125
3.5 Problemática rural regional.....	133
3.6 Datos del municipio y sus localidades.....	140
IV. CORRALILLOS.....	145
4.1 Características físicas.....	146
4.2 Características socioeconómicas.....	150

4.3 Infraestructura.....	157
4.4 Tradiciones y costumbres.....	158
4.5 Problemática ambiental.....	162
V. HISTORIA SOCIO-AMBIENTAL DEL EJIDO DE CORRALILLOS.....	165
5.1 La hacienda de Corralillos.....	166
5.2 Primer periodo: de 1937 a 1974.....	171
5.3 Segundo periodo: de 1974 a 1992.....	174
5.4 Tercer y último periodo: de 1992 a 2009.....	177
VI. LA DINÁMICA ECONÓMICA Y AMBIENTAL LOCAL.....	189
6.1 Las restricciones naturales y el manejo de los recursos por los pobladores.....	189
6.2 Las estrategias económicas familiares.....	196
6.3 Las dinámicas económico-ambientales y el proceso organizativo.....	204
VII. EL PROCESO ORGANIZATIVO EN LA LUCHA POR LA TIERRA.....	212
7.1 Las motivaciones y la movilización social.....	214

7.2 La asamblea ejidal.....	222
7.3 Actores.....	227
7.3.1 Líderes.....	228
7.3.2 Mujeres.....	232
7.3.3 Agentes externos.....	235
7.3.4 Nuevas generaciones.....	237
7.4 Procesos de desarticulación y articulación organizativa.....	243
7. 4.1 Áreas de vulnerabilidad.....	243
7.4.2 Áreas de oportunidad.....	247
VIII. REFLEXIONES FINALES.....	250
IX. TESTIMONIOS ORALES Y GRÁFICOS.....	261
X. LITERATURA CONSULTADA.....	281
XI. ANEXOS.....	286

INDICE DE MAPAS

Mapa 1: Regiones del estado de Guanajuato.....	92
Mapa 2. Alcaldía de San Luis de la Paz.....	107
Mapa 3. Mapa geológico de Corralillos.....	147

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Comparación de enfoques.....	81
Tabla 2: Las cuencas y subcuencas de la región.....	97
Tabla 3: Volumen (m3) de producción forestal maderable por municipio, según grupo y especie.....	100
Tabla 4: Población de la Sierra Gorda por Municipio y año.....	114
Tabla 5. Estadísticas educativas a nivel regional y estatal.....	116
Tabla 6: Participación de la PEA por sector de actividad a nivel municipal 2004.....	119
Tabla 7: Cabezas de ganado en los municipios de la Sierra gorda en los años 1970 y 2007.....	121
Tabla 8: Cabezas de ganado en los municipios de la Sierra gorda en los años 1970 y 2007.....	121
Tabla 9: Producto interno bruto por municipio en el periodo 1970-2000 (en millones de pesos de 1980).....	123
Tabla 10: Limitantes por unidad ambiental.....	134
Tabla 11: Evolución de la población del municipio de Victoria, Guanajuato.....	141
Tabla 12: PEA 1999.....	143

INDICE DE FOTOS

Foto 1. Manantial El Roble.....	135
Foto 2. Suelos degradados.....	137
Foto 3. El encuentro.....	160
Foto 4. Comiendo suelo.....	163
Foto 5. Un poco de sal.....	192
Foto 6: La presa de Corralillos.....	194
Foto 7. Abriendo surco.....	200
Foto 8. Un miguelito para botanear.....	206
Foto 9. El casco de la hacienda.....	210
Foto 10. Dibujo: Mi comunidad Corralillos.....	240
Foto 11. Maqueta: Los corrales de Corralillos.....	241
Foto 12. Un horizonte.....	249
Foto 13. Corralillos desde el Cerro de la Cruz.....	261
Foto 14. El roblar.....	262
Foto 15. Biznagas gigantes.....	263
Foto 16. Casi cien.....	264
Foto 17. Buscando la yegua.....	265
Foto 18. Cambio de escolta.....	266
Foto 19. Los corrales esperan.....	267
Foto 20. Goyo en la refleja.....	268
Foto 21. Haciendo el corral.....	269
Foto 22. Para allá queda el Cerro Prieto.....	271
Foto 23. “Así es mi comunidad” Eliazar.....	272
Foto 24. “Ya va a echar la flor”.....	273
Foto 25. Entre salvias y órganos.....	274

Foto 26. La Vinajera.....	274
Foto 27. Cucharilla y ramasanta.....	275
Foto 28. “Resistiendo”. Pino al frente y encinos al fondo.....	275
Foto 29. Mezquite, patol, tortillita y piedra.....	276
Foto 30. “Flor mal de ojo”.....	276
Foto 31. El inventario de plantas.....	277
Foto 32. Todos dibujamos.....	277
Foto 33. Niños preparando cartel.....	278
Foto 34. Así es Corralillos.....	278
Foto 35. El guardián del viento.....	279
Foto 36. El órgano.....	279
Foto 37. En los cerros de allá.....	280
Foto 38. El manantial, el chocolate, y yo.....	280

MAÑANITAS PARA CORRALILLOS

Venga todo el que me escucha
gorriones y jilguerillos
y festejemos la lucha
que se libra en Corralillos

Vengan y corran veloces
juntemonos a cantar
si juntamos nuestras voces
nadie nos podrá callar

Entre un antes y un después
años de berenjenales
de mil novecientos diez
hasta los tiempos actuales

Por muchas hemos pasado
y así ha sido menester:
días toriando al hacendado
y días toriando al poder

Hemos librado batallas
y padecido agresiones
pero se dan las pitallas
y hay flores en los cardones

Hemos sufrido venganzas
balazos y vejaciones
pero han seguido las danzas
y hay gusto en los corazones

En años que hemos luchado
Nadie podrá desmentirme
algunos han reulado
y otros siguen a pié firme

Ni nos dejamos caer
ni perdemos la paciencia
nunca ha dejado de ser
una firme resistencia

Hoy vemos el porvenir
un poco más despejado
frutos empieza a rendir
la lucha que hemos librado

Muy claro se puede ver
luchar juntos no es en vano
y esto sigue hasta tener
los decretos en la mano

como esto ya huele a cuento
después de tanto jalón
parece que ya el gobierno
está cayendo en razón

Pero no falta un mal bicho
y alertas permanecer
porque como dice el dicho
“hasta no ver no hay que creer”

¡Qué gusto en las torcacitas
qué alegres los jilquerillos
estas son las mañanitas
que cantan en Corralillos

El también fue labrador
y nos quiere y nos escucha
San Isidro Labrador
nos acompaña en la lucha

YA NI EL DIABLO NOS ASUSTA
ATRÁS NI UN PASO HAY QUE
DAR
NUESTRA LUCHA ES DIGNA Y
JUSTA
Y LA VAMOS A GANAR

Guillermo Velázquez B.
Mayo 22 del 2004

I. INTRODUCCIÓN

Este documento, es el resultado de meses de trabajo de campo y de gabinete durante el periodo 2008-2010, siendo el primero el más nutrido e interesante. El desarrollo del mismo, gira en torno a tres ejes que dan forma a la investigación, los cuales son: el uso de los recursos naturales, las actividades económicas y el proceso organizativo en el ejido San Isidro de Corralillos.

Todo inició bajo la búsqueda de los elementos que dan forma al proceso organizativo de un ejido, incluyendo la identificación de los actores y de las condiciones sociales del grupo, para ubicar aquello que permite la continuidad ó término de dicho proceso. Se planteó la necesidad de hacer una revisión histórica de los tres elementos para identificar la relación que ha existido entre ellos y que ha dado forma al ejido, con la finalidad de comprender los procesos organizativos y generar propuestas de desarrollo rural que sean más pertinentes a la realidad de los grupos campesinos actuales.

La investigación plantea que los tres ejes mencionados están interrelacionados continuamente, pues la dinámica económica se ha configurado y se ha modificado a partir de las características y del uso de los recursos naturales que hay en el ejido, a la vez que la dinámica económica ha influido en el tipo de organización que se ha formado y viceversa.

Ya que el planteamiento de inicio fue hacer una revisión histórica del ejido para poder identificar las causas que han provocado la situación actual en cuestiones ambientales, económicas y organizativas, se presenta una sección exclusiva que describe los sucesos relevantes en la formación del ejido San Isidro de Corralillos, del año de 1937 a mediados del año 2010. Para enmarcar los datos que dan cuenta del proceso de formación del ejido, se incluye la descripción general de las características físicas, socioeconómicas y culturales de la región en la que se localiza el ejido que es la Sierra Gorda de Guanajuato, desde una perspectiva de la historia ambiental.

1.1 Objetivos

Los objetivos que se plantearon al inicio de la investigación se modificaron durante el proceso, así como el planteamiento metodológico y teórico. El trabajo nació ante la pregunta de ¿Por qué un grupo que ha sido constante y cohesionado, una vez que alcanza su objetivo principal se debilita y llega casi a la extinción?. En la búsqueda de respuesta a tal cuestión, se ubicó que era necesario entender también la dinámica económica local y las condiciones de uso de los recursos naturales disponibles, así como los cambios más notables, para entender por qué los procesos organizativos podían cambiar. En ese sentido se redefinió el objetivo general de la siguiente manera:

- Identificar la relación que existe entre el uso de los recursos naturales y la dinámica económica, y cómo repercute esta relación en el proceso organizativo del ejido San Isidro de Corralillos.

Este objetivo general se desagrega en los siguientes objetivos particulares:

1. Clasificar las actividades que tuvieron como grupo para alcanzar sus objetivos, considerando el uso de los recursos naturales como estrategia interna, así como el aprovechamiento de la dinámica con el exterior a partir de las actividades laborales y la vinculación con otras experiencias organizativas de la región. A la vez se ubicarán los actores internos y externos que intervinieron en la formación del ejido.
2. Conocer las condiciones que provocaron el debilitamiento de la organización, tomando en cuenta el uso y manejo de sus recursos naturales así como la dinámica económica de las y los ejidatarios.
3. Ubicar las áreas de oportunidad y vulnerabilidad actuales del ejido, considerando los tres ejes temáticos: recursos naturales, dinámica económica y organización, para así tener bases sólidas en la elaboración de propuestas de desarrollo rural.

Al inicio de la investigación, se planteó una elaboración de propuestas de desarrollo rural en conjunto con los y las integrantes del ejido, la cual se vio mermada por la misma dinámica que ha sido cuestionada en el presente documento, que es la falta de participación y de trabajo colectivo en el ejido. Sin embargo, fueron consideradas las propuestas que plantearon las personas entrevistadas y/o encuestadas para la formulación de las reflexiones finales.

1.2 Hipótesis

Las hipótesis se resumen en cuatro supuestos, que se derivan de los objetivos planteados, tienen como base el conocimiento previo del ejido y de algunos otros procesos organizativos, se describen a continuación:

Hipótesis 1: El uso de los recursos naturales influye en la dinámica económica de los habitantes de Corralillos, que a su vez condiciona los modos de organización que existen en la localidad, generando una interrelación recíproca y continua entre los tres elementos.

Hipótesis 2: La cohesión interna, el relevo de líderes, la necesidad compartida de hacer uso pleno del territorio y el uso oportuno de los vínculos sociales con otros movimientos y con medios de comunicación, favorecieron la formación del grupo y su proceso organizativo para construir el ejido. Dentro de las acciones que hicieron fue el uso de los recursos naturales como estrategia práctica para tomar posesión del territorio, así mismo la complementariedad económica fue evidente entre quienes trabajaban fuera y aportaban cooperaciones monetarias al grupo para que se continuara la lucha.

Hipótesis 3: Los factores de debilitamiento de la organización tienen que ver con la inclusión de personas que fueron ajenas u opuestas al proceso de lucha por el reconocimiento de las tierras, la presencia de individuos que no cooperan en actividades comunitarias (free riders) y la incorporación de ejidatarios

jóvenes sin contacto directo ni permanente con el campo debido a que trabajan fuera de la localidad. Otro factor que perjudica la organización ejidal es la falta de sanciones claras y aprobadas por y para los integrantes del ejido. La existencia de free riders y la falta de sanciones, provocan que los recursos naturales sean mal aprovechados y se incrementa su degradación, aumentando la necesidad de las y los ejidatarios de emigrar por motivos laborales, abandonando así la participación constante en la organización ejidal.

Hipótesis 4: La permanencia y fortalecimiento del proceso organizativo dependerá principalmente de dos cosas, ambas desarrolladas por las y los ejidatarios, la primera será la definición de objetivos a largo plazo y la segunda el seguimiento a actividades económicas, culturales y ambientales cuyos resultados sean evidentes. Si se hace un uso y cuidado apropiado de los recursos naturales con los que cuentan, se promueven empleos locales para las familias de ejidatarios, conservando su identidad campesina. Estas acciones propuestas sirven como incentivos para los y las integrantes del ejido, motivando y fortaleciendo la organización ejidal en la búsqueda de un desarrollo rural que les ofrezca mejores condiciones de vida.

Para poder confirmar ó descartar las hipótesis planteadas se desarrolló una estrategia metodológica que se describe a continuación.

1.3 Estrategia metodológica.

Para los fines de la presente investigación, se empleó un método histórico, complejo y participativo.

El método histórico permitió seguir a través del tiempo la transformación de las actividades económicas a partir del uso de los recursos naturales, y cómo estos elementos impactaron el tipo de relaciones sociales de la comunidad, es decir, el proceso organizativo. Mientras que el método complejo ayuda a entender las relaciones entre cada variable informativa para poder así explicar el por qué y para qué de las acciones colectivas e individuales. Como la intención final es apoyar la elaboración de propuestas de desarrollo, se emplean el enfoque y diversas técnicas de investigación participativa¹, complementando la información obtenida en la recopilación documental y de campo.

El tipo de investigación fue mixta, ya que se revisaron documentos que sustentan la parte teórica, así como cuestiones estadísticas; por otro lado, se realizó una importante recopilación de información en campo. Bajo la perspectiva de la triangulación metodológica se utilizaron técnicas cuantitativas y cualitativas, para poder abordar los tres ejes que orientan el trabajo y para que los resultados tengan mayor validez, es por eso que se aplicaron las

¹ Aunque la metodología participativa tuvo la complicación de falta de asistencia de la mayoría de las personas, se aplicó en la medida de lo posible, y se fortaleció con el trabajo con niños.

siguientes técnicas de recabación de datos en campo: entrevista, historia de vida, encuesta, talleres reflexivos y observación ordinaria y participativa.

La triangulación no solo tiene como objetivo validar la información, sino que procura una visión más global de lo que se está estudiando. Por tanto, una vez que se recaba la información, es posible tener un panorama más amplio y contrastar los datos que se tienen desde distintas perspectivas y no solamente desde un plano lineal.

1.3.1 Recorrido metodológico

La investigación comenzó planteando un estudio comparativo entre dos grupos de comunidades rurales del norte de Guanajuato que han tenido experiencias organizativas en las últimas tres décadas, pero en ambas las actividades grupales han decaído. La intención era identificar cualidades que aparecieran en ambos casos y conocer las razones por las que la organización había fracasado, para generar un análisis que permitiera fortalecer los procesos organizativos de los mismos grupos y/o de otros. Aunque sigue habiendo interés por conocer las razones del por qué se fragmentó la organización en la experiencia de ambos casos, se optó por elegir sólo una comunidad y conocer su proceso organizativo, debido a restricciones de tiempo y recursos, principalmente bajo el enfoque de la acción colectiva, en donde el papel de los sujetos es vital para lograr los objetivos del grupo.

Esta primera modificación de conocer el proceso organizativo tomando como centro a los actores locales, se relacionó directamente con los comentarios de algunos ejidatarios de Corralillos, quienes, al ser consultados sobre la posibilidad de hacer la investigación con ellos, manifestaron el deseo de que se realizara un relato de lo acontecido durante las tres décadas que permanecieron solicitando la ampliación del ejido; sobretodo para que las nuevas generaciones tengan en cuenta lo que significó obtener las tierras y valoren el esfuerzo y resultado. Entonces se planteó la elaboración de una reseña histórica del ejido para identificar los elementos que permitieron la unificación del grupo y su resistencia en la lucha, así como para conocer las razones de por qué el grupo, ahora que logró su principal objetivo, se ha alejado internamente y ha disminuido su trabajo en conjunto.

El siguiente paso fue identificar las variables e indicadores de la investigación. Para obtener lo anterior, se hizo una matriz metodológica en donde se ubican las preguntas, los objetivos y las hipótesis de la investigación. Este ejercicio fue útil para lograr relacionar los elementos de la investigación y así identificar y definir las variables y en general, el rumbo de la tesis (ver cuadro 1 de anexos). Se hizo una revisión bibliográfica de los nuevos modos de hacer historia y se precisó que la revisión histórica ayuda a entender los procesos sociales actuales. Junto con la revisión del pasado del ejido, se planteó la necesidad de considerar información de la región, para ubicar los antecedentes de la hacienda y por ende, del ejido. Fue muy agradable realizar este apartado, pues la historia se plantea desde la voz de quienes la vivieron, por tanto, los

resultados son para ellos mismos y no solamente para plasmarse en un documento que muchas veces puede quedar inutilizado.

Al inicio de la investigación, el elemento organizativo fue el eje central de la misma; pero una vez que se inició la revisión histórica del ejido, y luego de una primer visita a Corralillos por parte del comité asesor, se complementó el planteamiento de la investigación al incorporar dos elementos más como ejes articuladores del proceso organizativo, el uso de recursos naturales y la dinámica económica de la localidad. La razón de esta modificación, es que a primera vista, Corralillos predominantemente tiene una vegetación y un clima semiárido, que poco refleja las condiciones de ser un sitio ganadero; mas bien, aparenta ser un lugar arruinado por acciones antropogénicas y/o climáticas. Se propone entonces que el cambio en el uso de los recursos naturales y su consecuente relación con la dinámica económica de la localidad, ha dado forma a la situación organizativa actual.

Así, se decidió que la investigación girara alrededor de tres elementos centrales e interrelacionados: organización, uso de recursos naturales y dinámica económica; los tres elementos serían descritos en el tiempo. La justificación es que los dos últimos elementos han influenciado en la dinámica organizativa del ejido. Para abordar esta propuesta, se incluyó en los elementos teóricos un apartado que desarrolla los objetivos y los usos de la historia ambiental en la explicación de hechos sociales y se complementó con una sección que toca el tema de las estrategias económicas de las familias campesinas.

Es importante y necesario señalar que durante toda la investigación se modificó, complementó y cuestionó la parte teórica correspondiente a la teoría de la acción colectiva. Primero se incluían principalmente a los autores Melucci y Touraine, luego fueron complementados por la teoría de grupos de Mancur Olson, a quien se cuestionó en un inicio bajo la postura romántica de que los objetivos en común y el trabajo altruista, son inherentes a los grupos, valiosa fue la contribución de este autor en el resultado de la investigación.

A mitad del trabajo, y luego de haber contemplado el concepto de capital social como una de las partes explicativas del proceso organizativo, surgió el cuestionamiento ante la aplicación del mismo en el desarrollo de la teoría. Por lo que se hizo una revisión de fondo del concepto, desde sus orígenes en la teoría de Pierre Bourdieu, hasta la exagerada aplicación del término por parte de los organismos internacionales; finalmente se concluyó en la utilización del término bajo la óptica del primer autor.

Mientras se pulía la estrategia metodológica se comenzó a levantar y sistematizar la información, tanto documental como de campo. De inicio, fueron revisados los datos estadísticos que había de la comunidad y de la región de la Sierra Gorda, así como los documentos más antiguos que hacen referencia a esta región. La labor de búsqueda de esta información fue intensa, pues en general existen pocos registros históricos de la región.

Desde un principio se planteó la necesidad de aplicar diversas técnicas cualitativas y cuantitativas en la recopilación de la información. Dentro de las primeras, se eligió la entrevista, la historia de vida, la observación ordinaria y participante, y talleres reflexivos que acercaran la investigación a la realidad de la comunidad y que en la medida de lo posible se hiciera de forma participativa. Aunque costó trabajo reunir a las personas para hacer talleres reflexivos, se logró hacer uno con poca gente y se aplicaron tres talleres en la escuela primaria, uno por cada grupo bi-grado. En total participaron 59 niñas y niños; estos talleres dieron forma y hasta sentido a la investigación en la parte final de la misma. En las técnicas cuantitativas se ubica la revisión de datos estadísticos y la aplicación de una encuesta.

Si bien se tenían programados tres talleres con adultos, sólo se pudo realizar uno, que correspondió a la aplicación de la técnica conocida como línea del tiempo². La razón por la que ya no se realizaron los otros talleres, fue la poca participación de las y los ejidatarios, situación que era prevista, pues si los ejidatarios no participan en sus asambleas ejidales, poca probabilidad había de que asistieran a la convocatoria de los talleres. Aún se tiene el compromiso de hacer un taller al final de la elaboración del trabajo para presentar los resultados al conjunto de integrantes del ejido.

² Esta técnica consiste en hacer una clasificación de hechos relevantes ubicados cronológicamente por los propios participantes, en este caso se realizó considerando los eventos que los marcaron como grupo durante la lucha por el reconocimiento de las tierras así como aquéllos que se relacionan con el uso de los recursos naturales y su impacto en la dinámica económica.

Se aplicaron cuatro historias de vida las que se hicieron a informantes clave en la localidad y el ejido, dos mujeres y dos hombres. El número de entrevistas formales que se aplicaron fue de seis, una de ellas colectiva (tres mujeres), mientras que las entrevistas informales suman la misma cantidad. Éstas entrevistas se fueron dando a lo largo del periodo de investigación y permitieron dar forma al cuestionario que se aplicó a 18 personas de la comunidad. Fueron suficientes 18 cuestionarios considerando que hay un total de 80 familias en la comunidad. Aunque se tenía programado aplicar un mayor número de cuestionarios, a partir del número 15 fue notable que no había mayor diferencia en las respuestas de los encuestados. A esto se le conoce como saturación de la muestra.

La razón por la que se aplicaron estas diferentes técnicas, corresponde a la perspectiva de la triangulación metodológica, que sugiere la aplicación de variadas técnicas que arrojen datos desde diversos aspectos del fenómeno que se esté estudiando para poder complementar y contrastar la información. Durante la investigación fue evidente que no es posible obtener información cercana a la realidad a partir de una o dos técnicas, pues luego de hacer la revisión estadística y la aplicación de encuesta, si bien los resultados eran similares, dada la movilidad poblacional se encontraban cambios en los datos; y estos cambios se notaron también en la observación ordinaria y en las entrevistas; por lo que el conjunto de técnicas permitió hacer una valoración más integral de la información.

1.4 Contenido del documento.

El documento se divide en siete capítulos, el primero inicia con la presentación de la investigación, en donde se incluye la descripción metodológica del trabajo. El segundo capítulo desarrolla la parte teórica del texto, se presentan seis subtemas; la causa de incluir seis partes, es que se hace una correspondencia entre los tres elementos que son considerados como parte medular del trabajo, que son: el uso de los recursos naturales, la dinámica económica y el proceso organizativo en el Ejido a través de una revisión histórica.

En el capítulo tres se hace una revisión de las características de la Sierra Gorda de Guanajuato, porque se consideró necesario ubicar las condiciones físicas, socioeconómicas y culturales de la región para entender algunas de las características del ejido. Siguiendo bajo ésta misma lógica, en el capítulo cuatro se hace la descripción de las características de la comunidad de Corralillos, para entonces poder entrar de lleno a la revisión de las condiciones del ejido que es y ha sido influenciado por su entorno regional y local.

Como se planteó desde un inicio la revisión histórica para conocer los factores que intervinieron en la formación del ejido, así como la relación entre dichos elementos, en el capítulo cinco se divide la historia del ejido en tres etapas, que contempla sus antecedentes dentro de la Hacienda en las primeras décadas del siglo pasado, hasta su constitución legal en el año 2004.

Las reflexiones en torno a las relaciones que existen entre el uso de los recursos naturales y la dinámica económica se desarrollan en el capítulo seis. Las condiciones y actores que participan en el proceso organizativo se presentan en el capítulo siete. Ambos capítulos encierran el grueso de las reflexiones de la investigación.

Para cerrar el documento, se presentan las reflexiones finales en torno a los objetivos que fueron planteados al inicio de la investigación. También se incluyen algunas consideraciones sobre el aprovechamiento de los recursos naturales y su repercusión en la actividad económica de Corralillos, señalando algunas recomendaciones pertinentes que puedan ser consideradas en el mejoramiento del aspecto organizativo y económico del ejido.

En la parte final de la tesis, se incluyen elementos que dan testimonio oral de quienes dieron forma a este documento, se presentan frases íntegras de mujeres y hombres que fueron consultados durante la investigación, así como algunos comentarios que externaron los niños y las niñas en los talleres participativos, esto con la finalidad de tener un mayor acercamiento a la realidad percibida por las personas que fueron fuente de información y de motivación en la elaboración de este documento. Se acompaña con un álbum fotográfico del territorio ejidal, incluyendo plantas y paisajes; y algunas fotografías de los resultados de los talleres con los niños y niñas de la escuela primaria.

Por último, se presenta la literatura consultada y se agregan los anexos, que incluyen principalmente documentos que ayudaron en la metodología de la investigación.

II. ELEMENTOS TEÓRICOS EN LA INTERRELACIÓN DEL USO DE LOS RECURSOS, ECONOMÍA y PROCESOS ORGANIZATIVOS A NIVEL LOCAL.

Este capítulo se conforma por seis secciones, cada una corresponde a un elemento teórico que ha sido considerado para interpretar la información recabada y desarrollar los objetivos propuestos. La clasificación y revisión de conceptos, enfoques e ideas de diferentes autores evolucionó de acuerdo a las necesidades de la investigación.

Retomando que la complejidad de la realidad social nos recuerda que no se puede interpretar ésta desde un solo plano histórico, se reflexionará la realidad del ejido no sólo desde el momento actual sino desde acontecimientos del pasado. Por tanto, se comienza con la presentación de la perspectiva histórica en la comprensión de las dinámicas sociales; considerando que el ejido San Isidro de Corralillos, a pesar de su reciente formación, tiene una serie de antecedentes que han configurado su situación actual.

2.1 Perspectiva histórica en la comprensión de las dinámicas sociales.

Para poder entender la dinámica organizativa, se consideró desde el primer momento de la investigación hacer una revisión de la historia del ejido San

Isidro de Corralillos, identificando los tiempos, espacios, personajes, acciones, así como las relaciones entre estos elementos que han dado forma al proceso organizativo. Es por eso que en esta sección de elementos teóricos, se inicia presentando las nuevas posibilidades de hacer historia, luego se señalan algunas ventajas que tiene el hacer una revisión histórica local y se termina con el planteamiento de la importancia que tiene la construcción de la historia para los propios pueblos, enfatizando en la utilidad y necesidad de los pueblos de hacer, conocer y transmitir su propia historia.

En el desarrollo de éste apartado se podrán observar las cualidades de una forma de hacer historia: la historia local desde la voz de quienes la vivieron. La noción de historia como el discurso oficial elaborado por intelectuales que hacen un estudio de los hechos del pasado a partir de la revisión documental, se modifica por una historia que es hecha por las mujeres y los hombres que están cercanos a esa realidad pasada.

Luis González y González (1982) señala que no es necesario hablar de grandes periodos históricos (centurias o milenios) ni tampoco de toda una nación ó la humanidad, sino que se debe de tener claros los elementos que integran dicha historia, de acuerdo a los actores e intereses de la investigación. Por tanto, y debido a los intereses de ésta investigación, se retomarán datos que den razón del origen de la comunidad actual, que ocurrió en la década de 1920. Sobre todo se considerarán los datos que sean proporcionados por

quienes aún viven y tienen información oral y empírica de la comunidad de Corralillos.

2.1.1 Las nuevas formas de hacer historia.

La investigación histórica ha evolucionado desde los orígenes de esta ciencia, algunos considerados historiadores son a la vez sociólogos, geógrafos, economistas; los estudios históricos van de la mano con los estudios de otras ciencias sociales. Una rotunda división de las ciencias, sería negar una realidad pasada que revela las causas de los hechos actuales; porque sólo a partir del análisis del pasado inmediato ó lejano, según sean los objetivos de la investigación, se podrá entender la situación presente de un grupo determinado (Vilar, 1980).

En una primera revisión bibliográfica, parecía que los análisis de las historias locales eran propios sólo de la antropología y etnografía, sin embargo, existe un número considerable de autores que manejan éste tipo de análisis y que pertenecen a diversas áreas de las ciencias sociales.

Entonces, como primer punto es pertinente recordar que existe en las ciencias sociales una combinación de métodos y técnicas de investigación que son utilizadas de acuerdo a los objetivos de la misma. Incluso se puede hablar de una 'hibridación' de especialidades, como la sociología histórica, la economía política internacional, la confluencia de la biología con las ciencias sociales, la

historia ecológica, etc. (González, 2004). “Tal como ocurre en la botánica, estos híbridos son combinaciones de dos ramas del saber.” (Dogan y Pahre, 1991: 79) Así pues, hay un intercambio de conceptos, métodos y teorías en ésta investigación, colocándola dentro de la metodología del pensamiento complejo, que considera como necesaria una transdisciplinariedad en la búsqueda del conocimiento de la realidad social.

También es recurrente encontrar argumentos a favor de la flexibilización de las fronteras de estudio de las ciencias sociales, pues finalmente el objeto de estudio suele ser el mismo. Conceptos como memoria colectiva, microhistoria, historia reciente, historia local, memoria histórica, son utilizados en la psicología social, la historia, antropología, etnografía, sociología, etc.; esto es, por estudiosos de las ciencias sociales en general y no exclusivamente de una sola disciplina.

Las nuevas formas de hacer historia, son aquéllas que se basan en la propia experiencia de quienes las vivieron, en donde se sustituyen a las estructuras, a los grandes eventos, y se enfoca el interés en el sujeto, en la gente común (Zárate 1998). A continuación mencionamos algunos ejemplos.

En el campo de la Psicología Social, existe el concepto de memoria colectiva, que puede ser usada porque “permite que se conciba la identidad, sin la cual tanto personas como sociedades perderían el sentido de la existencia, porque cuando no se sabe de donde se viene se olvidan los principios, y cuando se

olvidan los principios no se sabe a dónde se va”. El mismo autor menciona que también la memoria colectiva “permite que no se caiga en el olvido, porque caer en el olvido implica la desaparición de la esperanza. Y sin esperanza no hay futuro ni sociedad” (Mendoza, s.f.:146).

Conocida es la microhistoria, el primer y principal exponente de este estilo de hacer historia es Luis González y González, en su libro *Pueblo en vilo* hace una manifestación de este tipo de historia, a partir de ahí han aparecido otros trabajos similares. El autor argumenta que “Algunos profesionales de las ciencias del hombre creen que si llegamos a conocer la vida cotidiana de algunos átomos o células de la sociedad podremos conseguir una imagen redonda de la grey humana en su conjunto. Creen que lo pequeño es cifra de lo grande.” (González y González, 1982: 44). Es decir, habrá que conocer las experiencias de espacios y tiempos cortos para poder conocer a la sociedad en su conjunto. Como lo rectifica el mismo autor: “Cada una de las aldeas de una nación reproduce en miniatura la vida nacional en que está inmersa” (Ibid, 1968:12-14).

Por *historia local* vamos a entender aquélla donde al reescribir la historia agraria se recupera “la voz de los mismos campesinos.” Esta narrativa se impone ante la historia oficial de grandes personajes y fechas, en donde se veía a los campesinos como “una masa sin rostro” que no contaba con iniciativas propias y se sumaba a los proyectos de grupos dominantes (Zárate, 1998).

Al hacer este tipo de historia de los grupos subordinados, se cuestiona la supuesta paz social que vivió el país por seis décadas, durante la época postrevolucionaria, y aparece que “abundan los relatos sobre conflictos, pugnas, enfrentamientos y otras formas de movilización y resistencia que no necesariamente asumían la forma de un movimiento social.” (Ibid: 10 y 11) En el caso de estudio del ejido San Isidro de Corralillos, se confirma la idea de que en muchas localidades se vivieron procesos de lucha por las tierras que no fueron registrados en la historia nacional y que no por eso tienen menor relevancia.

2.1.2 Las ventajas de hacer una revisión histórica local.

Melucci manifiesta que “La construcción de una identidad colectiva se refiere a una inversión continua y ocurre como proceso.” (Melucci, 2002: 66) Es una necesidad recuperar la historia local para poder identificar la construcción de la identidad colectiva, revisando las circunstancias que permitieron o motivaron tal construcción de identidad y en general, para conocer cómo ha sido este proceso.

La historia local, que se enfoca en los sujetos, mantiene una visión “desde abajo” como lo manifiesta Long: “A diferencia de los escritos “populistas” recientes que pretenden rescatar al campesinado o a otras clases “subordinadas” de la oscuridad de la historia al otorgarles un rol activo en el forjamiento del cambio agrario (---) un enfoque más exhaustivo centrado en el

actor social ofrece una perspectiva “desde abajo” que abarca también el entrelazamiento de las estrategias, dilemas e imágenes de cambio experimentadas y promovidas por actores no-campesinos y no-subalternos.” (Long, 1998: 50) Esto quiere decir que la revisión de esta historia permitirá identificar personajes y factores que han provocado el cambio agrario, desde la propia experiencia de los campesinos. Así mismo, “una perspectiva centrada en el actor ilumina de manera significativa la construcción social de la subsistencia y la vida rural al identificar las prácticas sociales y las interpretaciones culturales desarrolladas por los diferentes actores para habérselas con los problemas que enfrentan” (Ibid: 51).

Por otra parte, y siguiendo con la historia que se enfoca en el sujeto, Gómez Carpintero (2007), cita a Roseberry en la recuperación del término de “gente real” en Marx, para obtener un modo de narrar la diferencia cultural. En pocas palabras, el estudio de las personas (“reales”) es el estudio empírico e histórico de hombres y mujeres que viven y actúan dentro de relaciones, instituciones y convenciones sociales, política y culturalmente constituidas, las cuales a veces -no siempre- pueden cambiar. En estos contextos, los individuos poseen entendimientos e imágenes de quiénes son y qué están haciendo, al mismo tiempo nuestras interpretaciones como autores de “sus” historias son construidas y narradas en textos que describen a ciertas “personas reales” y no a otras, o a ciertas relaciones y acciones “puramente empíricas” y no a otras (Roseberry citado en Gómez, 2007: 11).

Al utilizar y hacer las historias locales, conocemos de voz propia de quienes han vivido lo que se registra, así como las circunstancias que provocaron y provocan las condiciones actuales de la gente del campo: “Gracias a historias particulares sabemos de ideas, prácticas y sociabilidades de las políticas locales que han alimentado deseos, esperanzas e iniciativas de las personas, tanto en el pasado como en el presente” (Ibid:12).

Por su parte, Carlos Montemayor (2001) indicaba la necesidad de incorporar perspectivas temporales e históricas más vastas a la construcción de esfuerzos explicativos y no quedarse en la historia más inmediata. Y es que cuando revisa el proceso del movimiento indígena zapatista, señala que “Algunos antecedentes de estos procesos pueden ayudar a entender la complejidad de las circunstancias actuales por las que atraviesa Chiapas. Naturalmente, solo es posible hablar de antecedentes históricos desde un proceso actual; los acontecimientos vivos van definiendo su propio pasado, y en función del presente, o incluso en función de soluciones futuras posibles, los antecedentes adquieren relieve y pueden tornarse útiles y comprensibles.” Esos antecedentes se comentan “en función de cambios y soluciones, no solamente por su historia” (Montemayor, 2001:70).

Ante esta postura de Montemayor, en donde se encuentra la referencia a la complejidad, se encuentra la posibilidad de utilizar el estudio del pasado para visualizar y proponer soluciones a la situación presente.

Al comentario anterior, se suma lo expuesto por Armando Bartra (2000): “La recuperación del pasado no sólo persigue fines analíticos; refrescar la memoria histórica es también indispensable para reorientar la práctica y definir los proyectos de las fuerzas político sociales actuantes en la región. La alarmante semejanza de hechos recientes con acontecimientos de hace dos décadas, así como la analogía entre aquéllos y los sucedidos en la primera mitad del siglo, será menos ominosa si los actores políticos actuales tienen muy presente su pasado. Y no se trata de espantar con el petate del muerto, sino de reconocer en las aparentes repeticiones históricas la inercia de estructuras cada vez más irracionales” (Bartra, 2000:12).

Es también Bartra (1992) el que señala la necesidad de rescatar las luchas sociales que han emprendido los campesinos, sobretodo aquellas posrevolucionarias, pues como dice: “Aun en el supuesto de que efectivamente el movimiento campesino posrevolucionario hubiera perdido por completo la iniciativa después de 1920, e incluso admitiendo la hipótesis de que la industrialización de las últimas décadas estuviera descampesinizando aceleradamente el país, la historia social de los movimientos rurales en los últimos sesenta años debería hacerse” (Bartra, 1992:10). La relevancia del rescate de la historia que ha sido ya discutida, es un indicador del presente y del futuro de la sociedad. Bartra es uno de los autores que ha defendido y utilizado este tipo de estudios de la historia campesina, por lo que a lo largo del documento aparecerán varias citas del autor.

Cada uno de los autores revisados, si bien no explícitamente, reconocen la necesidad de hacer una revisión integral que no sólo considere un factor de la realidad, sino que se estudien los procesos sociales como parte de una complejidad que se forma por diferentes matices.

2.1.3 Sobre la necesidad de rescatar la historia para los propios pueblos.

Diversos son los motivos que llevan a una revisión histórica de una localidad en particular, puede ser la necesidad de rescatar del olvido la experiencia vivida, y aunque este rescate puede nacer del interés de una persona ajena, también existe el interés de quienes conforman la misma comunidad. Otro motivo puede ser simplemente la curiosidad, ó bien, la intención de conocer los elementos que dieron forma a la sociedad que se estudia. Lo que es cierto es que la historia local no solamente se realiza para describir una realidad pasada, sino para interpretar la actualidad. Es justo éste último punto el que motivó de inicio la investigación en el ejido San Isidro de Corralillos, pero a este motivo se sumó otro de mayor relevancia: el interés de las y los ejidatarios por rescatar la historia de su ejido.

Existe bibliografía que habla sobre la relevancia de que la gente construya y conozca su historia, en 1979 Lorena Paz Paredes y Julio Moguel fueron los responsables de la presentación del libro *Santa Gertrudis: testimonios de una lucha campesina*. En este libro, los autores organizan los testimonios de quienes han vivido en una sección del campo mexicano: “La historia de esta

comunidad reproduce los momentos más importantes de la historia de los campesinos mexicanos: la lucha contra el hacendado, el reparto agrario y la constitución del Ejido; (...) la organización colectiva del trabajo como resultado de la lucha (...) que ayuda a conservar y desarrollar la unidad y fuerza política de los campesinos”, así como “la conciencia de la necesaria colaboración con otras comunidades y otros sectores populares para enfrentar a los enemigos”. “Para los campesinos de Santa Gertrudis, el pasado está íntimamente ligado a su vida presente y a sus problemas actuales” (Paz y Moguel, 1979:11-12).

Cuando, en reunión informal del ejido, se manifestó la intención de hacer la investigación de tesis acerca de su lucha, quienes estuvieron presentes apoyaron la idea por varias razones, y todas giran en torno a la necesidad de mantener fresca la historia que vivieron y porque sea conocida la experiencia sí por personas ajenas a la localidad, pero sobretodo por las nuevas generaciones del ejido, por quienes no vivieron lo pasado, para que valoren el trabajo y sacrificio que conllevó la lucha por las tierras. En palabras de un ejidatario: “No será justo que los hijos vendan estas tierras cuando sean suyas, sin reconocer el trabajo que costó tenerlas”. “Tienen que valorar lo que significa que tengamos estas tierras” (Jaime Estrada, 2009).

Llegado a éste punto de las nuevas generaciones del campo, Bartra habla del desencanto que tienen los jóvenes campesinos no sólo ante la realidad de su hogar, si no ante las necesidades creadas que no tenían sus padres y abuelos. “Tras de un cuarto de siglo de efervescencia rural, innumerables campesinos

maduros participaron o participan en combates reivindicativos y pueden preciarse de ser luchones. La mayor parte de sus hijos son escépticos. Y lo son aún más frente a las nuevas estrategias, que suponen cambios drásticos y riesgos enormes” (Bartra, 1995: 210).

Porque los jóvenes conozcan el pasado y sus consecuencias, será útil que se difunda y se conserve la historia de los pueblos, aunque sea que ellos mantengan expectativas de vida que no necesariamente los detengan en el campo, pero que la identidad que los ha formado no caiga en el olvido.

Dando énfasis a los objetivos de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, se debe considerar la posibilidad de utilizar la información que se tenga del pasado de los pueblos para mejorar las propuestas de desarrollo.

2.2 Perspectiva de la historia ambiental como sustrato de los procesos organizativos y dinámicas socio-económicas de poblados.

Continuando con la investigación histórica en la comprensión de procesos organizativos y bajo la óptica de un ‘marco teórico interdisciplinario’, es abordado el tema de la historia ambiental. Esta perspectiva permitirá entretener las dimensiones de los procesos organizativos con la economía local, pues se maneja la postura de que la existencia y el uso de los recursos naturales determinan en gran medida las actividades económicas de una localidad, dando

forma también a las características organizativas del grupo que subsiste en un lugar determinado. En la localidad de Corralillos, la imposibilidad de acceso a los recursos naturales propició una primera migración intensa en las décadas de 1970 y 1980, generando cambios en el estilo de vida y en el arraigo de los habitantes, así como en el uso de los recursos en años posteriores.

La historia ambiental básicamente se encarga del estudio de la relación entre el ambiente y la sociedad; para Reboratti (2002), cubre el lugar en donde se entrecruzan la historia, la geografía y la ecología. Por ambiente se refiere a los elementos naturales y los contruidos, por tanto, la historia ambiental hace referencia a los acontecimientos que giran en torno a los recursos naturales originales de un lugar, y a aquellos elementos naturales que ha generado la intervención del hombre en su entorno.

“Buena parte de la historia ambiental implica (...) el examen de los cambios, sean voluntarios ó impuestos, en los modos de subsistencia y en las ramificaciones de los mismos para la gente y para la tierra” (Worster, 2008: 48-49) Worster habla de cambios en el ambiente, más que de daños por parte de la actividad humana, y señala el papel de la historia ambiental en la explicación de los modos de subsistencia.

Manuel González (2004), propone que a partir de elementos de las ciencias naturales y sociales, se debe de tener un enfoque holístico y sistémico que implique poner énfasis en las *relaciones entre los distintos componentes de la*

realidad histórica que la explican y le dan sentido. Si, cualquier “territorio es un “archivo” de sucesos ocurridos a lo largo del tiempo” (Reboratti, 2002: 313); considerar la historia ambiental de la localidad, a través del recuento en los usos de los recursos naturales, nos permitirá encontrar algunos orígenes del proceso organizativo en el ejido, aunado a la dinámica socioeconómica del mismo.

La primera imagen de Corralillos ofrece el panorama de una zona semidesértica, con poca vegetación, suelos erosionados, poca o nula tierra cultivable y escasez de agua. Entonces surgen varias preguntas como: ¿qué hacía una hacienda en esta zona poco productiva?, ¿por qué el afán de los antiguos dueños por conservarla?, ¿cuál fue el motivo por el que se asentaron los primeros pobladores en ésta zona?. Para poder dar respuesta a éstas y otras cuestiones, se vuelve necesario hacer un recuento histórico de los recursos naturales de los que dependía la hacienda. Si la actividad principal era la ganadería, ¿cómo se mantenía?, ¿qué fue lo que provocó su notable disminución en cantidad y especie?.

Funciona en el estudio de la historia ambiental, la comparación de las diversas fuentes de información para tener una descripción mas exacta de lo que se está estudiando. Por esta razón, la investigación actual retoma información de fuentes bibliográficas del municipio, de la región y del estado, así como

descripciones más antiguas de la zona norte del país³. Lo anterior se complementa con la información oral de los habitantes de la localidad y con las interpretaciones propias a partir de la observación.

Al utilizar la historia ambiental como marco de explicación, debemos de tener cuidado en no caer en los errores de su uso excesivo como son: la inmóvil presentación que a veces se argumenta, como si el hombre apenas desempeñara papel alguno en los cambios del ambiente; entender la escasez de recursos naturales no como una ruptura de los sistemas ambientales sino de los sistemas sociales y de producción; y asumir que las enfermedades y otro tipo de males de la sociedad actual son únicamente consecuencia del ambiente (Acevedo, 2010).

Al hacer la historia ambiental de un lugar determinado se pueden encontrar las causas de condiciones físicas actuales como: erosión de suelos, deforestación, escasez de agua, entre otras. Así se puede también pronosticar lo que sucedería en caso de seguir con las mismas prácticas ó en caso contrario, si se conservan y restauran los recursos. En el libro *“El futuro ecológico de un continente”* (Gallopín, 1995), se muestran varios ejemplos, a partir de una breve monografía del lugar y una reseña de las prácticas agropecuarias (principalmente), se conocen las causas del deterioro ambiental, se explica por

³ Debido a la poca disponibilidad de bibliografía que existe de la Sierra Gorda de Guanajuato, es necesario retomar información de otros estados del norte del país, que tuvieron antecedentes similares, tanto ambientales, como socioeconómicos, desde la época colonial.

qué deben ser detenidas ó modificadas y se hace una propuesta para evitar el avance del deterioro y procurar la conservación de los recursos. En la compilación de artículos del libro, también se presentan los cambios socioeconómicos que ha habido en los diferentes lugares de estudio sobretodo a partir de los cambios en el ambiente.

En realidad, a pesar de que el concepto de historia ambiental es relativamente reciente, a lo largo del tiempo han existido descripciones de los paisajes naturales y su uso y funcionamiento. En México, por ejemplo, durante la época colonial, hubo diversos personajes que describieron sus viajes por la Nueva España, éstas descripciones han permitido conocer más de cerca el ambiente original del país y el cambio que ha sufrido luego de los usos que ha tenido.

2.2.1 Algunos estudios de historia ambiental

Casos recientes de historia ambiental hay muchos. Sólo por mencionar alguno, y considerando que será de utilidad en la descripción del ambiente al que pertenece la Sierra Gorda de Guanajuato, se menciona el trabajo de Chantal Cramaussel (1999), titulado “Sociedad colonial y depredación ecológica: Parral en el siglo XVII”. Este artículo muestra cómo la actividad minera, que tuvo su mayor auge en la época colonial, fue una de las principales actividades que provocaron un deterioro ambiental que modificó el ambiente de Parral, Chihuahua. “...la tala y el rápido agotamiento relativo de los bosques resultaban ya claramente visibles desde épocas muy tempranas” (Cramaussel, 1999: 97).

La autora hace referencia a que en el siglo XVII surgieron varios reales de minas cerca de Parral, y que los pobladores se asentaban en dirección a la Sierra madre, abundante en recursos boscosos, pues era imprescindible el uso de carbón en la minería. Hoy en día, esa zona en donde hace más de tres siglos existían aserraderos (destinados a la minería), es calificada como zona semiárida y está casi totalmente desertificada. En el caso de Corralillos, éste tenía mucha cercanía con diversas minas de Xichú y San Luis de la Paz, principalmente con el mineral de Pozos, que fue un importante centro minero de finales del siglo XIX; luego de la revisión de las actividades económicas del siglo pasado, se entiende que la vegetación actual es resultado en buena medida de la dinámica económica de entonces.

También Cramaussel demuestra que en la época minera, se permitía cortar los árboles de las zonas dedicadas al pastoreo, y que al extinguirse éstos, se seguía con los árboles que rodeaban los ríos, provocando así, una acelerada erosión, “acabar con la vegetación de las riveras de los ríos no solo tiene consecuencias nefastas durante los años mas lluviosos, sino que contribuye también a incrementar la escasez de agua durante los años mas secos y la estación estival.” Y sigue: “la depredación del bosque era considerada como una actividad normal, o, en todo caso, como un mal necesario” (Cramaussel, 1999: 100-101).

En el artículo se explica también el poblamiento de cierto tipo de plantas, a causa de la actividad ganadera. Así, podemos constatar lo que Reboratti

señala: “la sociedad es afectada por los fenómenos ambientales y, crecientemente, ella afecta al ambiente” (Reboratti, 2002: 416).

Mientras que Radding (1999), en su artículo “Ecología y cultura en dos fronteras misionales: Sonora (Nueva España) y Chiquitos (Alto Perú) en la época postjesuítica”, hace una comparación de dos lugares distantes y cómo se transformaron al llegar los españoles. Señala que: “La conquista europea, aceleró el ritmo del cambio ambiental y creó fronteras políticas nuevas” (Radding, 1999: 268). La similitud de ésta con la colonización de la Sierra Gorda es notable en ambas cuestiones.

Por su parte, en el libro *“Tierra profanada, historia ambiental de México”*, Ortiz (1987) hace una reseña del ambiente en México desde antes de la llegada de los españoles, señalando algunas condiciones de adaptación del uso de los recursos durante la época colonial por medio de un recuento de datos del siglo pasado.

Con pocos ejemplos se puede ratificar que la historia ambiental ofrece explicaciones de las situaciones ambientales actuales, y lo hace a partir de la descripción del uso (abuso) y cambio de los recursos naturales que ha habido en nuestro continente. Esta descripción tiene implícita la identificación de los actores, las actividades, las relaciones productivas y sociales que existían y existen.

2.2.2 Ventajas del uso de la historia ambiental.

Para que éste apartado sea más explícito, se mencionan algunas ventajas de retomar la historia ambiental de Corralillos:

- Identificar los tipos de cultivos que había antes y que daban sustento a la hacienda, así como conocer quiénes hacían ese trabajo y las técnicas que utilizaban.
- La historia ambiental de Corralillos nos revela el origen del nombre de la localidad, que se desprende de la existencia de múltiples corrales en la Hacienda.
- Explicar el tipo de relaciones sociales en la comunidad durante los cambios de uso de recursos naturales y la modificación en las actividades económicas.
- Entender también el por qué de la cultura actual y la formación de la identidad de los pueblos, al hacer un recuento del tipo de relación que han tenido y tienen los habitantes con sus recursos naturales.
- Conocer por qué y en qué momento cambió el uso de los recursos.
- Entender el por qué de la migración estacional.
- Conocer los antecedentes para poder proponer modificaciones en el uso de los recursos naturales.

Una de las hipótesis de ésta investigación es que el uso de los recursos naturales, considerando el tipo y la cantidad de los mismos, condiciona las relaciones sociales que existen en la comunidad. En primer lugar, porque las

actividades económicas de principios de siglo estaban directamente relacionadas con el uso de los recursos naturales de la hacienda de Corralillos, en segundo, porque la privación (primero) y disminución (después) de los recursos naturales, provocaron la búsqueda de otras actividades económicas.

A partir del conocimiento de las condiciones ambientales de Corralillos a inicios del siglo pasado, podemos entender la transformación de las actividades económicas de los habitantes a partir del acceso que tuvieron a los recursos de la hacienda, generándose desde entonces una división social entre quienes sí tenían acceso a los recursos naturales previa negociación con los dueños y quienes tenían que esconderse ó adaptarse a las exigencias de los hacendados. Tal vez sea también posible entender la añoranza de los adultos por los viejos tiempos, y a la vez, explicar la desilusión de las nuevas generaciones al vivir en un campo destruido por el clima y las actividades antropogénicas.

Worster (2008) dice que se necesita “revelar la historia ambiental del capitalismo”, que es la cultura económica más poderosa y ‘exitosa’ de los últimos tiempos, conocer qué fue lo que modificó en las actividades humanas, cómo cambió la relación de la gente con los recursos naturales y en sí, cómo cambió a los recursos naturales. Entonces puede ser, luego de entender la historia ambiental de los sistemas económicos, que las políticas que se elaboren en lo sucesivo, tengan un mayor acercamiento a la satisfacción de necesidades de la sociedad sin modificar negativamente su entorno.

2.3 Estrategias económicas en la familia campesina.

Si bien el ejido de San Isidro de Corralillos se localiza en una zona rural, los integrantes del mismo, desde hace varias décadas, se ocupan en diversas actividades económicas que no se ubican sólo en la producción primaria de alimentos, o al menos no como principal actividad. La necesidad de sobrevivencia y la inaccesibilidad a los recursos de la hacienda de Corralillos, provocaron que las personas complementaran ó dependieran totalmente del ingreso monetario de actividades diversas como el comercio, la construcción, los jornales, entre otras.

Por tanto, con la intención de comprobar que los cambios en las actividades económicas de la comunidad están directamente ligados al uso de los recursos naturales, y que esta dinámica económica a la vez impacta en el proceso organizativo; en este apartado se trata el tema de la multiplicidad de actividades que realizan las familias campesinas y que, aunque no dependen sólo de la producción primaria de alimentos, no han dejado de pertenecer al rango de familias campesinas.

La revisión ambiental previa, permite identificar cuáles han sido las modificaciones en el uso de los recursos, que se ligan directamente con la forma de sobrevivencia de los pobladores de Corralillos. A partir de la historia

oral de los habitantes de la localidad, fue posible conocer las distintas estrategias económicas que se han adoptado en Corralillos.

En el campo teórico se han desarrollado corrientes de pensamiento que hacen referencia a la complementariedad del ingreso de la familia campesina con actividades que no son agropecuarias ni forestales; es decir, la idea de economía campesina como aquella que solamente depende de los ingresos y el modo de vida directo de la producción primaria, no es suficiente para explicar la dinámica económica campesina. Entre los términos teóricos que abordan éste tema se encuentran: la nueva ruralidad, la teoría de los modos de vida, la pluriactividad, multifuncionalidad y estrategias de vida.

No es el objetivo de esta sección justificar las razones de utilizar ó no alguno de los conceptos mencionados, más bien la intención es enfatizar que, a partir de diferentes corrientes de pensamiento, se aborda la realidad de las familias campesinas de complementar sus ingresos económicos con múltiples actividades económicas que no solamente no son directas de la producción agropecuaria, sino que se realizan en lugares externos de la comunidad, a niveles regionales, nacionales e internacionales. Porque el campesinado está integrado, como diría Armando Bartra (2010), por hombres y mujeres *variopintos*.

2.3.1 Familia campesina

Así como se ha transformado la definición del término campesino, la familia campesina también ha tenido modificaciones a través del tiempo. El campesino no es sólo aquel individuo que se dedica exclusivamente a las ‘labores del campo’, sino que está entramado en una variabilidad de actividades, en una movilización constante.

Y es que como lo señala Armando Bartra (2010), el campesino es un ser *polimorfo*, pues en un mismo espacio y tiempo se puede encontrar una variabilidad del labriego del campo. El mismo autor identifica las cualidades del campesino en los sentidos económicos, culturales y sociales, y es en ésta última clasificación en donde identifica al campesino como “Un conglomerado social en cuya base está la economía familiar multiactiva, pero del que forman parte también, y por derecho propio, quienes teniendo funciones no directamente agrícolas, participan de la forma de vida comunitaria y comparten el destino de los labradores” (Bartra, 2010). Por tal razón, continuamos utilizando el término familia campesina para dirigirnos a los habitantes de Corralillos.

Hace algunas décadas se comprendía por economía campesina: “aquella forma de producción agropecuaria donde el productor y su familia trabajan directamente la tierra, generalmente con sus propios medios de producción con objeto de satisfacer directamente sus necesidades básicas aun cuando por

diversas circunstancias se vean en la necesidad de vender parte de su producción en el mercado para adquirir otros satisfactores” (Stavenhagen, 1981: 191). Mientras que la familia ha sido considerada como la unidad socioeconómica campesina, entendida como la “célula de producción y consumo constituida por la unidad orgánica de fuerza de trabajo y medios de producción” (Bartra, 2006: 285).

En la actualidad, estas concepciones toman otros tintes y complementos, pues es cada vez mas difícil para las familias campesinas subsistir con la poca producción agropecuaria; los cambios a los que se ha enfrentado son, entre otros: los altos costos de producción y bajo precio de venta, la escasez de agua, los fenómenos climáticos, la inaccesibilidad a la tierra, y de manera peculiar, los cambios en el estilo de vida, que van desde los alimenticios, los educativos y los recreativos, por mencionar algunos.⁴ Estos cambios de vida corresponden a las “nuevas necesidades” creadas por las condiciones sociales con las que se relacionan los pobladores, pues el salir de la comunidad a trabajar, tener acceso directo a medios de comunicación como la carretera, contar con servicio de electricidad, entre otras condiciones, han cambiado el

⁴ Los cambios provocados por el mercado, que han implicado una modificación en el estilo de vida, son determinantes en las nuevas relaciones al interior de las comunidades rurales. Como ejemplo, consideremos un joven de éste tiempo: asistió a la escuela y no dio seguimiento al proceso agrícola, por lo tanto, desconoce ésta actividad en buena medida; necesita cubrir ciertas necesidades como la vestimenta, que siguiendo el prototipo actual, no se limita a la ropa y calzado, sino a otros elementos decorativos; el acceso a medios de comunicación, que incluyen el uso de productos electrónicos como celular y i’pod; el cambio en la alimentación, que aleja a las nuevas generaciones de los alimentos tradicionales de recolección. Todo esto no solamente genera un alejamiento de lo que consideramos tradicionalmente como lo rural, sino que provoca gastos en artículos que no son necesariamente básicos.

ritmo de vida que se acompaña del consumo de satisfactores que no se encuentran en el medio rural.

Ante esta situación, la necesidad de cubrir los gastos del hogar obligó a algunos integrantes a buscar el ingreso fuera de la unidad campesina. En el caso de Corralillos, algunas familias jóvenes en la década de los 70's y 80's, migraron a la Ciudad de México; aunque la mayoría regresó a la localidad, actualmente ya sea el marido y/o los hijos, mantienen una relación laboral con otros municipios, estados y países.

Ahora bien, como señaló Teodor Shanin, el campesinado se define “como un proceso, como una entidad histórica en el marco mas amplio de la sociedad (...): que emerge, representa en cierto estadio el modo predominante de organización social, se desintegra y vuelve a emerger en algunos momentos” (Esteve, 1981:245). Esto es, que aunque haya transformaciones socioeconómicas en la economía campesina, existen ciertos elementos integradores que les otorgan la cualidad de ser ‘familias campesinas’.

Una característica de la familia campesina, en comparación con la familia urbana, es que la primera “es común que incluya a un número mayor de miembros que se relacionan a través del parentesco o consanguinidad, y que pueden abarcar varias generaciones” (Stavenhagen, 1981: 476). Stavenhagen señala que la familia campesina, como unidad doméstica, tiene al trabajo productivo del campo solo como un aspecto de otras alternativas posibles, que

realizan en conjunto para sobrevivir, pero que “la importancia relativa a la agricultura depende de muchas circunstancias locales. Desde una dedicación total (cuando no se encuentran otras alternativas) hasta su función como actividad complementaria (pero estratégica) cuando se presentan otras opciones” (Ibid.).

En el ejido San Isidro de Corralillos, la mayoría de las familias utilizan la producción agropecuaria más como un complemento de las necesidades del hogar, que como la base del ingreso. Aunque todas las familias que fueron entrevistadas y/o encuestadas viven principalmente de otros ingresos que no son los agropecuarios, en su mayoría aún realizan alguna labor ganadera ó agrícola en menor medida; aún se hace recolección de leña por parte de todos los ejidatarios y en muchos casos se recolectan plantas alimenticias como la biznaga, el chile piquín, el orégano, el garambullo, que pueden ser vendidas; también se recolectan algunas plantas medicinales como el poleo, el orégano, el pirul, la tuna del cardón, entre otras.

Otra cualidad actual de la familia campesina, es que cada vez más el papel de la mujer se hace visible, y no es que antes no hubieran sido protagonistas, sino que las condiciones actuales (migración, programas gubernamentales, educación) han provocado que el personaje femenino de la familia campesina se haga presente tanto en las actividades del hogar, como en otras cuestiones organizativas, educativas y laborales, por mencionar algunas.

2.3.2 Estrategias económicas.

Como ya quedó expuesto en líneas anteriores, el ingreso de la familia campesina se adquiere con una variedad de actividades, y es que la diversidad es una de las principales cualidades del campesino, cualidad que ha permitido la subsistencia de esta clase social que en tantas ocasiones ha sido casi enterrada y colocada en el proceso natural de extinción, por algunos teóricos sociales.

Es recurrente que los productores agrícolas complementen su ingreso con otras actividades como puede ser la producción artesanal ó el trabajo asalariado en otros sectores económicos. Anthony Fuller (1990) habla de la pluriactividad, la cual es el resultado de un proceso dialéctico entre la lógica de la reproducción de la unidad familiar de producción y la economía de mercado; bajo esta óptica, los campesinos realizan diversas actividades que no necesariamente son remuneradas. Esta pluriactividad de la que habla Fuller, incluye actividades como empleo en otras zonas de producción agropecuaria, artesanía, turismo, procesamiento de alimentos, jornaleros, obreros, trabajo asalariado.

De los aportes de la nueva ruralidad, también rescatamos la idea de superar “la visión estrechamente sectorial (agrícola) de la sociedad rural, substituyéndola por otra que, en lo económico, incluye la heterogeneidad de sistemas productivos y cadenas de valor agroalimentarias, aunada a la diversidad de

fuentes de ingresos agrícolas y no agrícolas de los hogares rurales” (Llambí, 2004:100).

Mientras que el enfoque teórico de Modos de Vida, hace énfasis en la búsqueda de alternativas para poder salir de la pobreza rural, entre las estrategias que menciona son: “la intensificación en el uso de los recursos naturales que sirven de sustento; la diversificación de medios de vida a través del empleo remunerado, y la migración” (Robles-Zavala, 2010: 107).

También dentro de esta diversidad de medios de subsistencia, ahora se pueden contar aquéllos ingresos que el campesino obtiene por el pago de servicios ambientales, así como los distintos apoyos económicos que recibe de los programas gubernamentales, caso específico en el caso de Corralillos son las becas del programa “Oportunidades”, ejecutado por la Secretaría de Desarrollo Social.

Así, podemos citar que en el ejido San Isidro de Corralillos las familias obtienen sus ingresos de diferentes actividades económicas. Algunos jóvenes son migrantes y se ocupan en la construcción ó como jornaleros, otros tantos trabajan como obreros en lugares cercanos a la comunidad. Algunas mujeres jóvenes se ocupan en el trabajo doméstico también en zonas urbanas cercanas. Mientras que los adultos principalmente se dedican al comercio ó construcción. Éste tipo de actividades se iniciaron sobretodo cuando los dueños de la hacienda prohibieron el uso de los recursos naturales como el pasto y el agua

para el ganado. En la actualidad, el trabajo del campo no proporciona lo necesario para que una familia cubra sus gastos, ó por lo menos el modo de uso de los recursos no asegura su subsistencia, ni ahora ni a largo plazo si se continúa con las mismas prácticas agropecuarias.

Para cerrar éste apartado, cabe señalar que al identificar las estrategias económicas que han emprendido los habitantes de Corralillos, se puede comprender más claramente el papel que le asignan a su tierra, ya sea a favor de la producción agropecuaria, ó en caso contrario, a la desesperanza de la labor del campo. Si se identifica que no es redituable el trabajo en el campo, pero sí es una parte de la identidad de la comunidad, se conocerá con mayor precisión el valor que le dan a sus recursos naturales. También ésta identificación ayudó a la comprensión de las relaciones sociales actuales en el ejido.

2.4 El ejido, ¿articulador ó desarticulador de los procesos colectivos?

En este apartado, siguiendo con la idea de la revisión histórica de los procesos sociales y tomando en cuenta que las estrategias económicas de alguna manera están relacionadas con las acciones del gobierno, pues éste a través de sus políticas económicas y sociales fomenta el impulso de ciertos modos organizativos y laborales, se retomará el fenómeno del ejido en México, desde

su implementación en la Reforma agraria de la posrevolución hasta la modificación al artículo 27 en el año de 1992 y sus secuelas actuales.

Lo que se propone en esta reflexión es identificar si realmente el ejido se pensó y funcionó como una estrategia política para el desarrollo del campesino ó en realidad siempre ha sido un medio de contención social que no ofrece las condiciones necesarias para desarrollar una economía campesina eficiente. Tomando en cuenta que el estudio se hará en un ejido, esta revisión servirá para entender parte de la desarticulación que existe al interior del ejido San Isidro de Corralillos

2.4.1 El origen del ejido en México.

Desde antes de la Reforma Agraria, el ejido se refería a las tierras que se encontraban en las orillas de los poblados y en donde la comunidad obtenía madera y dejaba a su ganado para pastar, eran zonas de agostadero y de uso comunal.

El ejido como concepto, incluye diferentes acepciones, en este estudio se hace referencia a la definición mas divulgada del concepto y que corresponde a la manejada por la ley agraria, en donde se entiende al ejido como el conjunto de bienes territoriales que recibe a través del reparto agrario un núcleo o grupo de población a través de un proceso legal llamado dotación; aunque existen otros tres modos de repartición de ejido.

En total fueron cuatro las formas, en la legislación agraria, mediante las cuales se podía acceder a la tierra: restitución, dotación, nuevos centros de población y ampliación. La primera se aplicaba a aquéllas comunidades indígenas que contaban con documentos legales de propiedad. La dotación ocurría cuando hubiese tierra disponible dentro de cierto radio de un lugar habitado. Los nuevos centros de población se daban cuando alguien estaba dispuesto a cambiar de lugar de residencia, a modo de colonización. Por último, la ampliación se daba a los ejidos que solicitaban tierras para la inclusión de otros ejidatarios, el ejido San Isidro de Corralillos entra en éste último modo, aunque las circunstancias le dieron otros tintes que serán luego descritos.

Los bienes territoriales del ejido están conformados por las tierras de cultivo (las parcelas), las tierras de uso común (que cubre las necesidades colectivas) y la zona para urbanizar y poblar (fundo legal).

El uso que se da al territorio es diverso, dependiendo de las condiciones naturales, así como de las condiciones internas del ejido. Es decir, el número de integrantes, el grado de participación, el conocimiento que se tiene de los recursos y de las actividades agropecuarias, entre otras causas que condicionan el uso de las tierras. De entrada, los ejidatarios podían y pueden gozar del uso de una extensión de tierras para su producción individual (parcelas), y también cuentan con las tierras de uso común, cuya división y manejo no siempre está regulado ni responde a una división equitativa en el cuidado y aprovechamiento de los recursos naturales. Retomando lo expuesto

por Elinor Ostrom (2000), en varias ocasiones, ante la falta de regulación de los recursos de uso común, el ejido entra en una dinámica de descuido de su zona de agostadero por no contemplar el uso y cuidado en conjunto, siendo en realidad pocos los beneficiados, pero ni siquiera ellos aseguran su bienestar a largo plazo.

Morett (2003) dice que “las reformas agrarias se realizan generalmente ante la presión popular de los jornaleros sin tierra y los campesinos pobres; o cuando las formas de propiedad agraria son un freno para el desarrollo general de la economía; o donde el poder terrateniente es un obstáculo para la conformación de un Estado moderno; o bien, y esto es lo mas frecuente, que se mezclen varias de estas circunstancias” (Morett, 2003:27). También apunta como es que las Reformas Agrarias finalmente pretenden seguir con el desarrollo capitalista.

Pero, ¿fue el ejido la solución verdadera a las peticiones del movimiento campesino en la revolución mexicana?. Parece ser que no, pues las demandas de los principales caudillos de este movimiento, Emiliano Zapata y Francisco Villa, eran restituir las tierras a las comunidades a las que se les había arrebatado (para el primero) y una dotación de tierra para quienes no la tenían (en el caso de Villa). Estas solicitudes iban acompañadas de la necesidad de pagar por las tierras restituidas ó dotadas. Ninguno de los dos planteaba la formación de ejidos como solución al problema agrario.

En sí, se solicitaba una propiedad plena sobre las tierras, no una posibilidad de explotar la tierra bajo la tutela, que no solo regulación, del Estado. Pero la propuesta de los ejidos como forma de propiedad de la tierra fue impuesta a los campesinos. “El ejido es, entonces, resultado de la derrota campesina, que al no poder conseguir la propiedad plena sobre la tierra, en su debilidad acepta esta peculiar forma de tenencia” (Ibid: 79).

La intención de mantener el control sobre los ejidos, pudo no ser siempre el eje dominante en los promotores de dicha figura agraria. Se tiene que para Luis Cabrera (uno de los autores tanto de la primera ley agraria de 1915, como del artículo 27 de la Constitución de 1917), “el ejido debía ser una forma transitoria de tenencia de la tierra, y la solución al problema agrario radicaba en la formación de pequeñas unidades de propiedad privada que sustituyeran al problemático e ineficiente sistema hacendario. Apuntaba: “mientras no sea posible crear un sistema de explotación agrícola en pequeño, que sustituya a las grandes explotaciones de los latifundios, el problema agrario debe resolverse por la explotación de ejidos como medio de complementar el salario del jornalero” (Ibid: 76).

Al parecer existían otras intenciones por parte de algunos promotores del ejido, sin embargo, el Estado se encargó de mantener un control serio sobre los campesinos tomando como mecanismo al propio ejido; más adelante se confirmará esta postura.

2.4.2 La heterogeneidad del ejido

La diversidad de los usos del suelo del ejido, como se mencionó anteriormente, no derivan solamente de la variabilidad de las características físicas del mismo. Hubo otras condiciones derivadas de las cualidades de la Reforma Agraria, que provocaron una diversidad social de los ejidos. Como explica Bartra: “La reforma agraria que surgió de la revolución sostuvo dos formas de ocupación de tierras: ejido, diseñado para tierras a ser redistribuidas entre campesinos mestizos, con derechos de usufructo sobre la tierra pero con propiedad del Estado; y las comunidades agrarias, diseñadas para uso colectivo por comunidades indígenas que podrían probar un derecho sobre la tierra basado en documentos coloniales. En la práctica, sin embargo, las comunidades indígenas presionaron en sus demandas por tierras, no tanto por las raíces históricas de sus derechos, sino por lo que era más viable de acuerdo con la nueva estructura agraria legal: eran indios que buscaban concesiones de tierras ejido y mestizos que encontraron algunos archivos coloniales para reclamar la restitución de tierras comunales” (Bartra, 2008).

Así, tanto las comunidades indígenas como los ejidos fueron conformados por personas de diferente origen, de distinta actividad económica, de diversidad de culturas. Los del centro se iban al norte, porque allá daban tierras, los del este al oeste. Las familias se dispersaban, el reparto de tierras se hacía en un orden aparente. La misma dotación tuvo diferentes impactos según el mandatario federal que estaba en el poder.

Por estas y otras razones, el ejido hasta la actualidad posee una cualidad única tratándose de núcleos económicos: una heterogeneidad de recursos, de individuos y de niveles de organización. Y por esta heterogeneidad interna, el ejido como núcleo básico de la organización económica, no funciona de acuerdo a Grammont (1995).

La dispersión y diversidad de integrantes de un ejido ha causado problemas serios, que van desde la baja ó nula productividad, hasta los enfrentamientos internos entre ejidatarios. A esto se suman los constantes conflictos entre ejidos, por cuestión de límites territoriales principalmente. En el caso del ejido San Isidro de Corralillos, tenemos que previamente se hizo una dotación de tierras en donde se formó el ejido de Corralillos, cuyos integrantes eran originarios en su mayoría de otras localidades. Luego de ésta dotación, comenzaron a llegar otras personas a poblar Corralillos, pues se sabía que existía posibilidad de ampliación de ejido. El ejido actual está conformado por personas que ya tienen tiempo poblando la comunidad, sin embargo, ante las exigencias de la Procuraduría Agraria, se integraron algunas personas que no sólo no participaron en la solicitud y la lucha, sino que fueron los antagónicos de quienes se mantuvieron constantes en la solicitud de tierras, provocando una fuerte fractura en el interior del ejido.

2.4.3 El ejido como instrumento de control político

Gustavo Gordillo (1999) señala que las finalidades del ejido desde un principio fueron tres: instrumento de control político, medio para la organización de la producción y organismo de representación de los campesinos. Como órgano de representación de los campesinos, el ejido ha tenido cierto éxito, pues es claro que en la actualidad sigue siendo un modo organizativo cuya validez tiene un peso importante en los apoyos gubernamentales y en algunos casos como grupo político. Es también una cualidad del ejido su vigencia en la exigencia de mejores condiciones para el sector rural.

Como organismo de producción, y en realidad para cada una de sus finalidades, la presencia y permanencia de la función del ejido ha sido variable. Si bien se supone que el ejido permitiría una producción mayor y equitativa, en ocasiones (la mayoría de las veces) esto es imposible, pues las tierras que se otorgaron son poco o nada productivas, a esto se suma la excesiva heterogeneidad⁵ de quienes conforman el ejido. Aunque existen algunos ejidos que sí han logrado ser productivos y mas cuando se organizan como uniones ejidales.

⁵ La heterogeneidad de los ejidos se manifiesta en el interior del mismo y entre los diferentes ejidos, en el interior se expresa a partir de las diferencias políticas, sociales y culturales de los integrantes, en el exterior se muestra a partir de las características físicas de la tierra y en términos generales el nivel organizativo. Esta heterogeneidad hacía obvio un trato diferente a cada ejido, o por lo menos un trato regional; sin embargo, así como muchas otras políticas públicas, se 'atiende' bajo una misma óptica a cada grupo y cada necesidad.

Para garantizar que el ejido fungiera como el instrumento de control político, el Estado creó de forma simultánea diversas instituciones intermediarias como los comités campesinos regionales, la Liga de Comunidades Agrarias y el Comité Ejecutivo Nacional de la Confederación Nacional Campesina (CNC). Se implementó un marco legal completo que permitiera al Estado mantener bajo custodia a los campesinos que se encontraban bajo ésta forma de tenencia de la tierra. Los ejidatarios tenían una serie de restricciones en caso de querer conservar la tierra, como no contratar asalariados, no rentar ni mucho menos vender la tierra y no ausentarse por más de dos años.

Por otro lado, los mecanismos por los cuales el Estado podía intervenir directamente en la vida de los ejidos, fueron otros tantos. En primer lugar, los representantes gubernamentales intervenían en la toma de decisiones internas, pues se introducían en las asambleas ejidales, que es en donde se toman las decisiones de distribución de bienes y labores, peticiones externas, entre otras cosas. De hecho, en un tiempo fue necesario que un representante de la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) estuviera en las asambleas ejidales para que éstas tuvieran validez. Hay que señalar que los reglamentos internos también se elaboraban ó se asumían en presencia de este representante de la SRA.

En segundo lugar, el Estado estaba presente en el arbitraje ejidal, pues los conflictos que surgían al interior del Ejido, eran mediados ó subsanados por un representante del gobierno, vía los tribunales administrativos estatales.

Cuestiones en las que intervenían incluyen aquellos conflictos referentes a las herencias, los límites entre ejidos, entre éstos y los terratenientes y las comunidades indígenas.

El tercer modo de intervención fue mediante el control de los recursos públicos destinados al ejido, ya sea mediante el visto bueno para el acceso al crédito, o por la vía de los convenios entre las empresas paraestatales y los ejidos.

En el sector de bienestar e infraestructura, se encuentra el cuarto modo como intervenía el Estado, ya sea por medio de los servicios sociales como salud y educación, en donde se daba atención especial a ejidos y comunidades indígenas marginadas, mientras que los apoyos productivos se dirigían a los ejidos prósperos y a los productores de propiedad privada.

Y en último lugar, se ubica la “intervención política generalizada”, que se engloba en la necesidad de pertenecer a la CNC para poder acceder a los beneficios gubernamentales, así, se aseguraba la afiliación al Partido Revolucionario Institucional, ya que la CNC fue un recurso político del partido gobernante.

Por otro lado, el gobierno mantenía el control sobre el ejido, asegurando que éste se incorporara a la gobernación rural. Es decir, el Estado se encargó de elaborar una organización campesina que le garantizara una población a favor

de sus posturas y decisiones oficiales. Así fue que desarrolló “tres niveles de organización campesina” (Gordillo: 1999,17).

Primero se encontraban las organizaciones corporativas; en los años setentas se dio prioridad a la organización económica del Ejido y se formaron uniones y asociaciones rurales de interés colectivo (ARIC). Estas organizaciones permitieron que algunos ejidos desarrollaran buenas capacidades de negociación y que se forjaran como una nueva generación de líderes campesinos.

En segundo lugar están las entidades tradicionales comunitarias, que generalmente existían desde antes de la formación del ejido, se basan más en la reciprocidad y tienen como objetivos el bienestar comunal. Si bien se modificaban a las circunstancias en el ejido y el gobierno, no desaparecían, se solía ubicar a los ejidos que contaban con estas entidades como poco organizados.

Y el tercer nivel se ubica en aquéllas organizaciones que existieron por un tiempo sólo en el papel y que comenzaron a ser representativas. Algunas uniones ejidales, las Asociaciones Regionales de Interés Colectivo (ARIC), las cooperativas y las formas de organización comunitaria. Ésta representatividad que acompañaba a las organizaciones, permitía que grupos mayores formaran demandas específicas.

“Las organizaciones corporativas establecían las conexiones entre el Estado y los campesinos; las comunitarias garantizaban la existencia de relaciones solidarias entre los miembros de la comunidad⁶, y las representativas surgían cuando fallaban los canales tradicionales de demanda” (Ibid: 18).

El último nivel al que ha operado el control gubernamental sobre el ejido es la representación social, que Gustavo Gordillo define como el hecho de que “la reproducción del ejido se apoyaba en los mercados secundarios o negros” (Ibid: 21). Y es que señala que esto se debía a la necesidad de algunos ejidatarios de eludir las exigencias estatales para con el ejido, como la imposibilidad de rentar o vender, ó la ausencia del ejidatario por más de dos años. El ejidatario tenía que buscar la manera de aprovechar el terreno que poseía. Éstas actitudes “ilegales” pero en el fondo aprobadas por funcionarios públicos de modo irregular, impedían un desarrollo profundo de los ejidos, pues de algún modo motivaron al abandono de la producción primaria.

La aparente rigidez de las medidas del gobierno para controlar al ejido, impidieron también que como unidad de producción se fortaleciera. La imposibilidad de los ejidatarios de utilizar de otro modo las tierras para complementar sus ingresos, aumentaba la inevitable migración hacia las zonas urbanas ó al extranjero. Los programas de gobierno que inyectaban de modo

⁶ Éste tipo de organización, se relaciona a las cualidades descritas por el concepto de capital social, en donde son los nexos internos de cohesión comunitaria, los que permiten la organización y por tanto el logro de objetivos. Llama la atención que se considere como ejidos desorganizados a los que prevalecían en éste nivel; demuestra la linealidad del gobierno ante la imposición de sus leyes y reglamentos.

parcial apoyos económicos y técnicos para la producción (como el caso de la revolución verde), lograron que por un lado se perdieran los conocimientos tradicionales del uso y manejo de la tierra, y por el otro, que se adoptaran actividades de manejo de las tierras que los hicieron más dependientes de insumos agrícolas que a la larga han provocado un deterioro de las tierras.

Gustavo Gordillo manifiesta que “en el sector ejidal coexistía una economía campesina incompleta con un modelo de control político sustentado en múltiples intervenciones estatales, es decir, una economía campesina reprimida entre las garras del Estado. El ejido era a la vez el aparato que hacía posible el control político estatal de los campesinos y la organización de la producción y la representación que permitía la utilización y reproducción de la lógica campesina. La compatibilidad entre la lógica estatal y la lógica campesina se había logrado mediante la operación de mercados secundarios que combinaban los controles y los subsidios; pero, inevitablemente, cuando este equilibrio inestable empezó a derrumbarse el modelo de control político se vio también decisivamente afectado”(Ibid 22-23).

Así, concluimos que el Estado elaboró una red de elementos políticos, organizativos y económicos que impidieron el crecimiento desde adentro de muchos de los ejidos, las características del trato no se modificaron de acuerdo a las necesidades de los mismos, la Reforma Agraria en México fue llevada a cabo desde una postura unilateral en donde se daba ‘solución’ al problema de

repartición de tierras desde la visión gubernamental y los campesinos tuvieron que adoptar ésta ‘solución’ ante la inexistencia de otras vías.

2.4.4 La reforma al artículo 27.

Desde los cambios a la legislación agraria de 1942 y posteriormente de 1971, la tendencia fue el fortalecimiento de la propiedad privada y el abandono del ejido, esto se ejemplifica con la disposición de aumentar los límites de tierras a lo que se consideraba como propiedad privada.

Aunque en el discurso la reforma al artículo 27 continuaba fundamentada en el apoyo a los productores del campo, como lo señala Morett, “sin reparto de tierra no hay reforma por más que se diga que ahora estamos entrando a una nueva fase de ella: la organizativa. La nueva Ley Agraria ensancha los cauces para la reconcentración territorial y, por tanto, el tránsito de la pequeña a la *mediana propiedad*, pero no a una nueva fase de la reforma agraria, el amplísimo movimiento campesino de los años setenta, sólo comparable por su magnitud al de la época cardenista, terminó con el reparto agrario de la inmensa mayoría de las tierras susceptibles de afectación. Aquí vale la pena señalar que *una notable característica del movimiento campesino mexicano es su apego a la legalidad*” (Morett, 2003:110).

Con la reforma del artículo 27 constitucional en 1992, se disminuyó el control político. Dos posturas emparentadas cobijaban ésta reforma, por un lado,

quienes apoyaban el liberalismo económico, esperaban que se liberara el potencial productivo de tierras del ejido, pero manteniendo un control por parte del Estado como se había realizado antes; mientras que por el otro lado, quienes propugnaban el liberalismo político, veían a las reformas como el desmantelamiento del control político del estado sobre el ejido. Ambas posturas para Gordillo eran utópicas (Gordillo, 2009).

El ejido en sus inicios mantenía una postura no mercantil, mientras que a partir de la reforma al artículo 27 en 1992, la línea que sigue la ley es de corte mercantil. En esta reforma las parcelas ejidales pueden ser objeto de transacciones (compraventa, contratos de renta y aparcería y asociación con inversionistas privados), a esto se suma la posibilidad de que los ejidatarios adquieran dominio pleno (individual) de sus parcelas. Aunque ya antes se daban casos de prácticas mercantiles de tipo ilegal, lo que Gordillo identifica como parte de la reproducción social del ejido.

La reforma al artículo 27, también disminuye la dimensión social de las prácticas agrarias porque resalta la libertad de iniciativa individual, así como la eficiencia productiva (Bouquet s/f).

La reforma al artículo 27 y el fin del reparto agrario respondió a una decisión política, a una correlación de fuerzas entre grupos sociales, más que al argumento de la inexistencia de tierras que repartir (Grammont, 1995). En general, el ejido pierde importancia, pues ya no es la única forma de

organizarse en el campo mexicano, al menos ya no la más representativa. Mientras que los intereses económicos, fortalecidos con la firma del Tratado de Libre Comercio, fomentan la posibilidad de aumentar la producción agropecuaria a partir de la inversión privada, prevalece y se apoya a la propiedad privada sobre la social como la más eficiente.

Ante este fin del reparto de tierras, la posibilidad de vender el ejido y/o convertirse en propiedad privada y el desmantelamiento de la red de subsidios al campo, incluido de forma peculiar el ejido, los productores del campo se encuentran una vez más desolados y fraccionados al interior. El desencanto de las nuevas generaciones se pronuncia ante este panorama, quedando vulnerables los campesinos que aún mantienen la costumbre y el gusto por la producción agropecuaria.

2.4.5 ¿Articulados o desarticulados?

Ésta desolación se acompaña de una desarticulación interna en buena parte de los grupos agrarios. La idea del Estado como tutor de los ejidos, al estar presente en la mayoría de las actividades de los mismos, provocó una fuerte dependencia. La necesidad de buscar ingresos en otras actividades no agropecuarias, provocó un abandono del campo, a pesar de las restricciones legales de no abandonar las tierras.

En realidad no se fortalecieron las capacidades productivas de los ejidos, el acompañamiento en los procesos organizativos fueron débiles y la formación de líderes y alianzas de base fue mas por iniciativa de algunos ejidos que por impulso estatal.

Las medidas promovidas por el Estado en 1992, bajo el supuesto del fortalecimiento de las capacidades económicas de los ejidos y en general del agro, en realidad responden más a las necesidades del libre mercado, la dimensión social se queda subordinada por la dimensión económica, de acuerdo a las opiniones de autores como Morett (2003) y Grammont (1995).

Si bien algunos ejidos previamente se habían organizado en las alianzas rurales de interés común, una buena parte de éstos se mantenían dispersos, desorganizados y en plena decadencia. La posibilidad de venta de los terrenos ejidales fue un recurso mal utilizado por varios, ahora propietarios, quedando sin posibilidades de ser autosuficientes, una vez más, despojados de sus tierras.

Se concluye que la serie de medidas que tuvo el Estado a lo largo del siglo pasado, provocó que el sector ejidal en particular, estuviese en una constante dependencia de quienes dirigían el movimiento agrícola a lo largo del país y de este tiempo. Esta dependencia fue estratégica, por las razones que ya desarrollamos anteriormente, el Estado se aseguraba una población a su favor en cuestiones políticas, a la vez que mantenía controlada la movilización social.

Entonces, el mecanismo de control del Estado hacia los ejidos, ha provocado que no exista una articulación social y tampoco económica. Los intereses en común al interior del ejido han sido mermados con la posibilidad de tomar las decisiones de forma individual (reforma al art. 27). Al no haber objetivos en común, la posibilidad de trabajar en forma organizada se vuelve aún mas complicada. En general, el ejido y las comunidades agrarias (indígenas) se mantienen como instrumento de representación social, pero son débiles económica y organizativamente en comparación con otros grupos organizados en el agro mexicano.

A estas circunstancias externas al ejido, se suman las internas, pues recordando que los ejidos no son homogéneos, se observa que la diversidad al interior del ejido provoca una deficiencia organizativa, ya que no todos los ejidatarios se encuentran en el mismo nivel de información ni de compromiso. Muchas de las inconsistencias de los campesinos que pertenecen ó pertenecieron al ejido, son consecuencia justo de éste tipo de organización agraria.

En el ejido San Isidro de Corralillos se suman otras particularidades, la principal es que el ejido se conformó cuando la repartición de tierra ya había terminado oficialmente, sin embargo, por tener antecedentes de solicitud de ampliación, pero sobretudo por mantener una lucha por la tierra a pesar de las negativas estatales, les valió el esfuerzo y se hizo la compra de las tierras a la dueña de la Hacienda y se hizo la repartición de tierras por medio de la Procuraduría Agraria

del Estado (Pedro López, 2008). Organizativamente, la asamblea ejidal no ha funcionado activa ni eficientemente, no tienen un reglamento interno, el desinterés de algunos integrantes desequilibra la función del ejido. Pareciera que aunque algunos integrantes ven al ejido como el resultado de experiencias, narraciones, comentarios e ilusiones que se han formado con los años; lo vivido como ejido no alcanza para ofrecerles un panorama de sus derechos y obligaciones como ejidatarios.

Si a lo anterior le sumamos que ningún ejidatario vive sólo de lo que produce del campo, el interés por desarrollarse organizativa y productivamente es muy endeble. Es por eso que tanto las cuestiones ambientales como las actividades económicas tienen un peso importante en la comprensión de la realidad del ejido. A continuación se hace un análisis de la dinámica organizativa en los grupos sociales como una cuestión que es influida por esos dos factores (ambiental y económico).

2.5 Procesos de movilización y organización social.

Hasta esta parte del documento, se ha planteado la necesidad de conocer los antecedentes históricos de un grupo para entender su dinámica social actual, desde una perspectiva en donde los propios protagonistas locales relatan los hechos descritos. Se presenta también la pertinencia de considerar en términos históricos las características ambientales del lugar en donde se desarrollan los

hechos estudiados, para entender las modificaciones laborales que ha habido en la comunidad, es decir, la dinámica económica a través de los años. Por último, se presentan aquí los elementos teóricos que ayudarán a dilucidar las cuestiones organizativas en el ejido de Corralillos, ya que, como se planteó desde el inicio del trabajo, el proceso organizativo del ejido está interrelacionado con la dinámica económica y con las condiciones ambientales del lugar.

Los elementos teóricos que se presentan para tener una mejor comprensión de la dinámica organizativa, giran en torno a la teoría de la acción colectiva, ya que éste enfoque teórico tiene el acierto de rescatar el papel del sujeto como el ente transformador de la sociedad, a partir de diferentes espacios y momentos.

Considerado como un sujeto histórico, el individuo se forma y forma su espacio a partir de la realidad que vive, construye sus soluciones de acuerdo a las limitaciones y posibilidades que posee, para esto tiene que conocerlas y reconocerse como sujeto, y establecer redes sociales. Reconociendo que vivimos en una realidad compleja y que los procesos sociales también lo son, es necesario presentar algunos conceptos que ayuden a comprender la interrelación de los elementos organizativos, ambientales y económicos en el ejido San Isidro de Corralillos, para entonces conocer las causas de su condición actual y poder elaborar recomendaciones que contribuyan a su desarrollo social.

Si bien las relaciones sociales están influidas por un contexto social (una estructura) que determina en buena medida la realidad de un pueblo, también es cierto que la acción de los individuos en conjunto (organizados) puede ser un factor transformador y constructor de la realidad. Conceptos como acción social, identidad colectiva, redes sociales, estado naciente; serán empleados de acuerdo a los argumentos desarrollados por Melucci (2002) y Alberoni (1984).

Se incluyen los conceptos discutidos por Mancur Olson (1982). La crítica que este autor hace a las definiciones tradicionales de organización y las motivaciones de los individuos por pertenecer a un grupo, servirán para identificar las razones de los integrantes del ejido para participar ó no, tanto en las asambleas ejidales como en las labores colectivas. Lo anterior se relaciona con el concepto de *free rider* que sugiere este autor. También de Olson se retoma la propuesta de la existencia de incentivos y sanciones para que un grupo participe en algunos aspectos de la organización.

Continuando con la cuestión de los grupos, se distingue el trabajo de Elinor Ostrom (2000), en el estudio del uso de los recursos de uso común, a partir de la crítica de la Tragedia de los comunes.

Parte central en el desarrollo de esta sección, fue la discusión en torno al concepto de capital social y su uso apropiado en los procesos de movilización y organización social. La revisión del concepto incluirá el nacimiento del mismo bajo la óptica de Pierre Bourdieu (1990 y 1995), retomando las definiciones y

características que se le atribuyen al término desde el discurso oficialista (organismos multinacionales).

2.5.1 Identidad colectiva y formación del grupo.

La teoría de la acción colectiva será utilizada para el análisis de las condiciones que permitieron la organización, así como los sujetos que participaron y participan en la organización del ejido; esta teoría estudia a los individuos como sujetos sociales transformadores de su realidad. Alberto Melucci (1999) enfatiza en la identidad como elemento básico de la acción colectiva.

Melucci (Op. Cit.) señala que los actores colectivos “producen” la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción. Entonces “que un actor elabore expectativas y evalúe las posibilidades y límites de su acción implica una capacidad para definirse a sí mismo y a su ambiente. A este proceso de “construcción” de un sistema de acción lo llamo *identidad colectiva*” (Melucci, 2004: 66). Esto quiere decir que los individuos se definen como grupo, se identifican, y lo hacen considerando el contexto en el que se encuentran, en el caso del ejido, una vez que consideraron la situación jurídica, política y social, elaboraron una serie de estrategias que les permitiría lograr los objetivos. Pero esas estrategias fueron concebidas en base a los fines del grupo, tomando en cuenta los límites y posibilidades de su acción.

En cuanto a la formación del grupo, Francisco Alberoni (1984), señala que al inicio de todo movimiento social, existe una característica que provoca que los

individuos se organicen; habla del “estado naciente”. De acuerdo a este autor, hay una precondition social, una homogeneidad de condiciones sociales (quienes se integran poseen características sociales similares como nivel de calidad de vida, necesidades/exigencias afines), pero a estas condiciones se suma un reconocimiento entre los individuos que deciden organizarse, en palabras del autor “el grupo en el estado naciente se forma a través del reconocimiento de los que se encuentran en ese estado, es decir, sobre la base de una comunidad de categorías de análisis de la realidad y de las cosas vividas, o de estructuras de la experiencia” (Alberoni, 1984: 192).

Dado lo anterior, entendemos que los individuos que iniciaron y continuaron hasta la culminación de la formación del ejido, se identificaron entre sí porque tuvieron una visión similar de sus necesidades y las posibilidades de satisfacerlas. Si la causa sólo hubiese sido la condición social de los integrantes, entonces el número de gente organizada sería mayor, pero no ocurrió así.

Ahora bien, durante el proceso y la actualidad del ejido, existieron y existen algunas acciones sociales que no se explican sólo con las aportaciones de los dos autores mencionados; pues si bien localizamos la formación del grupo, así como la identidad del mismo y sus objetivos en común, no se ha contemplado la situación de los individuos que se adhirieron a éste sólo por una cuestión de conveniencia personal ó una circunstancia que no correspondía a sus

intereses⁷. Para dar cuenta de esto, retomaremos las consideraciones de Mancur Olson.

2.5.2 Grupos grandes y grupos pequeños.

El grupo que inició el proceso y que logró la consolidación del ejido, tuvo una cohesión interna sólida, sin embargo, ésta se vio mermada por diferentes causas, una de ellas es la inclusión al grupo de otros habitantes de la comunidad que no son bien recibidos por el grupo inicial; pues fue hasta que se formó el ejido San Isidro de Corralillos, cuando algunas personas que no se mantuvieron en el proceso de ampliación, se adhirieron a la repartición de tierras.

A decir de otros integrantes del ejido, estas personas que se adhieren al final, han cooperado en menor medida en las actividades colectivas como el cercado, la protección de flora, la rehabilitación de los potreros, entre otras actividades. Su lógica de acción encaja en la descrita por Olson (1982) al referirse al *free rider* o *gorrón*, pues actúan bajo la consigna: “si soy beneficiado sin cooperar, no coopero”. Este es el dilema de la cooperación, que los motiva a cooperar:

⁷ Algunos integrantes del ejido son cónyuges, pero sobre todo hijos de algunas personas que estuvieron en la lucha y que por ser necesario un grupo más numeroso, se les inscribió como solicitantes de ejido; aunque están relacionados con alguien que tuvo y tiene interés por las tierras, de modo personal no tienen tanta ó ninguna motivación por mantener lo logrado por el grupo, en éste caso, las tierras y su uso colectivo.

obtener un beneficio, y si ese beneficio puede ser obtenido sin esfuerzo (sin cooperación) entonces no cooperan, porque no requieren hacerlo.

Siguiendo con la lógica de la acción colectiva desarrollada por Mancur Olson (1982) en cuanto a los grupos grandes, este autor señala algunas características que podemos contrastar con las cualidades de los grupos pequeños como lo fue el grupo inicial del ejido. En los grupos grandes, el costo de organización es mayor, son pocos los que cubren estos costos (es difícil ubicar quien sí coopera y quien no, así como la medida en que lo hacen) y los beneficios se distribuyen menos equitativamente; en los grupos pequeños, hay más probabilidades de ser beneficiados, existe un menor costo en la organización y menor posibilidad de que haya *gorrones*.

Tomando en cuenta la idea anterior, antes de constituirse como ejido y siendo un grupo más reducido de individuos, había menos posibilidad de dejar de realizar las actividades grupales, la participación era constante y los beneficios distribuidos no eran cuestionados por los integrantes así como lo hacen ahora. También en el momento actual que son más los integrantes, hay poca asistencia a las asambleas ejidales.

El mismo autor dice que el Estado o cualquier organización no vive de cuotas voluntarias, señala que debe de existir una serie de incentivos o sanciones para asegurar la cooperación de los individuos. En el caso del ejido estudiado, tal vez es necesario algún tipo de sanción para asegurar por lo menos la

participación de todos los integrantes en la asamblea general, pues el reglamento interno que manejan, corresponde a un formato que les proporcionó la Procuraduría Agraria, apenas están trabajando en un reglamento interno hecho por ellos mismos, aunque sigue habiendo poca asistencia a tal actividad.

2.5.3 La tragedia de los comunes.

Una actividad recurrente en el ejido, es el uso de las tierras de agostadero (casi todo el terreno es usado como tal) con poca vigilancia y reglamentación. Algunas de las personas que tienen ganado son conscientes de que las condiciones ambientales no son óptimas para la crianza de reses, sin embargo, hay quienes poseen más ganado del que tendrían permitido pero que no está regulado por la asamblea ejidal.

Elinor Ostrom (2000), retoma el ejemplo de Garret Hardin (*la tragedia de los comunes*), en donde en una pradera los campesinos llevan su ganado a pastar pero sin regulación alguna, aumentan su ganado pensando en aprovechar lo que otros no hacen, o pensando en que si no lo hacen ellos, otros lo harán; provocando con éstas acciones la extinción de los pastizales. Nadie gana (al menos no por mucho tiempo) siguiendo implícitamente la consigna de: “la propiedad de todos es la propiedad de nadie”. Ante esta situación, se implementan generalmente dos opciones: a) que se privaticen los pastizales y se de un juego contra natura y no contra otro jugador; e b) intervención del Estado, que regule el uso de los recursos.

Son muchos los casos en donde ocurre la tragedia de los comunes; en el ejido está ocurriendo tal cosa: algunos tienen muchas reses y otros ninguna, no hay reses que estén en óptimas condiciones de engorda ó cría, pero se sigue aspirando a tener más ganado para aprovechar el espacio. Se hacen pocas acciones que favorezcan el mejoramiento del ganado de todos.

Elinor Ostrom, luego de un amplio y profundo estudio comparativo, encuentra que aquéllos grupos que logran un buen uso de los recursos de uso común, tienen una característica: crearon sus propias instituciones, pues formularon reglas formales e informales para el manejo de sus propios recursos. El ejido apenas trabaja en la elaboración de su reglamento, pero ante la baja participación en dicha tarea, parece que seguirá siendo difícil el uso y cuidado de los recursos de uso común.

2.5.4 El capital social

En el estado naciente, el grupo tiene una serie de cualidades indispensables en una organización exitosa y son: confianza entre sus miembros, el nivel de participación es alto, hay la conciencia de proteger los recursos naturales pensando en el presente y en el futuro, en general hay un tejido social sólido; estas características mencionadas, son parte de lo que se conoce como capital social (Fabre Platas, 2007). En el ejido se encuentra que ese tejido social sólido ha sido mermado por las condiciones posteriores a la posesión de las tierras.

El capital social (Putnam, 2007), es un atributo o componente de un grupo, manifestado en la confianza que hay entre sus miembros, las normas de reciprocidad y sus redes de participación colectiva y compromiso común, que puede aumentar su eficiencia al facilitar acciones comunes y coordinadas. Si un grupo es motivado por agentes externos a generar alternativas de desarrollo, pero al interior no tiene lazos de confianza ni compromiso en el cumplimiento y respeto de objetivos y normas, no podrá alcanzar ningún nivel superior de desarrollo social. En cambio, cuando en una comunidad, ejido o cualquier otra organización, sí existe un componente de capital social, el proceso organizativo, la toma de decisiones, la división de trabajo, entre otras cosas, podrá ser viable y por tanto puede haber beneficios para la organización y para el conjunto de sus integrantes.

2.1.5.1 Orígenes del concepto.

El concepto de capital social ha sido un tanto controversial, sobretodo luego de que el Banco Mundial lo puso de moda en 1998, colocándolo como la piedra filosofal en el combate a la pobreza. Justo es ésta postura oficialista la que se pretende distinguir de la postura de Pierre Bourdieu, que ubica al capital social como las relaciones que un individuo o un grupo tienen y que son correspondidas. De éste modo, el concepto de capital social junto con las concepciones de Alberto Melucci, contribuyen a ubicar el sistema de redes que existían y existen en el ejido San Isidro de Corralillos y que favorecieron la constitución del mismo.

Hay tres conceptos sobre los que gira buena parte de la obra de Bourdieu: campo, habitus y capital. A continuación se presenta un breve esbozo de estas nociones para comprender el concepto de capital social que será empleado para los fines de la investigación.

La importancia de considerar las tres nociones es que, siguiendo la lógica del autor, son conceptos abiertos por tener una definición sistemática, sólo se definen dentro del concepto teórico que constituyen y nunca se definen aisladamente (Bourdieu, 1995: 63). Por esta razón a continuación se presentan las cualidades centrales de estos tres conceptos.

El *campo* en términos analíticos es “una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones”. En el mundo social existen relaciones objetivas, es decir, “son independientes de la voluntad y la conciencia individuales, como diría Marx.” (Ibid: 64) Las posiciones son definidas por las determinaciones que se imponen a sus ocupantes, de acuerdo al lugar que tenga en las diferentes especies de poder (o de capital). Existe el campo religioso, artístico, económico, burocrático (Estado), etc., y cada uno tiene un diferente origen. El campo es como un juego, tiene diferentes reglas, diferentes jugadores y diferentes estrategias.

De acuerdo a Bourdieu, “en todo campo –en el campo sociológico como en los otros-, hay una lucha por el monopolio de la legitimidad.” (Ibid: 46) Entonces, al haber una lucha por el poder, en el campo hay los que tienen y los que aspiran,

esta lucha de poder determina el campo, y así lo transforma. El modista quiere vender sus productos y propone un tipo de costura para la mujer moderna; la necesidad de los opulentos por hacer una diferencia con los marginados, marca el estilo de la moda, el estilo de vida. El modo en que son utilizados los productos es lo que hace la diferencia de clase.

Un dato interesante del concepto es que para Bourdieu solo es posible entender un campo, y los objetos que lo representan como por ejemplo una pintura, si se conoce la historia de ese campo.

En torno del concepto de *habitus*, el autor trata de reconstruir el proceso por el que lo social se interioriza en los individuos y logra que las estructuras objetivas concuerden con las subjetivas. Y así como el *habitus* tiende a reproducir las condiciones objetivas que lo engendraron, un nuevo contexto, la apertura de posibilidades históricas diferentes, permite reorganizar las disposiciones adquiridas y producir prácticas transformadoras (Canclini, 1990).

“La relación entre el campo y el *habitus* es, ante todo, una relación de condicionamiento: el campo estructura el *habitus*” (Bourdieu, 1995: 87).

Ahora bien, para Bourdieu la complejidad del proceso productivo fue diferenciando las áreas del trabajo, separando los aspectos de la actividad humana, como son: el cultural, el político, el económico, la vida cotidiana. Bajo esa lógica, el autor identifica diferentes tipos de *capital*: capital económico (bajo

sus diferentes formas), capital cultural y capital social (Bourdieu, 2004); también incluye al capital simbólico.

Un tipo de capital puede ser menos o más valioso dependiendo del campo del que se trate, es decir, hay jerarquías de los diferentes capitales, pues se modifican en los diferentes campos; en un campo puede ser muy importante el capital económico y en otro el simbólico, su valor relativo es variado; por tanto, las nociones de capital y campo son interdependientes.

El capital es concebido como un trabajo acumulado, puede ser en forma de materia pero también en forma interiorizada ó incorporada.

Capital económico: es convertible en dinero y resulta en la forma de derechos de propiedad. El capital cultural se divide en tres: incorporado (interiorizado), objetivado e institucionalizado; el primero, es algo que el individuo adquiere de forma personal, no se comercia, no se hereda, sin embargo, la apropiación del capital cultural depende del capital cultural previo en la familia. El segundo se representa en objetos materiales como obras de arte. El tercero corresponde más claramente a los títulos y diplomas.

“El capital social es la suma de los recursos, actuales o potenciales, correspondientes a un individuo o grupo, en virtud de que éstos poseen una red duradera de relaciones, conocimientos y reconocimientos mutuos más o menos institucionalizados, esto es, la suma de los capitales y poderes que semejante

red permite movilizar” (Bourdieu, 1995: 82). Podemos observar que se caracteriza principalmente por las relaciones que tiene un individuo ó grupo y que son reconocidas recíprocamente.

Cuando Bourdieu habla de capital social, lo hace relacionándolo con la idea de campo, nos dice que dependiendo del campo, es el valor que se le otorga al capital social, y que hay cualidades particulares para cada tipo de capital dependiendo del campo. Por tanto, no se puede hablar de recetas ó recomendaciones específicas por sector de la sociedad, ni por país ó región; pues cada grupo social tiene sus particularidades, su historia, y por tanto, su tipo de capital.

2.1.5.2 El concepto en la práctica.

El concepto de capital social ha sido modificado y/o ampliado; diferentes estudios, seminarios, talleres, se han implementado a lo largo del continente para reflexionar sobre el uso del capital social en las políticas de apoyo social. Entre las diferentes experiencias de aplicación del término, están presentes características que pueden ser útiles en la identificación de elementos que se localizan en los grupos sociales que tienen éxito en sus actividades. En éste apartado son señaladas dichas características, así como algunos argumentos oficialistas con los que no se está de acuerdo.

Entre los argumentos que es importante rescatar para el análisis organizacional y con los cuales se está de acuerdo, se encuentran los siguientes puntos en torno al capital social:

- ✓ La consideración de las relaciones socioculturales y vínculos externos. “El Capital social, entendido como las normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza, la ayuda recíproca y la cooperación, es un recurso que puede contribuir al logro de beneficios como constitución de organizaciones de gestión de base efectivas, de actores sociales y de sociedades civiles saludables” (Dirven, 2003: 435).
- ✓ Se identifican tres dimensiones de interés en el concepto de capital social: -relaciones en el interior de una comunidad (bonding), - relaciones entre comunidades (bridging) y –relaciones externas (linking) (agentes externos) (Arriagada, 2003).
- ✓ Dirven (2003) reconoce que el Estado puede aprovechar los lazos de cohesión para aplicar relaciones clientelistas, paternalistas.
- ✓ Es necesario desarrollar los liderazgos internos. Aquí es importante señalar que revisando la teoría de Bourdieu, podemos identificar que el capital cultural es necesario para la existencia-fortalecimiento del capital social.
- ✓ Son necesarias las redes de intercambio de “bienes socioemocionales” para la activación de capital social. (Robison y Siles, 2001). La duda es: ¿cómo establecer redes de intercambio socioemocionales?

De la revisión de los diferentes autores mencionados, se desprende que el capital social es algo previo que debe de existir en el grupo con el que se trabaja algún programa de desarrollo, es como un aditivo que ayuda al logro de objetivos de asociación y actividades de disminución de pobreza. Por lo mismo, es necesario que exista un mínimo organizativo de base para que tengan éxito los programas de superación de la pobreza.

También se contempla la posibilidad de que el capital social sea utilizado en un sentido negativo, pues los lazos de cohesión entre familias pueden provocar confrontaciones y divisiones internas.

Como se puede ver, el desarrollo del concepto contempla diferentes perspectivas de las relaciones sociales, desde aquéllas que se refieren a las relaciones entre diferentes grupos, hasta cuestiones emocionales de los individuos. Cuando se entiende así y se utiliza el concepto bajo éstas características, se hace una integración de variables, en cambio, cuando se utiliza sólo desde una perspectiva generalizada, como si fuera una receta contra la pobreza, pierde validez y eficiencia.

Aunque cabe señalar que si bien el capital social es un factor necesario, no es suficiente para garantizar el desarrollo rural. Y es por eso mismo que se critican algunas posturas que manejan sobretodo algunos organismos internacionales que usan el término, algunas recomendaciones ó afirmaciones cuestionables son las siguientes:

- ✘ Se espera que los pobres superen su condición de forma autónoma, aún a falta de institucionalidad.
- ✘ Se habla de los cambios que debe haber en las agencias de desarrollo, en las propias localidades, en los sectores sociales, pero no cuestionan ó no presionan (los organismos multinacionales) la modificación de las políticas macroeconómicas.
- ✘ Se elaboran una serie de recomendaciones en torno a: la construcción de capital social, el relevo generacional, relaciones de coordinación verticales entre sectores productivos, pero parece ser un recetario, se deja de lado el concepto de capital social como esa serie de características que varían dependiendo del grupo de individuos, el lugar de localización, los intereses en común e individuales. Es decir, para un continente que tiene buen número de países con condiciones semejantes, y aún para las diferentes regiones de un país; hacer recomendaciones particulares no corresponde al argumento de que el capital social es diferente dependiendo de la *historia y realidad* del grupo, como lo plantea Bourdieu.
- ✘ Se ubica la necesidad de generar capacidad de adaptación de la mano de obra, es decir, el énfasis en preparar a los individuos para que puedan responder a las necesidades del mercado y no viceversa. (Ocampo, 2003)

En el concepto se insiste en las normas de reciprocidad y confianza para que exista cooperación y coordinación del beneficio mutuo, pero a esto le hace falta

tomar en cuenta los intereses de quienes conforman el grupo; recordando a Mancur Olson: faltan los incentivos y sanciones.

Pareciera que en varias ocasiones en que los autores reconocen las redes de reciprocidad y de confianza como el eje articulador de los grupos, no consideran que sobre todo en momentos coyunturales, existe un conflicto en común que provoca la organización y fuerza comunitarias en las localidades rurales y urbanas. Cuando el grupo se acerca más al sentido político (como movimiento) hay más compromiso por parte de los integrantes, pero parece que quienes pregonan el capital social como elemento indispensable del desarrollo, no quieren legitimar los movimientos sociales de los pueblos.

Se concluye que no se puede hablar (cuantificar) de capital social, y tampoco se puede “buscar”, “fomentar”, “identificar”, si no se considera al capital cultural, pues si bien es posible que haya capital social (de acuerdo a lo que se entiende en BM) el capital cultural también lo determina, específicamente el capital cultural interiorizado.

Bourdieu también toma en consideración que las prácticas culturales hacen la diferencia aún entre clases sociales, y que cada individuo está permeado por una serie de características que lo hacen elegir, hacer y pensar de un modo particular. Por tanto, si no existe un cambio estructural en los mecanismos de dominación, entonces el desarrollo de capital cultural y social surgirá y se

desarrollará por el propio individuo o grupo social, con apoyo o no de organismos multinacionales.

2.1.6 Comparación de enfoques.

Cuando Bourdieu define el concepto de capital social, enfatiza en las *relaciones* con las que cuenta el individuo; mientras que Alberto Melucci insiste en las redes de relaciones que permiten a los individuos actuar colectivamente. Ya que ambos autores han sido considerados en éste apartado, se elabora una relación entre sus semejanzas y diferencias de enfoque teórico, que ayudan a integrar la postura de la acción colectiva y su uso en ésta investigación.

Ambos autores se preguntaron sobre las motivaciones que llevan a los individuos a cohesionarse y procurar modificaciones en su entorno, Melucci se enfocó en el concepto de identidad colectiva, Bourdieu, encontró en el concepto de capital social la explicación a las razones de los individuos por trabajar en conjunto más allá de la solicitud y búsqueda de recursos.

La tabla 1 puede ayudar a identificar las semejanzas y diferencias de las que se habla, para finalizar con éste apartado.

Tabla 1. Comparación de enfoques.

	Alberto Melucci	Pierre Bourdieu
Enfoques:	Rescata los enfoques objetivista y subjetivista para el estudio de los movimientos sociales	No enfatiza en los movimientos sociales ó en las acciones colectivas, pero sí incluye los enfoques objetivista y subjetivista para explicar las cuestiones culturales.
Relaciones sociales	Habla de las redes de reclutamiento que están basadas en las redes de relaciones ya presentes en la fábrica social, éstas redes “facilitan los procesos de implicación y reducen los costos de la inversión individual de la acción colectiva.” Así entonces, las redes ayudan a entender los procesos de compromiso individual. Ya que los individuos “se influyen recíprocamente, negocian en el marco de éstas redes y producen las estructuras de referencia cognoscitivas y motivacionales necesarias para la acción.” (Melucci, 2002: 62)	Incluye las redes en su definición del capital social: “El capital social es la suma de los recursos, actuales o potenciales, correspondientes a un individuo o grupo, en virtud de que éstos poseen una red duradera de relaciones, conocimientos y reconocimientos mutuos más o menos institucionalizados, esto es, la suma de los capitales y poderes que semejante red permite movilizar.” (Bourdieu, 1995)
Acción transformadora	Ambos hacen hincapié en la posibilidad del individuo de la transformación de la estructura.	
Información-capital cultural (informacional) Poder.	Información. Melucci dice que “en las sociedades complejas el poder no se basa únicamente en la posesión de bienes materiales, sino que se funda, cada vez mas, en el control sobre la producción y circulación de la información.” (Chihu, 2007: 136) “Las sociedades complejas requieren de individuos dotados de grandes capacidades de manipulación	Capital cultural (informacional) Poder simbólico. Bourdieu hace una clasificación (por llamarlo así) de los símbolos culturales de acuerdo a las clases, al campo, hábitos, es decir, las cualidades (los tipos y niveles de capital con los que cuenta el individuo) depende de la obtención de éstos desde el seno familiar, pero

	de sistemas simbólicos y de información.” (Ibid, 153) Por esto se hace necesario estudiar la dimensión simbólica de los movimientos sociales.	también de las estructuras como la escuela, que continua aplicando la violencia simbólica, a modo de promotores, agencias de desarrollo, organismos internacionales.
El individuo como transformador de la sociedad.	La identidad colectiva provoca el paso a la transformación de la sociedad.	Bourdieu no habla de la acción transformadora de la sociedad, pero sí reconoce que las condiciones a las que se enfrenta el individuo provocan una adaptación, una modificación en el habitus (por ejemplo el caso de los migrantes).

Elaboración propia. Se puede observar cómo los dos autores consideran cualidades sociales como las relaciones sociales, la información, lo cultural, como parte fundamental (dependiendo de su uso) en la acción de los individuos que buscan su bienestar.

Con ésta tabla se cierra la sección correspondiente a los procesos organizativos en este capítulo, pero no se puede concluir sin mencionar que los procesos organizativos no se encuentran aislados de las cuestiones ambientales y económicas. Olson menciona que los intereses de los individuos por pertenecer a un grupo no siempre corresponden a cuestiones altruistas, sino de beneficio individual, éste beneficio individual, cuando no está regulado, provoca que se haga un mal uso de los bienes de uso común, provocando un impacto ambiental desfavorable para las actividades económicas y por ende al ingreso familiar.

Todo lo que rodea al individuo en cuestiones ambientales y culturales, da forma a un estilo de vida, de concepción de las cosas, que puede promover el trabajo colectivo y recíproco, ó el individual y egoísta; es decir, el capital social que existe en un grupo es variable, puede ser fuerte ó débil, y también puede ser usado en beneficio de todos ó de unos pocos.

En la última sección de éste capítulo, se explica la necesidad de incluir en el análisis del proceso organizativo del ejido, los diferentes elementos teóricos que han sido desarrollados hasta ahora.

2.6 Desarrollo Rural Regional y Complejidad

Al final se ha dejado este apartado, para explicar las razones del uso de diferentes elementos teóricos y la aplicación de diversas técnicas de investigación. En la búsqueda por encontrar propuestas para el Desarrollo Rural Regional, es necesario tener una visión amplia y transdisciplinar, en donde distintas áreas de estudio converjan y procuren el entendimiento de la situación elegida para su estudio y, posteriormente, construir las soluciones de forma participativa.

Se desarrolla en este apartado la perspectiva de sistemas complejos, en donde el concepto de complejidad indica la dificultad (imposibilidad) de entender el mundo estudiando por separado cada parte que lo compone. “a través de

teorías y modelos simplistas no podemos pretender comprender el comportamiento de sistemas sociales (como aquellos que nos preocupan) y de los que formamos parte.” (Max-Neef, 1998:129).

Para entender alguna ó todas las partes de un sistema, es necesario contemplarlo en su conjunto, sólo así se podrán entender las propiedades de cada una de las partes, tomando en cuenta la integración, las relaciones, el contexto. El ejido San Isidro de Corralillos, se conforma por diferentes elementos, si solamente se estudiara la dinámica económica ó la ambiental, no se podría explicar con claridad la situación actual en el uso de los recursos naturales como parte de las estrategias de sobrevivencia familiar; ni mucho menos se podría entender el sistema de relaciones sociales en el ejido, sin antes conocer los antecedentes de la formación del grupo y la relación que han tenido con el territorio.

Y es que, si consideramos al campesino como el ser *polimorfo* que implica que en un mismo espacio y tiempo se encuentre una variabilidad de estilos de labriegos del campo, será imposible interpretar y entender al campesino en Corralillos bajo una sola óptica teórica ó metodológica.

2.6.1 El pensamiento complejo.

Se entiende por pensamiento complejo la disposición de apertura ante la crisis del paradigma de la simplificación y la reducción, aunque no sea el objetivo

definirlo como el nuevo paradigma alternativo. La realidad es compleja y el pensamiento será complejo siempre que deje de simplificarla. Bajo este principio, es que podemos entender la existencia de entidades mixtas, o mezclas en una organización; se superan las dicotomías, se va “más allá de las ideas claras y distintas” (Gómez y Jiménez, 2002: 119).

Morín (1998) habla del principio borroso, el cual se opone a la idea de que todos los enunciados y conceptos propios de las organizaciones complejas se puedan poner en blanco o negro, sin ambigüedad. Éste principio le permite razonar al pensamiento, con enunciados y conceptos inciertos o indecibles.

“El pensamiento complejo está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista, y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento” (Ibid: 23).

La complejidad puede ser vista como sinónimo de riqueza de pensamiento (Moreno, 2002). Este pensamiento incluye al mismo tiempo principios antagónicos, concurrentes y complementarios. Y también incorpora el orden y la incertidumbre, lo aleatorio y lo eventual. Si se considera lo complejo a partir del origen del término, *complexus*, se entiende como lo que está conjuntamente entrelazado.

Continuando con Moreno, el conocimiento complejo no se termina relacionando algunas variables, siempre supone “algo más”. “Es una comprensión a la que

no se llega, sino hacia la cual el pensamiento se orienta” (Ibid: 13). Por lo anterior, se entiende que el pensamiento complejo ayuda a dirigir la actividad investigativa. En este sentido, propone pensar en términos de conectividades, relaciones y contextos, caso contrario al pensamiento analítico que propone separar los elementos de un fenómeno y entonces analizarlos aisladamente.

Es importante señalar que la epistemología compleja replantea la concepción del método entendido como programa y lo complementa con la “estrategia”. Pues al quedarse sólo como programa, éste hace repeticiones, necesita de condiciones estables para su ejecución; en cambio, la estrategia es abierta, evolutiva, afronta lo imprevisto, lo nuevo. El programa no improvisa, la estrategia sí; el programa no innova, la estrategia sí. Con estas características, la estrategia puede afrontar más obstáculos que el programa (Moreno, 2002: 129). Durante la elaboración de ésta investigación, fue necesario hacer adaptaciones a la estrategia metodológica y teórica, en ningún momento se consideró que lo planteado en un inicio fuera erróneo, sino que se reconoció la necesidad de flexibilizar la investigación de acuerdo a la realidad del caso estudiado, buscando siempre la manera de tener información más precisa e integral.

2.6.2 Desarrollo y complejidad.

Max-Neef⁸ señala que para buscar una solución que lleve al desarrollo en las sociedades complejas actuales, es necesaria una transdisciplinariedad, pues una sola disciplina no podrá sustentar el esfuerzo investigativo. Esto porque las problemáticas actuales, son complejas por sí mismas, y no es posible enfrentarlas bajo un enfoque reduccionista. Lo anterior va acompañado de búsquedas metodológicas y epistemológicas diferentes a las actuales.

El autor compara al “experto en desarrollo” que se rige por teorías simplistas con un personaje que carga un maletín lleno de soluciones, buscando con una experiencia perpleja, los problemas que se ajusten a sus soluciones.

En cuanto a desarrollo, Max-Neef rescata la idea de que es necesario modificar las visiones y acciones mecanicistas que aplican estrategias de desarrollo que se basan en un único Nuevo Orden Internacional de Desarrollo, y que más bien es necesaria una “reformulación estructural de Nuevos Órdenes Económicos Locales”. Esta nueva visión debe estar sustentada en la idea de la heterogeneidad del mundo y su constante interdependencia. De aquí, la propuesta de la transdisciplinariedad.

⁸ Max-Neef desarrolla su teoría a partir de la satisfacción de necesidades.

En la aplicación de soluciones a los problemas sociales, se debe de considerar que la realidad es compleja, que las cualidades de un espacio, un grupo, una región, etc.; son diferentes entre sí y que no es posible aplicar un recetario a la satisfacción de “necesidades” de cierto grupo. Es por eso que la aplicación del pensamiento complejo en el Desarrollo Rural Regional, es vital para poder responder a las necesidades del campo mexicano.

En el planteamiento de la investigación en el ejido San Isidro de Corralillos, se reconoció implícitamente la necesidad de retomar aspectos teóricos y/o metodológicos de disciplinas como la sociología, la historia, la antropología, la economía, la ecología; que pueden ser combinadas y empleadas para obtener información de un fenómeno estudiado desde distintas perspectivas, para obtener una visión más global. Si se utilizara la visión de una sola disciplina y/o herramienta metodológica, la investigación tendría menos capacidad explicativa y en la comprensión del fenómeno estudiado, por tanto, las posibilidades de hacer y aplicar propuestas que generen mejores condiciones sociales, serían menores.

Si bien el concepto de desarrollo ha tenido y tiene cada vez con mayor insistencia, una serie de críticas⁹ en torno a la no aplicabilidad del término para referirse al estado de bienestar social que puede y debe alcanzar la sociedad. No es objetivo de esta investigación dilucidar sobre la modificación o no del

⁹ Algunas, más que críticas, son nuevas propuestas que se están aplicando como alternativas, por ejemplo: “El buen vivir” de los pueblos indígenas de Ecuador y Bolivia.

término, no por ello quiere decir que tenga poca relevancia tal acción, pero la discusión es demasiado amplia y rica como para pretender abordarla en un subapartado de un capítulo de tesis.

En el capítulo anterior se cuestionó el uso excesivo del concepto de capital social, en el caso del término de Desarrollo sucede algo similar, pues ha sido utilizado ampliamente por sectores públicos y privados a todos los niveles. En muchas ocasiones el término se confunde ó se disfraza bajo la búsqueda del crecimiento económico, sin embargo, el concepto sigue vigente y aplicable. En esta ocasión, y por considerar que la noción es completa y corresponde a las intenciones de la investigación, se retoma la siguiente definición:

“El concepto de Desarrollo Rural Regional, DRR, rebasa al de crecimiento, ya que nuestra concepción de DRR., tiene que ver con el reconocimiento de la población del medio rural como sujeto social, capaz de intervenir a través de sus organizaciones en la apropiación y solución de sus problemas y en el planteamiento de alternativas para el mejoramiento de sus condiciones de vida, retomando y mejorando sus formas de organización y visión de su entorno local, regional, nacional e internacional. Con la finalidad de tener un mayor rescate y apropiación de los recursos naturales, y darles un mejor manejo para conservar el medio ambiente; y producir alimentos que contribuyan a satisfacer sus necesidades e incluso comerciar sus productos. Así como, tener mejores niveles de salud, educación y de cultura.

Es decir, para que exista un desarrollo se deben mejorar los aspectos económico, sociales, culturales y ecológicos de la comunidad, el municipio, la región y la nación” (Aguilar, 2006: 30).

El término integra diferentes aspectos, tiene un enfoque amplio (espacialmente), considera diversos aspectos que deben de mejorarse para obtener un desarrollo. Apunta a la integralidad de diversos enfoques, considerando la complejidad de la vida rural. Es por eso, que se ha retomado la idea de la complejidad en el estudio del Ejido, pues no es un ente aislado y no depende solo de su dinámica social interna.

Reconsiderando lo expuesto por Max-Neef (1998) en la búsqueda de soluciones al Desarrollo Rural Regional, la aplicación del pensamiento complejo es necesaria si se pretende el acercamiento a la realidad que estudiamos y si se busca proporcionar soluciones acertadas.

A lo largo de éste capítulo se encuentran diferentes perspectivas teóricas que proporcionaron elementos en la explicación de las condiciones estudiadas en el ejido. El recorrido teórico comienza con la presentación de la revisión histórica de los procesos organizativos, retomando la información de la voz de los propios protagonistas; luego se continúa con la visión también histórica de las condiciones del ambiente, pues se considera que si sólo se estudian las cuestiones sociales y ambientales desde una fotografía actual, quedarán piezas

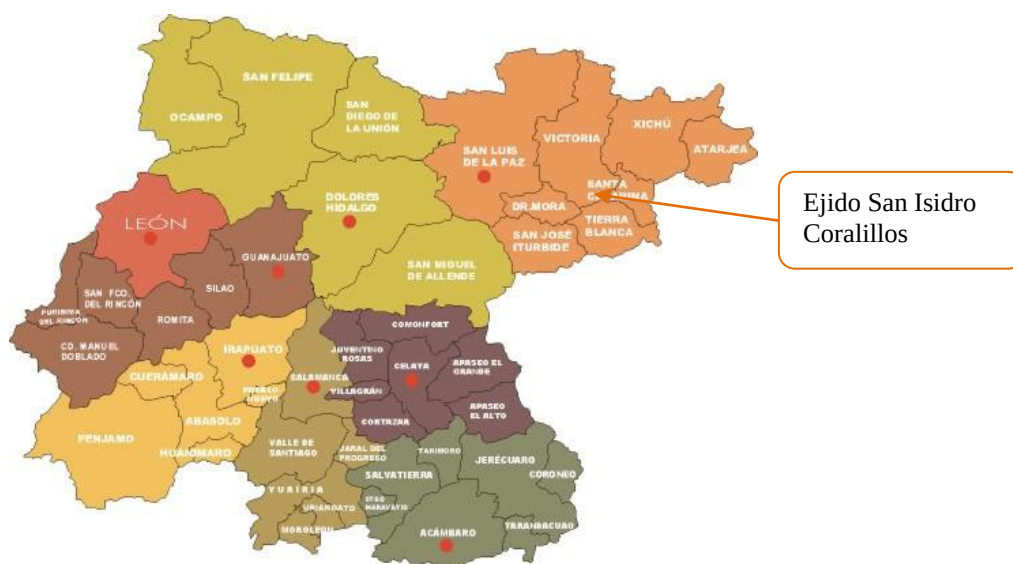
no identificadas pero necesarias en la interpretación de la información y la elaboración de conclusiones.

A la revisión ambiental, y siguiendo con una línea de investigación en el tiempo, se suma la indagación de la dinámica económica del ejido, que se liga directamente con el acceso a los recursos naturales de la Hacienda. La dinámica económica muestra un perfil básico de la vida comunitaria, pues condiciona en buena medida la relación que los habitantes tienen con su entorno y entre ellos mismos.

Las relaciones sociales en el interior y en el exterior de la localidad, fueron parte vital en el estudio del proceso organizativo, se hizo tomando en cuenta la dinámica económica y las condiciones ambientales. Así, se manifiesta que la perspectiva del pensamiento complejo, permea las estrategias metodológicas de ésta investigación al estudiar el Ejido desde diferentes ámbitos y con distintas herramientas metodológicas.

III. LA REGIÓN.

La región en donde se ubica el ejido San Isidro de Corralillos, es la Sierra Gorda de Guanajuato. Localizada en la parte Noreste del Estado, se conforma por ocho municipios: San Luis de la Paz, San José Iturbide, Doctor Mora, Tierra Blanca, Santa Catarina, Atarjea, Xichú y Victoria. Se considerará la regionalización que hace el estado, por que la zona considera a los municipios que desde hace décadas se identifican como serranos por tener un contexto sociocultural similar que les da identidad y porque geográficamente también tienen elementos en común.



Mapa 1: Regiones del estado de Guanajuato.

En general, existe poca información bibliográfica de esta región, a pesar de que desde la época colonial tuvo dos de los cuatro centros mineros del estado de

Guanajuato. Aunque tuvo cierta importancia la actividad minera de ésta región en el Estado, en comparación con el auge de la minería de la zona centro, la Sierra Gorda se quedó limitada. Hasta el día de hoy, la región de la Sierra Gorda es la que registra menos desarrollo económico y social en el estado de Guanajuato de acuerdo a los parámetros oficiales, como veremos más adelante; sin embargo, la riqueza natural, cultural y paisajística que posee, no ha trascendido a los niveles que se merece.

3.1 Características físicas de la Sierra Gorda de Guanajuato.

La descripción de las características físicas de la región, permite identificar los elementos naturales que han dado origen a ciertas actividades económicas y como consecuencia a la dinámica social en la región, como por ejemplo la intensa migración temporal y permanente. Se pueden hacer tales reflexiones a partir de la descripción de las condiciones naturales de la región noreste de Guanajuato, y de un recorrido histórico del uso de los recursos naturales por parte de los pobladores.

La superficie total de la Región Noreste de Guanajuato, que es en donde se localiza la Sierra Gorda, es de 5, 664 km², que representa el 18.5% de la superficie estatal. Colinda al norte con el estado de San Luis Potosí, al sur y al este con el estado de Querétaro, y al oeste con los municipios de Allende, San Diego de la Unión y Dolores Hidalgo del estado de Guanajuato.

Se divide en dos subregiones fisiográficas: la subregión de la mesa central y la subregión de la sierra madre oriental (Tovar, 2003). La primera es la más extensa, con un 63% de la superficie total, la segunda cuenta con el 37% y es la que comprende la Sierra Gorda de Guanajuato (considerada como Reserva de la Biósfera de la Sierra Gorda de Guanajuato). En la mesa central, es donde se localizan las áreas agrícolas más productivas de la región noroeste, pues las condiciones son más favorables; sin embargo, en la zona comprendida como la Sierra Gorda, existe mayor biodiversidad. Los antiguos habitantes tenían un aprovechamiento de sus recursos naturales menos intenso que en épocas posteriores a la colonia. Luego durante la época colonial se introdujeron técnicas y cultivos novedosos en el aprovechamiento de recursos. Actualmente bajo la influencia de la cultura occidental, como sucede en muchos otros lugares, se depende de los productos externos más que de los internos, sobretodo a partir de los años 70's que hubo mayor tránsito entre las comunidades de la Sierra y ciudades urbanas de estado de Guanajuato y Querétaro.

En la Sierra Gorda se localiza la topografía y la orografía más compleja del estado de Guanajuato, formada por la intersección de la Sierra Transversal y la Sierra Madre Oriental. A unos cuantos kilómetros de distancia se encuentran valles profundos y altas cimas, los más significativos son el Valle de Xichú a 800 msnm, y el cerro del Zamorano a 3300 msnm. Con estos datos se puede formar una idea de lo abrupto del paisaje (Ibid.).

Su geología esta integrada por una naturaleza en la que “conviven las montañas que se formaron en el fondo del océano, con manifestaciones volcánicas del periodo cuaternario y en donde los antiguos ríos, que drenaron los grandes mares internos de la Altiplanicie Central, han dejado su huella en los profundos valles tropicales formados por la erosión fluvial en su viaje hacia el Golfo de México.” (Ibid: 76) La conformación geológica está formada por un sustrato base de rocas sedimentarias marinas del mesozoico en que predominan las calizas, que por su porosidad propician corrientes de agua subterránea que aflora en los valles bajos.

Se distinguen tres elementos del paisaje: a) Valles profundos, ramificados y con disección intensa; b) Sierras altas con cumbres formadas por laderas rectas de naturaleza caliza; y c) Sierras también altas pero con rocas ígneas de naturaleza volcánica en la que se distinguen algunos conos y laderas de grava. Es notorio que en la sierra existen extensiones de tierra que no tienen cubierta vegetal, pues así son sus condiciones geológicas, y si tienen cobertura, es limitada; por esta característica, más las pronunciadas pendientes del terreno, se vuelve complicada la labor agrícola, y la ganadería tampoco tiene las mejores condiciones, limitando las actividades agropecuarias en la región.

Las condiciones físicas de la Sierra Gorda, provocan que exista una variedad de suelos, los que se distinguen en la región son: feozem, luvisoles, litosoles, regozol, vertisol y castañosem, de acuerdo a la clasificación de suelos que maneja el INEGI.

La minería, fue la actividad que dio origen al poblamiento en la época de la colonia en la Sierra Gorda, pues sus características geológicas así lo permitieron. Se comienza entonces una división social muy marcada entre quienes podían explotar las minas y quienes tenían que realizar el trabajo de extracción. Ante la necesidad de abastecer los poblamientos mineros, surgen las haciendas que principalmente producían ganado, pero también cosechaban granos, hortalizas y algunas frutas (Díaz, 2001).

El clima, como todas las características físicas, es también variado. Se presenta el clima semiseco (BS) templado, semicálido y cálido en los cañones a baja altitud, la característica más sobresaliente de este tipo climático es que la evaporación es mayor a la precipitación, sobretodo en los meses de junio a noviembre, que se manifiesta con un déficit de humedad influyendo en la poca producción agrícola. Al alto grado de evaporación, se suman las tempranas heladas, por el mes de octubre. También existe el clima semicálido [(A)C] en los municipios de Xichú y Atarjea y en pequeñas áreas del resto de los municipios, formando nichos ecológicos por la irregular fisiografía. Predomina también el clima templado (C) en las zonas más altas. (García, 2007) La temperatura media de 2003 a 2006 fue de 16.1°C, la máxima de 32.95°C y una mínima de -4.4° que se registró de noviembre a enero (COTAS, 2010).

La precipitación promedio anual abarca un rango que va desde los 387 mm, en el municipio de San Luis de la Paz, a 833 mm en el de Atarjea, con un promedio

regional de 474.4 mm, situación que explica la escasez del recurso en la región. De los años 2003 a 2006, se registró un promedio de precipitación de 295.025 mm en la estación meteorológica que está en la Cañada de Moreno, Victoria, con una media máxima de 35.6 mm en un día, entre julio y agosto (Ibid.).

Estas características físicas de clima, suelo, topografía, geología, permiten ubicar que las condiciones no son muy favorables al desarrollo de algunas actividades agropecuarias, aún pensando en la explotación minera, lo abrupto del paisaje complica el transporte de la extracción. Los habitantes tienen que autoemplearse en el sector primario ó buscar empleo en sectores poco productivos como el secundario y terciario. La opción que tienen los pobladores es emigrar a alguna ciudad vecina ó al país del norte.

En la siguiente tabla se presentan las cuencas y subcuencas, así como los municipios que las conforman.

Tabla 2: Las cuencas y subcuencas de la región:

Región hidrológica	Cuenca	Subcuenca	Municipios
Lerma– Chapala - Santiago	Río Lajas	Río Lajas– Peñuelitas	Dr. Mora, San José Iturbide y parte de San Luis de la Paz
Alto Río Pánuco	Río Tamuín	Río Santa María	Atarjea, Tierra Blanca, Santa Catarina, Victoria, Xichú y San Luis de la Paz

Fuente: Programa de Desarrollo Regional Región I Noreste. 2002

El segundo lugar en importancia hidrográfica del estado lo tiene la Sierra Gorda, con sus ríos que desembocan en la cuenca del Pánuco. El río Santa María recorre San Luis Potosí y entrega sus aguas a Guanajuato, en donde se enriquece con los ríos Manzanares, Victoria y Xichú (Tovar, 2003).

El Consejo Técnico de Aguas Subterráneas de la Sierra Gorda A.C. (COTAS-Sierra Gorda), registró en el 2010, 300 aprovechamientos visitados en el Acuífero de la Sierra Gorda, los cuales se dividen como sigue: 80 pozos profundos, 55 bordos, 5 presas, 14 galerías filtrantes, 8 norias y 139 manantiales, de éste total, aún faltan algunos manantiales por contar. La misma instancia, reporta que el agua superficial (que es la principal fuente de abastecimiento en la zona), está contaminada con flúor, y organismos coliformes totales y coliformes fecales.

El Acuífero de la Sierra Gorda está conformado por seis municipios, Doctor Mora y San José Iturbide participan sólo en una mínima extensión. El aprovechamiento de aguas subterráneas se da principalmente en los municipios de Victoria, Santa Catarina y Tierra Blanca, en la parte norte es mayor el uso de aguas superficiales.

Aunque algunos cuerpos de agua no permanecen todo el año, en épocas pasadas los productores aprovechaban las semillas criollas y el uso de los arroyos, manantiales y ríos, encauzando el agua a las tierras de labor. Actualmente, pocas personas aprovechan estos beneficios, en parte debido a

que los ciclos de la lluvia han cambiado, pero también porque la movilidad laboral no lo permite. Actualmente la producción agrícola en las riveras del río es de frutales y hortalizas, se registra principalmente en los valles profundos ubicados sobretodo en los municipios de Xichú y Atarjea. En el municipio de Victoria algunas personas tienen este tipo de plantas en huertos de traspatio.

La poca producción agropecuaria, provocó que muchos habitantes de la zona buscaran otros medios de subsistencia, de ahí las altas tasas de migración que disminuyen el uso de los recursos naturales que ahora ya no tienen la misma capacidad productiva de los primeros años de colonización, ni tampoco la que había a mediados del siglo pasado.

La vegetación esta formada por las laderas de las montañas donde se aprecian: pino real, pino colorado, encino, manzanita y madroño. En el valle se presentan: pitayo, garambullo, huizache, tepehuaje, copal, engordacabra, vara dulce y campanita, entre otras muchas plantas.

La Sierra Gorda posee una gran diversidad de especies de flora: 31 familias, 56 géneros, 84 especies (13 de árboles, 18 de arbustos) y 27 hierbas, (SEMARNAT, 2008). A pesar de que fue declarada la Reserva de la Biósfera de la Sierra Gorda de Guanajuato en el 2007, ha sido poco valorada la diversidad biológica de ésta región, el aprovechamiento que se tiene es limitado, pues las actividades económicas relacionadas al uso de los recursos naturales se relacionan con una débil producción agropecuaria.

La sobreexplotación del bosque tiene antecedentes desde la época colonial en donde el auge minero demandaba madera y carbón, aún a mediados del siglo pasado se usó intensamente el encino para elaborar carbón en Corralillos; la actividad ganadera y el uso inmoderado del bosque, han provocado niveles altos de desertificación en la zona, fomentando la disminución de la producción agrícola.

Sólo por dar un ejemplo, en la producción forestal maderable en el estado, el municipio de San José Iturbide, que pertenece a la Sierra Gorda, aporta el total del volumen en Oyamel y Madroño, mientras que la aportación en pino y encino (que se supone es una de las unidades vegetativas originales de la región), es mínima.

Tabla 3: Volumen (m3) de producción forestal maderable por municipio, según grupo y especie.

	Total	Pino (Pinus ayacahuite)	Oyamel (Abies religiosa)	Encino (Quercus laurina)	Madroño (Arbutus xalapensis)
Estado de Guanajuato	29,616	86	1,436	27,266	914
Sierra Gorda	3,462	53	1,436	1,059	914
San José Iturbide	3,304	0	1,436	954	914
Victoria	158	53	0	105	0
Guanajuato	14,788	0	0	14,788	0
Jerécuaro	33	33	0	0	0
León	4,775	0	0	4,775	0
San Felipe	6,644	0	0	6,644	0

Elaboración propia con base en datos del Plan estatal de Ordenamiento Territorial. Guanajuato. 2007.

La Sierra Gorda cuenta con cinco tipos de unidades vegetativas: Matorral submontano, Matorral crasicaule, Bosque de Pino-Encino, Bosque de Encino y Pastizales inducidos. En la descripción que Rzedowski hizo de la Sierra Gorda en 1996, menciona que hay presencia de elementos florísticos del bosque mesófilo de montaña y de bosque tropical caducifolio, haciendo alusión a que en otro tiempo pudo haber sido común este tipo de vegetación. Por lo anterior se entiende que la diversidad vegetativa es un factor de importancia ecológica en el estado de Guanajuato.

La fauna de la Sierra Gorda, así como la vegetación y el clima, ha sufrido modificaciones negativas, algunos animales han desaparecido de la región y otros escasean considerablemente. Entre los mamíferos que aún se encuentran se pueden enumerar: ardillas, tuzas, gato montés, cacomiztle, ratón, rata de campo, coyotes, conejo castellano, conejo común, liebre, armadillo, mapache, tlacuache, musaraña, venado cola blanca, zorrillo, zorra gris, murciélago orejudo, murciélago nectarívoro, entre otros; están registradas 42 especies de mamíferos.

Algunos reptiles registrados son: serpiente de cascabel, víbora de coralillo, lagartijas de piedra, tortuga de río y camaleón.

Existen 182 especies de aves, por mencionar algunas: tórtola, zanate, tordo, gorrión de cassin, gorrión común, pájaro carpintero bellotero, carpinterito mexicano, carpintero frente amarilla, búho, búho chico, buteo cola roja, aguililla

aura, águila real, codorniz, lechuza de madriguera, gavilancillo, gavilán de Cooper.

Cabe destacar que dentro de la región, existe conocimiento de los pobladores de otros animales que no son mencionados en los informes consultados pero cuya información es transmitida localmente por los habitantes de la sierra, como es el puma (que puede ser el llamado león de la sierra por los habitantes de la sierra) y la nauyaca (*Bothrops asper*) ó navaca, como la nombran, que es una serpiente venenosa. Alrededor de éstos dos animales corren varias historias peculiares de los serranos que van más ligadas al ideario cultural que al inventario oficial de fauna.

En el año 2007, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), declaró una nueva Área Natural Protegida, que abarca el 41.67 % del territorio de la Sierra Gorda, nombrada Reserva de la Biósfera de la Sierra Gorda de Guanajuato. Ha sido considerada como “la más importante del país por su vegetación y fauna.” La nueva reserva comprende una superficie de 236 mil has. compartidas por los municipios de Xichú, casi en un 100 % de su superficie; Victoria, en un 70%; Atarjea, en el 65%; una cuarta parte de San Luis de la Paz y una pequeña porción de Santa Catarina.

Éste nombramiento pareció ser significativo para la SEMARNAT y la CONANP (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas), pues ambas instancias dieron a conocer la noticia y mencionaron la importancia nacional de la nueva

reserva; pero para la gente de la Sierra Gorda no ha significado beneficio y podría decirse que tampoco júbilo, pues hay personas que aún hoy desconocen que el terreno en donde habitan pertenece a dicha reserva, y si lo saben, ignoran las particularidades de tal nombramiento.

El serrano, como suele llamarse al habitante de ésta región, ha aprendido a vivir entre cerros a pie, a caballo, y actualmente en vehículo motorizado, aún así, la belleza del paisaje lo sigue abrazando, el gusto por la tierra continúa en muchas gentes adultas que conocieron el auge agrícola y ganadero de épocas pasadas, y entre otros muchos que conservan la ilusión de conseguir sus propios alimentos para disfrutarlos en la fiesta del pueblo ó en cualquier tarde sentados junto al fogón de la cocina. La identidad del serrano está inmersa en el paisaje de la sierra, en los rumores de animales, plantas, ríos y cerros.

3.2 Transformación socio- ambiental.

La región de la Sierra Gorda pertenece a lo que en la época colonial se llamó la Gran Chichimeca, habitada por varios grupos con diferencias entre sí, pero con la coincidencia de ser nómadas y vivir de la caza y recolección. Entre estos grupos se encuentran los guachichiles, guamares, cazcanes, zacatecos y pames. Por los datos existentes, parece ser que la región de la Sierra Gorda era principalmente habitada por pames (Blanco, 2000).

Cuando en la época de la colonia se descubre que toda la zona habitada por los chichimecas correspondía a un corredor minero, los españoles comenzaron a invadirlo para poder extraer distintas especies de mineral como: cinabrio, plomo argentífero, manganeso, fierro, caolinita, zinc, estaño, yeso y molibdeno (Aguilar, 2002). Conocida es la “Guerra Chichimeca”, que les costó a los españoles mas de cuatro décadas de lucha, la más larga de las luchas que enfrentó con un grupo indígena en el país, pero que al pueblo Chichimeca le significó prácticamente el exterminio.

A mediados del siglo XVI, se funda la población de San Luis de la Paz, prometiendo un auge económico en la región, principalmente estuvo habitada por familias de indígenas sedentarios que fueron trasladados por los españoles para promover la conquista de este territorio.

En realidad, los pueblos originarios de estas tierras fueron casi eliminados. No existen datos estadísticos claros de cómo fue la conformación de la población en la región luego de la conquista española, pues si bien hay escritos que mencionan la presencia de familias campesinas, algunos de ellos señalan que eran familias otomíes que fueron llevados por los conquistadores.

En 1742 Joseph Antonio de Villaseñor y Sánchez (Tovar, 2003), reportaba en el pueblo de San Juan Baptista Tzichu (ahora Victoria), la cantidad de cuatro familias españolas, nueve mestizas y 539 indias que se ocupaban en las labores de las minas, “a causa de no producir más fruto que el maíz en una

corta cantidad y muchos pitales.” Para éste mismo año, y el mismo autor, reportaba menor cantidad de familias indias en Atarjea, Tierra Blanca, Xichú y Pozos, por lo que se entiende que la mayor población indígena ó ascendencia indígena prevalecía en Victoria.

La Constitución de 1857, dejó al estado de Guanajuato su antiguo territorio, por lo que la Sierra Gorda, que en dos épocas revolucionarias fue anexada a Querétaro, volvió a Guanajuato (González, 2004:95).

Para finales del siglo XIX, la Sierra Gorda estaba poblada por indígenas otomíes y chichimecas, y poca gente de otras razas. En la actualidad, aunque es la región del estado con mayor población indígena, hay pocos hablantes de lengua indígena, incluso algunos habitantes de la zona desconocen el nombramiento como pueblos indígenas.

Cuando se funda San Luis de la Paz en el siglo XVI, se describe como un lugar de 1000 km² rodeado de sierras ricas en pino y roble. Al principio existían abundantes ojos de agua que lo rodeaban, pero tiempo después desaparecieron, a causa de la desmedida explotación maderable y del cambio de uso de suelo de bosque a agrícola.

Lo anterior se relaciona con un interesante dato que se menciona en el Plan Estatal de Ordenamiento Territorial (2007), donde señala que en el siglo XV el 90% de la superficie de Guanajuato estaba cubierta de bosques, el porcentaje

disminuyó al 49% a principios del siglo XX, y al inicio del siglo XXI se registra apenas un 14% de superficie estatal con cobertura de bosques. En el caso de Corralillos, de acuerdo a los datos proporcionados por algunos habitantes, antes había más bosque y el agua de los manantiales se mantenía todo el año.

En cuanto a la producción agropecuaria, la Sierra Gorda ha sido productora de diversos cultivos y animales. El cultivo de la vid, fue el principal producto de la zona cercana a San Luis de la Paz durante toda la colonia. Primero la producían los misioneros jesuitas, luego algunos indígenas aprendieron a cultivarla (Tovar, 2003).

Desde mediados del siglo XVI, la ganadería en el estado, sobretodo en la parte norte, fue de mayor importancia incluso que la agricultura; “constituyó la base para la organización agraria y proveyó de fuerza motriz y materias primas a la minería, al comercio y a las manufacturas” (Aguilar, 2002:55).

En 1588, Fray Antonio de Ciudad Real describía al pueblo de Xichú¹⁰ como un lugar templado, más frío que caliente, donde se dan buenas uvas e higos y en donde se cría mucho ganado vacuno, poblado por otomíes (Tovar, 2003).

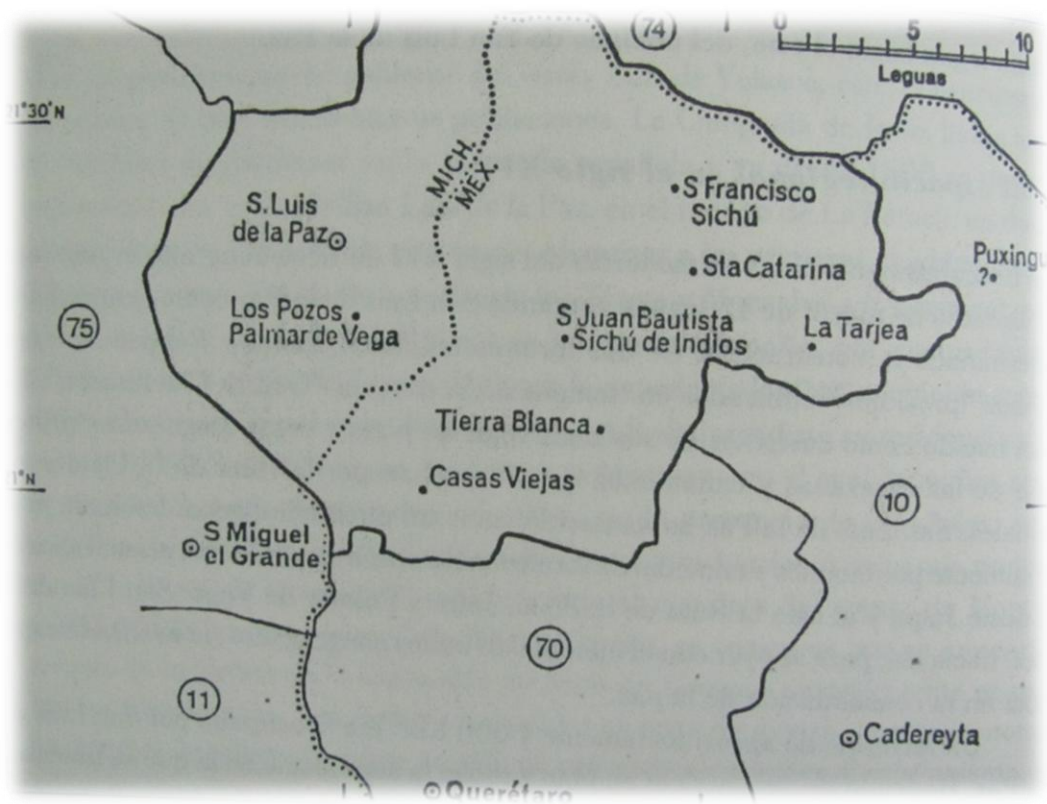
En el complejo económico regional que rodeaba a San Luis de la Paz, conformado por Xichú de Amoles (Xichú), a 15 leguas; Xichú de Indios

¹⁰ Al parecer se refiere a Victoria, pues señala que se venera a San Juan Bautista, y en esa época Victoria llevaba esas características.

(Victoria), a 8 leguas; Palmar de la Vega, (Pozos) a 2 leguas; y Tierra Blanca a 6 leguas; a finales del siglo XVI y principios del XVII, existían estancias dedicadas a la cría de ganado y ranchos agrícolas. Estas estancias, se complementaban con el trabajo minero.

En el siguiente mapa se puede observar la alcaldía de San Luis de la Paz en el siglo XVI.

Mapa 2. Alcaldía de San Luis de la Paz.



Tomado de: Díaz, 2001.

Ante el excesivo uso de los bosques de la Sierra de Guanajuato, en el año de 1706, el Intendente de la capital (Guanajuato), dictó una serie de leyes (bajo la orden del Virrey Exmo. Sr. Marqués de Branciforte) con las que pretendía moderar el uso del bosque, a continuación, un par de artículos del documento llamado: “Providencias para evitar la deforestación”, dictadas por “Don Juan Antonio de Riaño y Bárcenas, Teniente coronel de los Reales Ejércitos, Intendente Corregidor y Comandante de las armas de esta capital y su provincia”.

ART. 1. Que se retiren absolutamente de los terrenos de la Sierra, tanto comunes como particulares en donde haya habido o pueda haber arboledas y renuevos, (...).

ART. 4. Que no se puedan cortar ni corten, los árboles por el pié, en no siendo para el uso de las minas y haciendas de beneficio¹¹ de platas; y para esto ocurrirán los interesados a pedir licencia a la Diputación de Minería, o al Comisionado que esta nombre, sin la cual no permitirán los Justicias y Guardamontes que lo hagan, bajo las penas que se expresan en el referido artículo segundo, y bajo las mismas quedarán obligados los que cortasen dichos árboles a plantar y dar presos tres, por cada uno de los que corten en los parajes más a propósito que se les señale, dejando huecos a los troncos de los cortados para que echen renuevos, cuyo plantío se hará de los almácigos que

¹¹ Las haciendas de beneficios eran las que fundían el mineral y separaban la plata.

se establezcan al efecto en los partidos de Santa Rosa y Santa Ana, como está acordado y aprobado por la superioridad.

Estas “Providencias”, no solo señalaban las prohibiciones, sino las multas y las razones por las cuales no se debía de seguir con el abuso del bosque. Sin embargo, parece que estas leyes no fueron acatadas, o al menos, no fueron promovidas en otras zonas mineras. Pues en 1790, Don Francisco Mourelle hace un recorrido a las minas de Guanajuato y así se manifiesta: “La escasez que sufren de madera, se aumenta por instantes, y me parece que sólo este renglón llegará a hacer incosteables los metales que aún hoy se benefician, pues los montes quedan actualmente tan arrasados con los cortes mal dirigidos, que ya no es dudable mi pronóstico. Los nuevos vástagos no toman consistencia, porque al punto los destruyen, los plantíos no llegaron a la imaginación de los hombres que sólo piensan vivir ellos, aunque sus sucesores jamás logren de sus ventajas, y de este modo todo camina a la pronta destrucción. Yo consideré que debía el superior gobierno, tener en este país jueces de montes, animar y aun forzar al plantío, multar y castigar el que cortase fuera de los lugares señalados; y precaviendo también el abuso de semejantes comisiones, porque en tal caso subiría el precio la leña y madera, ellos se enriquecerían y las minas sentirían prontamente su decadencia” (Rionda, 1989:133).

Para finales del siglo XIX e inicios del XX, se describía la posibilidad de embarcarse en el río Bagres de la Sierra Gorda, que era navegable en una

extensión de 30 kms., mientras que el río Lerma, junto con los demás ríos y torrentes secundarios lo podían ser solo en tiempos de aguas (González, 2004). Entre los minerales combustibles de la Sierra Gorda se contaban: carbón de piedra, asfalto, azufre y petróleo.

A mediados del siglo XIX, se dividió a Guanajuato en cinco distritos mineros, uno de ellos fue el distrito minero de la Sierra Gorda. Era considerado como el más extenso y lejano por su inestable comunicación, al principio estuvo integrado por los reales de Pozos, Xichú, Victoria, Atarjea y Tierra Blanca. Aunque el auge del mineral de Pozos tuvo lugar en 1898 por la explotación de oro y plata, su importancia minera motivó que fuera llamada Ciudad Porfirio Díaz. En este distrito minero, se extraía plata, plomo y oro, en orden de importancia. Hubo presencia de otros metales como el fierro, el cobre, el estaño y el zinc, pero en poca medida.

Hacia finales del siglo XIX, Pedro González apuntaba que la Sierra Gorda aún era una región remota que tenía aptitud para la minería y el ganado menor (Ibid.).

Para 1897, hay registro de que el empresario Praxedis Pérez, tenía ocho minas en el municipio de Victoria, sumándose a otras muchas minas de la región; sin embargo los caminos que comunicaban a Victoria y a la Sierra Gorda en general, eran precarios, por lo que el transporte del mineral debió haber sido costoso. La minería de la Sierra Gorda en este tiempo, era modesta si no se

contaba la extracción de San Luis de la Paz, sin embargo, era una actividad clave de la economía serrana, junto con el pastoreo de ganado menor. Los otros elementos económicos presentes como la agricultura, la silvicultura, la industria y el comercio resultaban marginales, orientados más hacia el autoconsumo que hacia mercados foráneos (Meyer, 1998).

La fuente de energía para mover la maquinaria en la actividad minera, fue uno de los elementos esenciales, dichas fuentes se basaban en la leña, el carbón de leña y el carbón mineral. Por tal razón, la sobreexplotación de bosques sigue mostrando sus consecuencias cada vez más pronunciadas y hasta ahora poco consideradas para su reforestación.

De 1900 a 1913, se trabajó la mina de las Palomas en Victoria, de la cual se extrajo oro, plata y plomo, se detuvieron los trabajos debido a la Revolución y ya no retomó su trabajo.

Actualmente, aunque la mayoría de la zona tiene fama de riqueza mineral, sólo están activas las minas de El Colorado y EL Realito en el norte de Victoria.

A finales del siglo XIX y principios del XX, Guanajuato inició una nueva etapa de auge económico a partir de la producción de granos, el desarrollo social y de infraestructura creció principalmente en el bajío, mientras que la producción minera en la Sierra Gorda cada vez era más opaca y quedaba en el olvido del desarrollo estatal.

A partir del declive minero, y ante la intensa deforestación a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, las principales actividades económicas: ganadería y minería, fueron mermadas, ocasionando un éxodo de personas en busca de ingresos económicos durante casi todo el siglo pasado. Éste éxodo comenzó con los pobladores más aventajados, hasta la gente con menores posibilidades de subsistencia. En la actualidad la migración sigue siendo una actividad determinante en el estilo de vida de la Sierra Gorda, pues muchos de sus habitantes emigran a otras comunidades, estados o al país del norte; sin embargo, el serrano casi siempre voltea y regresa por lo menos fugazmente a la tierra que le dio forma.

3.3 Condiciones socioeconómicas.

Actualmente esta región es esencialmente rural, según datos de INEGI del 2000, el 8.6% de los habitantes vive en localidades de 1 a 99 habitantes, el 60.7% vive en localidades de 100 a 2499 habitantes y el 30.7% restante vive en localidades urbanas que son principalmente las cabeceras municipales (de 2500 habitantes o más).

Los habitantes en total son 224,666 y en el periodo 1995-2000 se registró un crecimiento porcentual de 6.07% regional. Los dos municipios mas importantes de la región (y con mayor desarrollo industrial) cuentan con el crecimiento poblacional más alto, San José Iturbide con un 8.03% y San Luis de la Paz con

un 6.95%, éstos elevan el promedio de crecimiento poblacional de la región. Mientras que los que tienen un crecimiento más bajo son Victoria con un .10% y Atarjea con un decrecimiento porcentual de 1.59% (es decir un crecimiento de - 1.59%). Los municipios con poco ó negativo crecimiento poblacional son los que tienen mayor migración debida principalmente a la falta de empleo (INEGI, 2005).

La población femenina corresponde al 52.4% de la población total, la población masculina es de 47.6%. Importante es señalar que la población serrana es joven en su mayoría, pues la edad media es de 20 años en hombres y de 21 años en mujeres (Ibid.).

En la región se localiza la más alta población indígena del Estado, con 10,612 habitantes que pertenecen a la cultura otomí y 3,400 habitantes de la cultura chichimeca jonaz. El total de población indígena del estado alcanza menos del 0.3% de la población estatal. El gobierno estatal tiene poco reconocimiento y fomento al desarrollo indígena, no existe una ley para la protección y el desarrollo de los grupos étnicos a pesar de que seis municipios del estado tienen 83 comunidades indígenas en conjunto.

La población total de los municipios de la Sierra Gorda corresponde apenas al 4.85% del total del estado, en general, esta tendencia ha permanecido desde la época colonial. En la tabla 4 podemos observar la evolución poblacional en cinco décadas y media. Es significativo notar que mientras San Luis de la Paz

triplicó su población, manteniendo un crecimiento similar al total estatal, otros municipios como Victoria tuvieron un aumento poblacional por debajo del promedio estatal.

Tabla 4: Población de la Sierra Gorda por Municipio y año.

Municipio	1950	1960	1970	1980	2000	2005
Estatal	1,328,712	1,735,490	2,270,370	3,006,110	4,663,032	4,893,812
Atarjea	3,296	3,620	4,152	4,862	5,198	5,035
Doctor Mora	-	-	-	10,012	19,943	21,304
San José Iturbide	-	-	-	28,796	54,661	59,217
San Luis de la Paz	29,473	35,010	35,954	53,469	96,729	101,370
Santa Catarina	2,663	2,916	3,108	3,556	4,533	4,544
Tierra Blanca	5,483	6,848	8,428	9,435	14,515	16,136
Victoria	10,013	12,050	13,764	16,823	17,764	19,112
Xichú	8,568	8,936	9,377	10,393	11,323	10,592
Total regional	59,496	69,380	74,783	137,346	224,666	237,310

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO 1994 y los Censos poblacionales de INEGI de 1980, 2000 y 2005.

De los ocho municipios de la Sierra Gorda, sólo San José Iturbide tiene un índice de media marginación, mientras que Xichú se ubica como el único municipio de muy alto índice de marginación, los otros seis municipios tienen un índice de alta marginación (CONAPO, 2005).

El promedio de escolaridad de la región es apenas del cuarto grado. En los datos educativos, de acuerdo a información del INEGI (2005), los municipios de Xichú, Santa Catarina y Tierra Blanca, cuentan con los porcentajes más bajos de alfabetismo, que van del rango de 70.30 % a 76.30%. Le siguen Atarjea y Doctor Mora con un porcentaje de 76.31% al 81.80%. Los municipios de San Luis de la Paz y Victoria se encuentran en el rango de 81.81% a 85.70%. Solo el municipio de San José Iturbide tiene un promedio mayor de 85.71 %.

Existen tres escuelas de nivel superior en la región, dos en San Luis de la Paz y una en Victoria, llama la atención que no exista alguna opción educativa especializada en cuestiones agropecuarias.

En la cabecera municipal de Victoria, está la Universidad Tecnológica del Noreste de Guanajuato (UTNG), y las carreras que ofrece son: Técnico Superior Universitario (TSU) en Tecnologías de la Información y Comunicación, área de Multimedia y Comercio Electrónico, TSU en Administración, área de Recursos Humanos y TSU en Procesos Industriales, área Manufactura. La UTNG está dirigida a las necesidades del corredor industrial de San José Iturbide, al inicio se ofrecía la carrera de Proyectos Productivos, y aunque sí tuvo algunos buenos resultados, solo hubo dos generaciones. Al parecer la razón por la que se cerró esta carrera fue por la poca demanda que tuvo, se tomó la decisión luego de un sondeo de los intereses educativos de los jóvenes en la región. (Oscar García, 2010)

En la región no existen escuelas que ofrezcan una preparación que pueda ser desarrollada en las actividades primarias como es la agricultura y la ganadería. A esto le sumamos que la calidad educativa es baja, los niños y adolescentes que terminan sus ciclos escolares abandonan cada vez más la idea de poder mantenerse del trabajo del campo.

A nivel regional, han aumentado el número de escuelas en total de todos los niveles, correspondiendo aproximadamente al 10 % de las escuelas del estado, pero en cuanto a total de alumnos, el porcentaje de la sierra gorda corresponde aproximadamente al 6 %, esto puede deberse a la dispersión de la población en la Sierra Gorda como puede corroborarse en la siguiente tabla.

Tabla: 5. Estadísticas educativas a nivel regional y estatal.

Periodo	Total de escuelas		Total de maestros		Total de alumnos	
	Regional	Estatad	Regional	Estatad	Regional	Estatad
Inicio de cursos 1996-1997		9, 968		56,237		1,314,909
Inicio de cursos 1998-1999		10,892		60,494		1,393,032
Fin de cursos 2000-2001	1,117	11,046	2,821	49,806	85,606	1,454,095
Fin de cursos 2001-2002	1,165	11,200	2,898	51,012	86,443	1,486,884
Inicio de cursos 2002-2003	1,195	11,381	3,100	59,269	84,536	1,473,559

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Secretaría de Educación de Guanajuato (1997, 1998, 1999, 2001, 2002 y 2003).

En cuanto al porcentaje de hombres y mujeres que estudian no hay diferencia por género, los datos manifiestan una corresponsabilidad entre el porcentaje femenino de la población total y el de la matrícula educativa, por poner un

ejemplo, en el inicio de cursos del ciclo 2002-2003, se registraban 42, 132 hombres y 42, 404 mujeres; lo que es notable es la preponderancia de mujeres en los niveles más altos de educación. La ligera diferencia mayor en el número de niñas que asisten a la primaria, puede deberse a que en promedio es mayor la población femenina en la región. Mientras que la diferencia de género en niveles altos, parece estar relacionada con la necesidad de los varones, e interés en algunos casos, de trabajar.

En el rubro de servicios públicos, ésta región es la más marginada de Guanajuato. En cada uno de los indicadores que maneja el Plan de Desarrollo, la zona noreste es la que tiene menor desarrollo de infraestructura. La cobertura de servicios como agua potable, drenaje y electricidad, tiene un promedio de 50-69.9 %, 30.7 a 52 % y 84.4 a 86 % respectivamente.

Las actividades productivas de la región se basan principalmente en el aprovechamiento de los recursos naturales a través de la producción agropecuaria y la utilización de pastizales, así como actividades de recolección. Como se ha mencionado, anteriormente la actividad minera era la que más ingresos generaba, pero las actividades que la rodeaban, que fue la ganadería y agricultura, han permanecido hasta hoy, aunque arrastrando toda una serie de complicaciones ambientales que serán descritas más adelante.

Los municipios de la sierra gorda, a excepción de San Luis de la Paz, Doctor Mora y San José Iturbide, no aparecen en la producción agrícola estatal. Algo similar ocurre con la presencia de industria en el estado y con el sector servicios

y turismo. Sin embargo, aunque la aportación estatal de la producción primaria en la Sierra Gorda no sobresale dentro de la región, esta actividad tiene una relevancia esencial en las estrategias económicas familiares, pues como podemos observar en la tabla 6, el mayor porcentaje de PEA se ubica en la producción primaria.

En los municipios de Tierra Blanca, Victoria y Santa Catarina, que es en donde existen más cuerpos de agua subterráneos, se está optando por el uso de invernaderos, con un total de 15, 12 y 17 invernaderos por municipio respectivamente, que producen jitomate (García, 2007).

La segunda ocupación de la PEA es la construcción, actividad que es realizada por buena parte de los varones que emigran estacionalmente a lugares como Querétaro, Celaya, Doctor Mora, etc.; solamente San José Iturbide sobresale en la industria manufacturera, y es que de hecho es a este municipio a donde van a trabajar varias personas de la Sierra Gorda. Estas dos actividades se realizan en lugares cercanos, lo que permite que cada fin de semana quienes trabajan fuera regresen a sus localidades y permanezcan a la vez las actividades agropecuarias como complemento del gasto familiar, con la particularidad de ser realizadas principalmente los fines de semana.

En el caso de Victoria, la actividad primaria ocupa a una tercera parte de la P.E.A y casi un 20% se ocupa en construcción como lo indica la tabla 6.

Tabla 6: Participación de la PEA por sector de actividad a nivel municipal 2004.

Municipio	Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal y minería	Minería	Electricidad y agua	Construcción	Industrias manufactureras	Comercio	Transportes y comunicaciones	Información y medios masivos.
Estatad	13.23%	0.30 %	0.33 %	9.03 %	26.77 %	17.82 %	3.11 %	0.44 %
Sierra Gorda	33.75%		0.10 %	14.93 %	12.50 %	9.71%	1.49 %	0.15 %
Atarjea	52.39%	0.24 %	0	13.73 %	4%	3.06%	0.78 %	0.16 %
Doctor Mora	35.78%	0.58 %	0.10 %	11.36 %	12.52 %	13.34 %	1.34 %	0.23 %
San José Iturbide	12.69%	0.32 %	0.21 %	12.01 %	35.5%	13.57 %	3.19 %	0.14 %
San Luis de la Paz	20.97%	0.56 %	0.33 %	13.75 %	12.72 %	17.04 %	2.84 %	0.25 %
Santa Catarina	28.18%	59% *	0%	24.14 %	4.93%	9.85%	1.08 %	0.20 %
Tierra Blanca	30.34%	0.33 %	0.13 %	17.01 %	14.12 %	9.55%	0.80 %	0.03 %
Victoria	31.85%	0.46 %	0.07 %	19.03 %	7.95%	8.12%	1.49 %	0.03 %
Xichú	57.8%	0.17 %	0%	8.45 %	8.29%	3.17%	0.40 %	0.17 %

* Error de origen.

Elaboración propia con base en datos del Plan estatal de Ordenamiento Territorial, 2007. Guanajuato.

Los principales cultivos son maíz y frijol de temporal. Existe una pequeña porción de riego que produce alfalfa. Considerando la fisiografía de la región, podemos entender el por qué es complicado obtener grandes producciones agropecuarias, pues las condiciones son restrictivas. En particular, en el municipio de Victoria que es donde se localiza Corralillos, las características físicas limitan la producción agropecuaria, obligando a las personas a buscar otras alternativas de ingresos, como lo muestra los datos de la tabla 5.

Otra cualidad de la sierra, es que posee diferentes tipos de árboles frutales, dependiendo del clima y de la temporada del año, por lo que la recolección sigue siendo muy frecuente. Entre las frutas se pueden apreciar mangos, ciruela amarilla, plátanos, papayas y pitayas en las zonas cálidas; en los climas templados existen nogales, manzanas, ciruela roja, granadas, chabacanos, tunas, pitayas, garambullos; la fruticultura es una alternativa que no ha sido explotada. Otros productos que son comercializados son el chile quipín, el chilcuague y el orégano; lamentablemente las personas que hacen recolección no han tenido un control en el uso de estos recursos y en algunos lugares ha disminuido la población de las plantas mencionadas. Quienes realizan ésta actividad son principalmente las mujeres, y venden sus productos en la misma región, ya sea que algún intermediario les compre la materia prima, ó que ellas vendan sus productos en zonas urbanas.

En cuanto a la actividad ganadera, los principales animales que se manejan en la región son bovinos y caprinos de pastoreo. Como ésta es una de las actividades a las que más población tiene acceso, y una de las que principalmente impulsó el desarrollo económico en la región, se muestra la comparación entre la cantidad de ganado que había en la Sierra Gorda en 1970 y la que se registró en el último censo agropecuario del 2007 (tablas 7 y 8). En los datos podemos observar como en general ha habido una disminución del número de cabezas de ganado, principalmente porcino y caprino.

Tabla 7: Cabezas de ganado en los municipios de la Sierra gorda en los años 1970 y 2007.

Animal Año	Bovinos		Porcinos		Ovinos		Cabras	
	1970	2007	1970	2007	1970	2007	1970	2007
Atarjea	1,939	300	1,905	539	490	658	3,088	805
Doctor Mora		15		3		10		2
		492		108		700		277
San José		22		20		17		1
Iturbide		830		042		919		977
San Luis de la Paz	20,950	41,377	5,718	6995	11,477	35249	10,812	8816
Santa Catarina	2,043	2756	937	430	531	959	1,920	921
Tierra Blanca	3,370	4434	1,984	1625	2,078	5065	6,188	5955
Victoria	12,084	11280	2,185	1426	8,493	5266	10,711	2428
Xichú	8,639	8349	2,401	1685	3,583	1797	9,726	3228

Elaboración propia en base a datos de: INEGI. Estados Unidos Mexicanos. Censo Agropecuario 2007, VIII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal. Aguascalientes, Ags. 2009. Y el V Censo agrícola, ganadero y ejidal, 1970.

Tabla 8: Cabezas de ganado en los municipios de la Sierra gorda en los años 1970 y 2007.

Tipo de animal Año	Caballar		Mular y asnar		Aves de corral		Colmenas	
	1970	2007	1970	2007	1970	2007	1970	2007
Atarjea	347	209	318	694	9,563	2,119	338	2
Doctor Mora		312		306		13,880		15
San José		980		655		27,688		12
Iturbide								
San Luis de la Paz	1,744	1795	699	1,628	22,468	30,858	918	282
Santa Catarina	1,201	44	299	180	3,182	3,883	83	*2,500
Tierra Blanca	304	220	222	496	7,618	16,004	309	228
Victoria	1,218	1,338	403	1,201	14,201	14,990	483	35
Xichú	662	261	575	1,215	17,393	7,633	1,295	15

Elaboración propia en base a datos de: INEGI. Estados Unidos Mexicanos. Censo Agropecuario 2007, VIII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal. Aguascalientes, Ags. 2009. Y el V Censo agrícola, ganadero y ejidal, 1970.

San Luis de la Paz es el municipio que más cabezas de ganado tiene, una de las causas puede ser que posee mayor extensión de valles y tiene más posibilidad de producir el alimento.

Ante la alta producción ganadera de décadas pasadas, la deforestación fue en aumento, hasta provocar los suelos erosionados de la actualidad, no solo afectando la ganadería, sino la agricultura y la misma recolección.

En la tabla 9, se puede observar que el PIB de la región ha sido y es relativamente bajo, pues no alcanza siquiera el aporte de la capital del Estado, que representa el 4.59% (Plan estatal de Ordenamiento Territorial, 2007). Aunque a nivel estatal existen otros municipios con aportaciones similares a los municipios de la Sierra Gorda, es notable que la aportación en conjunto es mínima. Esto nos da una clara idea del bajo aporte monetario de la región.

Tabla 9: Producto interno bruto por municipio en el periodo 1970-2000 (en millones de pesos de 1980)

Municipio	1970	1980	1990	2000	Variación de 1970-2000	% participación Estatal
Estado	79,450	130,018	176,631	222,878	3.50	
Atarjea	90	126	136	147	2	0.07%
Doctor Mora	182	233	522	731	5	0.33%
San José	620	906	1,573	2,252	4	1.01%
Iturbide						
San Luis de la Paz	1,078	1,909	2,597	3,423	4	1.54%

Santa Catarina	69	94	82	90	1	0.04%
Tierra Blanca	191	255	346	396	2	0.18%
Victoria	311	452	556	583	2	0.26%
Xichú	167	221	245	249	1	0.11%
					Total	3.54%

regional:

Elaboración propia con base en datos del Plan estatal de Ordenamiento Territorial. 2007. Guanajuato.

Es considerable también el envío de remesas a los habitantes de estos municipios. En el año 2000 AZ Consultores estimaba una migración de 40% de la población total, lo que choca con los datos proporcionados por el INEGI (2000), en donde la migración no alcanzaba el 1% de la población; sin embargo, empíricamente se puede considerar oportuna la cifra del 40% de la población, ya que hay un número considerable de personas que son migrantes estacionales, pues trabajan en lugares que les permiten regresar cada fin de semana a su domicilio. Los sitios más recurrentes a donde emigran son San José Iturbide y Querétaro, en donde se emplean en la industria gente de ambos sexos, en la construcción los varones, y en el trabajo doméstico las mujeres.

El dinero de las remesas ha permitido que quienes se quedan en su tierra, puedan seguir manteniéndose y en ocasiones invertir en otros negocios que les permitan seguir en su lugar de origen. Los nexos con quienes viven en E. U. y/u otros estados de la república, se mantienen y se manifiestan en las fechas importantes de la tradición serrana.

Otro sector que se ha visto beneficiado por las remesas de los norteños, es el educativo, pues varias generaciones de jóvenes han podido estudiar el nivel

medio superior y superior gracias al dinero que envían sus familiares que están en Estados Unidos.

Como se puede relacionar, las condiciones físicas de la Sierra Gorda han determinado que las actividades económicas sean limitadas en la región, haciendo de la migración una actividad recurrente y casi normal. Este tipo de dinámicas económicas le dan forma al tejido social, provocando que las relaciones sociales sean estrechas, pues aunque sean migrantes, pertenecen aún a una población mayoritariamente rural en donde las relaciones de parentesco suelen no estar dispersas. Sin embargo, como toda población actual, han tenido cambios sociales, económicos y culturales, como respuesta a ésta migración, por lo que el mosaico serrano sigue estando en continua transformación.

3.3 Cultura serrana

Danza, andanza y tradición oral.

De acuerdo a Díaz (2001), cuando termina la guerra chichimeca en el siglo XVI, ante el casi exterminio de los habitantes nativos, los jesuitas se instalaron en San Luis de la Paz con grupos otomíes y con algunos indígenas chichimecas ‘pacíficos’; también llegaron a esta ciudad españoles, negros, mexicas y tarascos. Se puede interpretar que la mezcla de culturas fue inevitable, sin

embargo, fueron dos culturas las que predominaron entrelazadas en las costumbres que aún permanecen, los chichimecas y los otomíes.

Como cualquier región de México, la Sierra Gorda de Guanajuato posee cualidades culturales y artísticas que la hacen diferente del resto del estado y del país. Tres elementos principales lucen a toda vista: la danza de concheros, las peregrinaciones regionales y el huapango arribeño.

La danza de los concheros tiene su origen más remoto en el Cerro del Sangremal, Querétaro (Vargas, s.f.), cuando en 1531 un grupo de Chichimecas se enfrentaba al conquistador español, representado por el líder otomí Conín. Cuenta la historia que los dos grupos luchaban “sin armas, cuerpo a cuerpo, estando la batalla en un punto, donde los bandos estaban por decidirse a tomar sus armas y olvidarse del acuerdo, aparece en el cielo, el símbolo de la Cruz y la imagen de Santiago apóstol. Todos caen de rodillas y cada cual en su lengua grita “ÉL ES DIOS”, saludo que hasta el presente está vigente en la tradición Conchera” (Ibid.). La cruz era un símbolo que formaba y forma parte de la cosmovisión de los chichimecas, pues representa los cuatro puntos cardinales, las cuatro eras de la creación, del árbol del mundo, de los cuatro ciclos del calendario, así como los cuatro elementos vitales: fuego, aire, agua y tierra.

Ante tal acontecimiento, y conscientes de la necesidad de rescatar su cultura, los chichimecas y otomíes comprendieron que la manera más segura de continuar con sus creencias era la adoración de la imagen católica y la Santa

Cruz. A través de éste sincretismo religioso ha permanecido hasta nuestros días la religiosidad del chichimeca. No es fortuito que la organización de la danza tenga tintes militares, se organiza mediante las “mesas de danza” y su división jerárquica cuenta con un General, capitanes, malinches, sargentos, alférez y tropa, su finalidad es mantener el orden y la organización interna; manejan los términos de “conquista”, cuando un grupo visita a otro y tienen un compromiso recíproco de mantener la tradición.

La danza de concheros se realiza en diferentes estados de la República, más fuertemente en Querétaro, México y Guanajuato. Ha adquirido elementos de otras culturas, como la vestimenta azteca; sin embargo, la jerarquía sigue respetándose, la conquista entre danzas es continua y las creencias son transmitidas a nuevas generaciones.

En la Sierra Gorda, la danza de concheros está vigente, a inicios del siglo pasado, Don Sebastián López (personaje emblemático de Corralillos) recibió “la palabra” en Querétaro, por medio de un documento firmado por la mesa de la Santa Cruz de los Milagros, que es la protagonista de la principal fiesta conchera. Con este documento, y con “la palabra”, Don Sebastián se podía presentar a bailar en cualquier lugar de la Sierra Gorda, y si otra mesa de danzantes quería hacerlo, tenía que obtener su permiso. Entre las anécdotas de los concheros del siglo pasado, destaca que incluso algunos grupos militares ó gavilleros respetaban la danza y hasta les pedían que continuaran con sus ceremonias cuando ocurría algún encuentro casual.

En las fiestas regionales, es común que las diferentes mesas de danza hagan conquista. En las ceremonias de los santos patronos de las cabeceras municipales y de varias comunidades, se mantiene viva la tradición de la danza, esto provoca que exista una red de relaciones sociales cohesionada, aunque a veces se dan casos de choques entre algunas mesas.

Así es que hoy en día es común ver en la fiesta de Corralillos una danza de más de cien integrantes que acuden de Cieneguilla de Victoria, Cieneguilla de Tierra Blanca, comunidades de Doctor Mora, de Xichú, de Atarjea, de Querétaro, de San Miguel de Allende, de la Ciudad de México; haciendo conquista, levantando el ánimo, provocando energía y unión entre los danzantes.

Lamentablemente algunas acciones institucionales han provocado que la tradición, bajo el discurso de la valoración de la cultura intangible, se convierta en un medio de obtención de recursos y pierda la esencia original.

Otra cualidad de la cultura serrana, proviene de la influencia otomí. Este grupo indígena, si bien aparece en el registro histórico de Guanajuato a partir de la conquista española, tiene fuertes raíces en el estado. En el caso de la Sierra Gorda, su tradición se caracteriza principalmente con las procesiones en honor a diferentes santos, pero sobretodo, a la Santa Cruz del Zamorano.

La organización de las ceremonias se hace mediante un sistema de cargos, en donde se elige a una (s) persona (s) que será la encargada de organizar la fiesta, se caracterizan por el título de mayordomos. Aunque en estas celebraciones también participan regularmente las danzas de concheros, quienes dirigen la organización no pertenecen, o no es consecuencia, de una mesa de danza.

Las procesiones más importantes de la región están relacionadas con el calendario festivo de la Congregación indígena-otomí de San Ildefonso Cieneguilla, de Tierra Blanca, que está conformada por 19 comunidades. Esta Congregación, junto con Misión de Chichimecas, ubicada en San Luis de la Paz, es un foco importante (reconocidos sobretudo a nivel institucional) de los grupos indígenas en la Sierra Gorda. Las congregaciones y las misiones fueron un modo de organización del espacio y economía en la época colonial, se conformaban por indígenas, éste tipo de poblados no corresponden a asentamientos prehispánicos, pero sí estuvieron conformados desde el principio por una cabecera dirigida por un gobierno indio y por uno español.

La Santa Cruz en la cultura otomí también tiene una fuerte acepción, se le relaciona con la geografía, el cosmos, el cuerpo, la fertilidad agrícola, el género y con el sacrificio redentor según el cristianismo. Por eso, las festividades más importantes giran en torno a la Santa Cruz, cada año se realiza un recorrido del Santo Madero que es bajado del cerro del Zamorano y recorre las diferentes localidades que hay a su paso hasta llegar a la cabecera de la Congregación;

este recorrido dura más de un mes (Uzeta, 2004). Durante el recorrido, cada día se ofrece comida a los peregrinos que acompañan a la Santa Cruz, se le reza y se entonan alabanzas en el recorrido y en cada velación.

Así como en la danza de cocheros, el sahúmador y las ofrendas a la imagen venerada son parte esencial de la ceremonia, para esto es que se utiliza el sistema de cargos, o como le llaman en la comunidad, las mayordomías, que es el grupo que dirige el festejo.

Otra cualidad de la fiesta otomí, es la ofrenda del súchil, que es elaborado con plantas de la región. Con una estructura de madera y carrizo, de varios metros de altura, es adornada con ramas de oyamel y con figuras hechas con “cucharilla” (chimal), también se le colocan flores. La altura simboliza el acercamiento a lo divino, la ofrenda es como un agradecimiento al creador.

Las dos tradiciones anteriores han permanecido en el tiempo y en las personas, gracias a la transmisión de saberes, a una oralidad que se manifiesta en los mitos que abundan en la sierra, en los rituales que año con año son realizados, a veces con algunas modificaciones, pero con la misma esencia, permitiendo la continuidad de la cultura y la vida. El rito y el mito se fortalecen, se refrescan, se acompañan por otra tradición arraigada en la Sierra Gorda que se une a esa tradición oral, y que afanosamente se ha enraizado y ha crecido en la Sierra, y es el huapango arribeño, otra característica cultural representativa de la región noreste del estado de Guanajuato.

El trovador, como suele ser identificado mayormente el poeta que interpreta e improvisa los huapangos, es como una derivación de los trovadores y juglares que desde la Edad Media acompañaban la vida europea, componiendo canciones que eran transmitidas en diferentes lugares, para informar, entretener, divertir.

El huapango arribeño es una construcción poética musical que se ha afinado a finales del siglo XIX en la Sierra Gorda de México, que comprende una parte de los estados de Querétaro, San Luis Potosí y Guanajuato. Región similar en su naturaleza y en su humanidad, ha sido la portadora de éste tipo de son, característico por su tradicional 'topada', en donde los trovadores campesinos improvisan décimas para comunicar, adornar, divertir, concientizar al espectador; y también para tomar una posición en este gremio de artistas serranos.

La topada dura una noche entera, el trovador se acompaña de dos violinistas y un vihuelero, él mismo toca una guitarra quinta huapanguera. Se enfrentan dos trovadores, cada uno en un tarango (estructura de madera que sirve de tapanco que se alza a unos tres metros del suelo y que es adornada con flores y papeles de colores). La topada se divide en dos partes, la primera dura de la tarde a la media noche, se enfoca en el tema de fundamento, que depende de la fiesta que se celebre; en el segundo momento se realiza la bravata, que es el enfrentamiento picaresco en donde un trovador y otro improvisan hasta el amanecer, durante todo éste tiempo, los bailadores acompañan el son con un buen "zapateado" (Velázquez, 2004). Al terminar la topada, los espectadores

comentan sobre el mejor trovador y así se va formando una opinión del mejor de la noche.

El acompañamiento del huapango se hace presente en festejos familiares, en fiestas populares, festivales artísticos, velorios. Cuando en la Sierra no existía la luz eléctrica, los huapangueros amenizaban las tardes en los patios de las casas, en las plazas públicas; transmitiendo noticias, historia, narraciones cómicas y también religiosas. Por tanto, ser huapanguero aún hoy es un oficio que se reconoce, es un son que se escucha y que se siente propio de la región. Un ejemplo de las décimas de inicio del siglo XX y que versaban sobre las cualidades de la región, son éstos huapangos de Don Ruperto Flores, nativo de Xichú (Flores, 2001).

A Victoria Guanajuato.

*“Bonita hacienda de Higueras
y la Estancia de Tetillas
desde el cerrito a Milpillas
por el Quelite, sus tierras
qué bonitas sus praderas
que sus cosechas son tantas
Hornillas y tunas Blancas,
Corralillos de riqueza
Sotolar, Roble y La Mesa.”*

Décimas glosadas para Victoria, Gto.

*Yo soy el pueblo del Real
Y tengo mis dos hermanas
Rojas como las manzanas
Que mi madre nos ofrece
A las tres se nos parece*

*Que nos está amamantando
Muy alegre estoy cantando
Con Catarina y Victoria
Por eso quedo diciendo
NUESTRA SIERRA ES UNA GLORIA*

El huapango arribeño ha traspasado fronteras nacionales e internacionales, es un símbolo musical de la sierra gorda, que en más de una festividad combina su notas al mismo tiempo con el huehuetl y la sonaja de la danza de concheros, y con las alabanzas y campanas de las peregrinaciones; todos bajo el aroma y la esencia del copal con el que algún sahumador ó sahumadora les ha dado la bienvenida a esa estancia comunal.

3.4 Problemática rural regional.

La explotación intensiva de los recursos naturales de la Sierra Gorda comenzó hace cuatro siglos, por lo que se entiende que haya cambios en la vegetación de la zona, sobretodo, porque el aprovechamiento de los recursos no ha tenido una planificación y más bien ha sido desordenado y agudo. Por supuesto que a lo largo de este tiempo, el uso y cambio de los recursos naturales han ido de la mano con la dinámica económica de la región. Este aprovechamiento ha sido

complejo y multifuncional, por lo que los efectos que se registran apuntan a una insostenibilidad regional (García, 2007).

En el desarrollo de ésta investigación se han identificado algunas problemáticas rurales vinculadas con el entorno físico y el manejo de los recursos naturales que se han descrito en este capítulo. Se clasifican como siguen:

1. Problemas en la disponibilidad, captación y manejo del agua.
2. Falta de acceso a medios de producción.
3. Degradación de los suelos.

Aunque el Programa de Desarrollo Regional Región I Noreste (2002) identifica a la fisiografía como una problemática, en este caso la fisiografía es considerada como un factor natural limitante del desarrollo rural regional, una causa que más que solucionarla como tal, se deben de buscar las estrategias para un mejor aprovechamiento de las características naturales de la Sierra Gorda.

Las problemáticas que provienen de las características físicas y algunos malos usos de los recursos de la Sierra Gorda, siguiendo la clasificación que se hizo en el Programa de Desarrollo Regional para la región I Noreste, se presentan en la tabla 10, en donde se observa que cada una de las cinco Unidades Ambientales identificadas en la región, tiene sus limitantes específicas.

Tabla 10: Limitantes por unidad ambiental.

Unidad ambiental	Limitantes
Agrícola de riego	Escasa precipitación pluvial, frecuentes heladas y

Semidesierto	granizadas. Heladas, poca precipitación pluvial, pendientes pronunciadas y vientos fuertes.
Recolección de plantas aromáticas y medicinales	Heladas, poca precipitación pluvial y pendientes pronunciadas.
Bosque-pastizal	Sequías, pendientes pronunciadas, heladas tempranas y áreas fuertemente deforestadas.
Selva baja y subtropical.	Pendientes pronunciadas de hasta 45°, el difícil acceso por sus condiciones fisiográficas y faltas de vías de comunicación.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Programa de Desarrollo Regional, Región I Noreste, Guanajuato, 2002.

A las condiciones mencionadas en la tabla 10, se suman otras problemáticas que limitan el desarrollo del campo, y en los siguientes párrafos se hace una breve descripción.

La problemática de disponibilidad, captación y manejo de agua, se demuestra por los siguientes hechos (Programa de Desarrollo Regional, Región I Noreste, Guanajuato, 2002):

- ❖ Carencia de infraestructura para la captación y retención de agua: ya sea en obras comunitarias y/o familiares (foto 1).
- ❖ Instalaciones sanitarias inadecuadas.
- ❖ No existen sistemas de filtración y reciclaje de agua.
- ❖ Contaminación de pozos de uso doméstico con plomo y arsénico.
- ❖ Como consecuencia del cambio climático, la precipitación pluvial ha disminuido, así mismo, el temporal de aguas se ha vuelto muy inestable, provocando que los tiempos de siembra no coincidan con los cambios en la estación de lluvias y haya menos producción agrícola.



Foto 1. Manantial El Roble. Tomada por María Eugenia Ramirez Hernández.

En la foto 1 podemos ver lasw condiciones del manantial de donde se abastece de agua la mitad de la población de Corralillos, tiene una infraestructura inadecuada que no aprovecha toda el agua que emana y tampoco lo mantiene limpio.

Por la parte de la producción agrícola y el uso del agua, se identifican los siguientes problemas (Ibid.):

- Inadecuados sistemas de conducción.
- Expansión de cultivos de alta demanda de agua.

- Sobreexplotación que pone en riesgo la recarga de mantos acuíferos. Se extrae el doble de lo que se carga.
- Utilización de agroquímicos.
- Falta de vigilancia hacia la prohibición de perforar pozos profundos que no sean para uso humano exclusivamente.

Estos problemas aplican directamente en el valle de la Sierra, que abarca San José Iturbide, San Luis de la Paz y Doctor Mora. Aunque Fabián García, en su tesis de maestría (2007), concluye que el desuso de algunas prácticas tradicionales provocan la disminución en la producción agrícola, pues se han dejado de poner en práctica algunas actividades relacionadas con el aprovechamiento de los recursos naturales, como el uso de manantiales para riego de parcelas.

La actividad ganadera y la sobreexplotación forestal, se suman a las condiciones fisiográficas regionales, provocando una extensión de degradación importante de los suelos. Si bien estos cambios en los recursos naturales afectan la retención de agua, los datos demuestran que ha disminuido la precipitación pluvial y ha aumentado la temperatura, efectos relacionados al cambio climático global (foto 2). Recordando las explicaciones del pensamiento complejo, todos los elementos están interrelacionados, así se puede entender cómo la actividad económica repercutió y repercute en los cambios ambientales y a la vez en el modo de organización alrededor del uso de esos recursos, sobre todo los comunitarios. Al mismo tiempo, las restricciones naturales

acotaron la actividad económica primero a la minería y ganadería y luego a las actividades agropecuarias, cuando los recursos se agotaron, un porcentaje significativo de pobladores migró para poder subsistir.



Foto 2. Suelos degradados. Tomada por María Eugenia Ramirez Hernández. En la fotografía se puede observar al fondo poca población de encinos, pero es notable la erosión que sufrieron los suelos.

La segunda problemática identificada, que es el acceso a los medios de producción, ha sido relacionada con la tenencia de la tierra, pues en aquellos lugares en donde predomina la pequeña propiedad hay mayor acceso a los medios de producción por tener posibilidad de adquirir créditos y apoyos gubernamentales; se suma que este tipo de propiedad se ubica en la zona del valle de la Sierra Gorda. En estos municipios del valle el promedio de tierra ejidal es de 20%, aún incluyendo en este promedio a Santa Catarina.

En cambio, en las zonas altas con pendientes pronunciadas, que es donde se ubica la población más marginada, pertenecen en su mayoría al sistema ejidal y no tienen acceso al sistema bancario, a este caso pertenecen el resto de los municipios, que cuentan con un porcentaje mayor de tierra ejidal en promedio, Atarjea tiene la totalidad de su territorio como tierra ejidal y Xichú cuenta con un 80% con este tipo de tenencia.

No se puede afirmar que el hecho de estar conformados como ejido les impide el acceso a los medios de producción, pero si se suma este tipo de tenencia de la tierra a las condiciones fisiográficas que predominan, encontramos que la dificultad de adquirir créditos ó insumos se multiplica en las zonas áridas; puede relacionarse ésta condición, al hecho de que las tierras que se repartían como ejido, como por tradición en la Reforma Agraria, eran aquéllas que tenían menos rendimiento agrícola.

Al problema del agua y del acceso a los mejores medios de producción, se suma la degradación de suelos, que tiene diferentes causas que a la vez se desprenden de las mismas actividades económicas que se tienen y se han tenido en la región, como es hasta el día de hoy la ganadería, a pesar de que muestra una disminución considerable en la mayoría de los municipios, sobre todo en los hatos de ganado caprino.

En la Sierra Gorda las actividades económicas se han modificado, disminuyendo la producción económica en la región desde inicios del siglo pasado. La minería tiene una mínima aportación económica; la agricultura, que es la actividad más recurrente en los habitantes de la zona hasta con un poco más de la tercera parte de la PEA, no es la principal fuente de ingresos de las familias, por lo que tienen que desarrollar diferentes actividades económicas, como se menciona en el capítulo 6.

A estas modificaciones, se suma el éxodo hacia Estados Unidos y otros estados de México, por lo que la falta de fuerza laboral, se suma a la problemática rural de la región.

Resultado de los cambios que ha habido en la actividad agropecuaria, y por añadidura en el abandono del uso de los degradados recursos naturales que quedan en la región, es la pérdida de saberes locales. Durante siglos los habitantes de la sierra gorda desarrollaron estrategias de producción agropecuaria que eran aptas para las condiciones físicas regionales; sin embargo, las nuevas generaciones poco ó nada reproducen esos conocimientos.

Resumiendo ésta sección, podemos identificar cinco problemáticas en la producción agropecuaria, que son: la degradación de suelos, la escasez de agua, la pérdida de recursos biológicos, la falta de fuerza laboral, y la pérdida de saberes locales.

3.5 Datos del municipio y sus localidades.

El municipio de Victoria se localiza en el centro de la Sierra Gorda, colinda al norte con el Estado de San Luis Potosí, al este con el municipio de Xichú, al sur con los municipios de Santa Catarina y Doctor Mora y al oeste con el municipio de San Luis de la Paz del estado de Guanajuato.

Los principales tipos de vegetación corresponden al matorral xerófilo crasicaule, el matorral desértico micrófilo, matorral subtropical (en pequeñas zonas), bosque encino-pino, pocas áreas de pastizal y de matorral submontano, con pocas zonas también de bosque tropical (García Moya, 2007).

La vegetación de zonas áridas es la mayoritaria en el municipio según datos del Estudio Regional Forestal UMAFOR 1101, y se divide en: 417 ha. de mezquitales, 20 808.87 en matorral submontano y 27 182.17 ha. de matorral xerófilo, es evidente la predominancia de éste último (Durán, 2005).

Se divide en 139 localidades, dentro de las cuales sobresalen: Victoria, Los Remedios, Rancho Viejo, Palmillas, Misión de Arnedo, Misión del Refugio, Milpilllas, Malinto, Derramaderos, Cieneguillas, El Carmen y Álamos de Martínez.

La población total del municipio de ha duplicado casi en los últimos 50 años, de acuerdo a datos del INEGI, pero en comparación con el crecimiento estatal, en el municipio hay una baja tasa de aumento de la población.

Tabla 11: Evolución de la población del municipio de Victoria, Guanajuato.

Año	Población
1950	10,013
1960	12,050
1970	13,764
1980	16,823
1990	18,324
1995	17,746
2000	17,764
2005	19,112

Fuente: Enciclopedia de los municipios de México.

El total de escuelas en el municipio son 132, de las cuales: 49 son de nivel preescolar, 65 son primarias, 13 secundarias, 4 nivel medio superior y una de nivel superior. Si se considera que es un número reducido de población en el municipio, el número de escuelas es positivo.

Las viviendas habitadas son 3,673; de las cuales 2, 761 viviendas se encuentran en las principales 11 localidades del municipio, mientras que el resto de las localidades (128) cuentan con 912 viviendas habitadas. Así podemos darnos cuenta que la dispersión de viviendas es pronunciada en el municipio.

En Victoria, como en el resto de la Sierra Gorda, la principal actividad es la agropecuaria, aunque existe una fuerte tendencia hacia la migración, las principales ocupaciones de quienes salen a trabajar a otros lados son la construcción, el sector servicios, el comercio, ó el jornal agrícola como ocurre en la región. De reciente apertura, hay una maquiladora de ropa en la cabecera, que está ocupando a jóvenes de comunidades cercanas a la cabecera municipal y que ofrece un sueldo mínimo de \$55.00 por día.

El censo económico de 1999, manifestaba que en el municipio había una población económicamente activa ocupada de 3,017 personas en total, de los cuales 2,146 eran hombres y 871 mujeres.

En la tabla 12 se puede observar que hay un alto índice de dependencia económica en el municipio, pues del total de población, sólo el 26.11% está ocupada.

Tabla 12: PEA 1999.

Sexo	Total	Población Económicamente Activa		Población Económicamente Inactiva	No especificado
		Ocupada	Desocupada		
Municipio	11,553	3,017	31	8,446	59
Hombres	5,155	2,146	25	2,948	36
Mujeres	6,398	871	6	5,498	23

Fuente: INEGI. Censo económico 1999.

La fiesta principal del municipio es la celebrada a San Juan Bautista en el mes de junio, realizándose un festival de una semana de duración ó un poco más,

en la cual aparecen artistas nacionales, pero también los huapangueros regionales; y la feria de juegos mecánicos se combina con las procesiones locales. En otras comunidades del municipio hay otras fiestas muy grandes, una de ellas es la que conmemora a la Virgen de Los Remedios en la comunidad que lleva el mismo nombre, pero que es más conocida como Cerro Grande, por el cerro que se encuentra ahí. En todo el municipio se tiene una fuerte veneración a la Santa Cruz, ó Santo Madero como también es llamada, y se solemniza en la fecha del 3 de mayo.

Otra fiesta comunitaria que ha tenido fuerza es precisamente la fiesta a San Isidro en la comunidad de Corralillos. San Isidro es el santo patrono de la labor agrícola y tiene una representación importante en las zonas rurales, la sierra gorda no es la excepción. Esta celebración en Corralillos es conocida en todo el municipio, así como es conocido el conflicto que hubo por las tierras a lo largo de varias décadas, y que culminó a inicios de este siglo, en el cual se recuerdan diferentes acciones como la toma de la hacienda, el envenenamiento de reses, las visitas grupales a instituciones de gobierno, las fiestas comunitarias y finalmente la formación del ejido, entre pleito y júbilo.

En el siguiente capítulo, se describen las condiciones físicas, sociales y culturales de Corralillos, para dar paso al estudio del ejido San Isidro de Corralillos en los ámbitos económicos, ambientales y organizativos.

IV. CORRALILLOS

La localidad de Corralillos se ubica a seis kilómetros de la cabecera municipal de Victoria, hacia el sur por la carretera Victoria- Tierra Blanca, en el estado de Guanajuato. Ubicada en el centro de la sierra gorda. Colinda al norte con la localidad de Los Remedios, al este con localidades de Santa Catarina, al sur con otras localidades de Tierra Blanca y al Oeste con localidades de Doctor Mora.

Tiene aproximadamente un siglo de vida, pues fue en la primer y segunda década del siglo pasado, cuando familias de lugares cercanos comenzaron a habitar en lo que ahora es Corralillos, ya en esa época era conocida la Hacienda de Corralillos que al parecer tuvo su origen en el siglo XIX, llamada así por la cantidad de corrales para cuidado de ganado mayor y menor que tenía y que aún permanecen en su mayoría aunque varios en mal estado, por lo que sólo algunos siguen siendo utilizados para el cuidado del ganado de los ejidatarios.

No pertenece al grupo de las principales localidades del municipio por su densidad demográfica, sin embargo es conocida por su danza de concheros,

por la Hacienda y por el conflicto que tuvo durante los últimos años del siglo pasado y los tres primeros de este siglo, en los que algunos habitantes solicitaron tierras ejidales. Algunas personas del municipio y del estado, la consideran una comunidad conflictiva como resultado de la lucha por las tierras, pues el problema durante algunos años fue un referente regional por haber trascendido de grupo de solicitantes de ampliación de ejido, a movimiento local de lucha por las tierras.

4.1 Características físicas.

Como el resto de la Sierra Gorda, en esta localidad existe una fisiografía accidentada; un paisaje de montañas rodean al poblado que se localiza a una altura de 1850 msnm aproximadamente.

Cuenta con tres mesetas principales, la “Mesa Segura” al poniente a unos 2250 msnm, la “Mesa la Taponá” al oriente a unos 1960 msnm, y aproximadamente a 1850 msnm está la “Mesa Alonso” al sureste. Hace unas cinco décadas aún se elaboraba cal en la localidad, hasta la fecha hay un lugar que es llamado “La Calera”. En el mapa 3 se pueden ver las tres mesas mencionadas.

Cuenta con poca área de topografía plana, y es en lomeríos con poca inclinación en donde realizan la actividad agrícola, ó bien aprovechan la poca superficie que se encuentra en la rivera del río.

De los altos de las montañas, bajan tres arroyos, dos son temporales, uno de ellos mantiene poca corriente durante todo el año y es llamado el arroyo de Corralillos, es alimentado por algunos manantiales. Estas corrientes de agua ya no son permanentes, algunos años la mayoría de los manantiales se secan y los bebederos de las reses se quedan secos, por lo que se dificulta el mantenimiento del ganado.

Hace algunos años tuvieron un pozo profundo para abastecer de agua a la población, pero se derrumbó. En el 2010 se canceló la perforación del segundo pozo porque no se encontró una corriente de agua que alcanzara a abastecer a la localidad, por lo que las viviendas en su mayoría utilizan agua de dos manantiales, El Roble y La Yerbabuena, que depositan en tambos una ó dos veces por semana, de acuerdo a la organización en la distribución. Tienen más de 10 manantiales y dos bordos en el ejido, junto al caserío hay un bordo que es de uso de toda la comunidad; los bordos son empleados para dar de beber a los animales.

El tipo de suelo que predomina es el Feozem¹², que en Corralillos favoreció por varias décadas la producción ganadera en las laderas y la producción agrícola en las zonas con menor pendiente.

Por las condiciones fisiográficas, existen principalmente dos tipos de microclimas, el templado en las montañas altas y el semiseco en la mayoría del terreno. Cuentan con una extensión aproximada de 1,500 ha. de bosque de pino encino, aunque está bastante dañada. El resto del terreno que es poco más de 2,500 ha. cuenta con una vegetación de matorral xerófilo principalmente, con algunos manchones de pastizales, matorral subtropical y submontano.

Dentro del Ejido, cuentan con un área denominada el Santuario de las Biznagas (*echinocactus plantecantus*), es una extensión aproximada de 20 ha. en una zona de laderas hacia el suroeste del poblado. Otras áreas cuentan con reservas de planta como la sábila, el sangregado, el orégano y el chile piquín, que crecen en cantidad en lugares específicos, pero que a pesar de que varias personas llegan a beneficiarse en un año de buena recolección, no hay un control sobre su uso.

¹² Se caracteriza por tener una capa superficial oscura, rica en materia orgánica y en nutrientes. Es de profundidad variable, cuando es poco profundo y situado en laderas o pendientes tienen como limitante la roca y se erosiona fácilmente. Su uso óptimo depende sobretodo de la disponibilidad de agua para el riego.

Hacia el lado oriente, a lo largo de unos peñascos, hay una gran cantidad de pinturas rupestres, que no tienen ninguna protección especial y son desconocidas por la mayoría de los habitantes.

Las condiciones del terreno permitieron la actividad ganadera y agrícola con buenos resultados hasta mediados del siglo XX, pero en fechas posteriores los suelos degradados y la escasa vegetación, ambas cualidades a causa de la sobreexplotación de los recursos, han limitado las actividades agropecuarias. Los habitantes de Corralillos tienen que emigrar hacia lugares de otros municipios y estados para ocuparse principalmente en el sector servicios y de construcción.

4.2 Características sociodemográficas¹³

De acuerdo a los datos del Centro de Salud de Corralillos, la población total es de 382 personas, 188 hombres y 194 mujeres. Están registradas 80 familias, aunque 6 de las familias consideradas, son solamente de una persona. La familia más extensa es de 13 integrantes, mientras que el promedio de integrantes por familia es de 4.77. Algunas de las familias tienen integrantes fuera de la localidad la mayor parte del año, pero aún las registran en el censo;

¹³ Los datos económicos serán considerados en un apartado siguiente.

hay familias jóvenes que ya no se registran por vivir en otro lugar, pero que siguen frecuentando a sus parientes con regularidad. La fecundidad local en el año 2000 según la información de INEGI, era de 2.81, casi la misma que la estatal (2.71).

La edad promedio entre mujeres y hombres es muy similar, 25.42 para las primeras y 25.74 para los segundos, por lo que es una comunidad joven que está en continua movilidad.

Aunque en los datos de INEGI del año 2000 no se registran habitantes en Estados Unidos, en el censo elaborado por el centro de salud en marzo del 2010, aparecen 15 personas que están en Estados Unidos, de las cuales sólo una es mujer; el promedio de edad de estas personas migrantes es de 33.4 años, el mayor tiene 48 años y el menor 24. Puede ser que sean más las personas es E.U., pues en la encuesta aplicada, aparecen dos jóvenes de 22 y 20 años que ya tienen por lo menos un año que haber migrado y que no aparecen como migrantes en el censo. Dos de los migrantes tienen 10 años viviendo allá, aunque aún mandan dinero a sus familias.

La cantidad relativamente baja de migración a Estados Unidos (en comparación con otras localidades de la región) puede estar relacionada a que se encuentra cerca de otros puntos urbanos importantes como es la Ciudad de Querétaro, San José Iturbide, San Luis de la Paz, y que hay una carretera que los comunica con estos puntos en donde laboran temporalmente. Dejando las

actividades agropecuarias abandonadas ó como una actividad económica complementaria.

Hay 6 hombres y 2 mujeres registrados en el censo de salud que trabajan en Querétaro, aunque en campo se pudo constatar que el número incrementa sobretodo en mujeres, ascendiendo a por lo menos 7 mujeres jóvenes trabajando en ese lugar. En el caso de personas que trabajan en las fábricas de San José Iturbide, se localizan 7 hombres y 3 mujeres, los cuales pueden incluso trasportarse cada día. Hay registro de tres personas de la localidad en la Ciudad de México, y puede ser que los que están registrados regresan a la comunidad sólo de vacaciones, pues en realidad viven allá de acuerdo a la información recabada en campo, otras personas adultas originarias de Corralillos radican en éste lugar y ya no aparecen en el censo.

Hay varias personas originarias de Corralillos que radican en ciudades como Querétaro y la Cd. de México y ya no son contadas en el censo porque allá viven con su familia. Quienes tienen muchos años saliendo a trabajar fuera, pero regresan con regularidad ya sea en fin de semana ó en vacaciones y no tienen familia en sus lugares de trabajo, siguen siendo registrados como habitantes de la comunidad.

En total, son 29 hombres registrados que trabajan fuera de la localidad de acuerdo al Censo de Salud del año 2010, que corresponde al 15% de la población masculina, 14 en E.U. y 15 en el país. En números reales, el número

de personas de Corralillos que trabajan fuera es mayor, pero al parecer quienes están registrados bajo éste rubro, es porque tienen un trabajo más permanente que quienes toman trabajos temporales en otros lugares fuera de la localidad. El total de mujeres que trabajan fuera es de 12, 6.2% de la población femenina; pero ocurre lo mismo que con los hombres, pues hay mujeres adultas que esporádicamente trabajan fuera de la comunidad, pero no se les considera en el rango de migración y como varias jóvenes salen cada día a trabajar a la fábrica de Victoria, no se registra su ausencia en los censos.

El promedio de edad de las mujeres que trabajan fuera es de 26.6 años, mientras que el promedio de edad de los hombres registrados es de 37.3 años, lo que se interpreta es que la migración está más arraigada en los varones, que son quienes principalmente sostienen los gastos del hogar. Y también es considerable que cada vez son más las mujeres que deciden salir de la comunidad a buscar oportunidades educativas y laborales. En la encuesta aplicada en esta investigación, se registraron 37 personas que han estado ó están fuera de la localidad, de las cuales, el 89.1 % ha tenido motivos laborales para salir de la comunidad; sólo un 5.4 están fuera por cuestiones escolares y otro tanto por curiosidad.

De las 18 familias encuestadas, sólo una de ellas no tienen ni ha tenido integrantes que trabajen fuera de la localidad, ésta familia es peculiar, pues sobreviven con lo que reciben de beca de Oportunidades de sus hijos que están en la primaria. Por lo que se concluye que la migración temporal es común en

Corralillos y que el trabajo agropecuario es un elemento complementario para la obtención de ingresos en la mayoría de los hogares de la localidad.

En cuanto al nivel de educación, el promedio de escolaridad es de 5.97 años. El 11.82% de los habitantes de 15 años o más son analfabetas (CONAPO, 2005). La comunidad cuenta con un jardín de niños y con una escuela primaria. Las y los niños que continúan los estudios se dirigen a la localidad de Cieneguilla ó a la Cabecera municipal, la cual está a un tiempo de 20 min. aproximadamente en automóvil. El promedio de escolaridad es mayor en la población masculina hasta el año 2000 (INEGI, 2000), sin embargo, actualmente es más notable la continuidad de las mujeres en niveles escolares más altos, al parecer los jóvenes prefieren trabajar ó necesitan trabajar más que permanecer en la escuela; en la encuesta resultó que dos mujeres de 19 años estudian en San Luis de la Paz y San José Iturbide.

No todos los niños terminan la secundaria, son pocos los que continúan la preparatoria y no hay profesionistas en la comunidad, es decir, no viven en Corralillos, sino que permanecen en los lugares en donde estudiaron ó donde encontraron trabajo.

La comunidad de Corralillos es considerada una comunidad indígena aunque son solo dos mujeres las que se registran como hablantes de lengua náhuatl (INEGI, 2000). Resulta interesante ver en la encuesta aplicada, que de 18

personas encuestadas, 11 de ellas no saben si la comunidad es indígena, y dos personas dijeron que no lo es.

De los 63 hogares registrados por el INEGI en el censo de 2000, el 87.3% tiene jefatura masculina y el 12.7% jefatura femenina (INEGI, 2000). Cuando los jefes de familia salen a trabajar a lugares cercanos, las mujeres toman las riendas de la casa, al igual que en otras zonas, su participación ha aumentado en la toma de decisiones a causa principalmente de la ausencia del marido ó por decisión de ambos en menor medida.

Ninguna de las 60 viviendas en la localidad cuenta con todos los servicios públicos que son: agua entubada de la red pública, drenaje y energía eléctrica. En cuanto al servicio de agua, CONAPO señala que el 95% no tiene agua entubada, pero la mayoría de la comunidad tiene acceso al recurso hídrico por medio de una tubería que la transporta de dos manantiales del ejido y se distribuye por días según el área. La distribución del agua se inició después de que se secó el pozo comunitario y ante la negativa de una parte de la localidad de compartir el agua de uno de los manantiales. El total de los hogares encuestados tienen energía eléctrica, tres de ellos no reciben agua de ningún manantial, si no que 'acarrean' el agua del río que atraviesa la comunidad.

Todas las viviendas cuentan con sanitario seco ó fosa séptica, algunos tienen ambos. Varias viviendas tienen sanitarios secos de plástico y otros de material de construcción, algunos usuarios de éstos últimos, han manifestado en pláticas

informales, que les ha sido muy funcional este tipo de sanitario, pues utilizan los desechos en sus parcelas y han notado los beneficios.

En cuanto al servicio de salud, toda la comunidad puede atenderse cuando va la brigada de salud cada 15 días, ó puede ir al Centro de Salud de Victoria. Sólo una persona encuestada dijo no contar con servicio de salud, refiriéndose al Seguro Popular. Quienes cuentan con este seguro, dicen en su mayoría que casi no gastan dinero, sólo el pasaje y a veces cuando se necesitan algunas medicinas que no les dan en el Centro de Salud.

Los datos de CONAPO de 2005 señalan que la localidad tiene un alto grado de marginación, con un índice de -0.44235. Éste índice se elabora en base a ocho indicadores que señalan las privaciones que padece la población, resultado de la falta de acceso a la educación, la carencia de servicios en las viviendas y la carencia de bienes. Los niveles van de muy bajo (en las localidades con mejores condiciones de vida), hasta muy alto, aquellas que carecen de la mayoría de servicios y en general tienen un nivel más bajo de vida.

La población en Corralillos se encuentra en un nivel de desarrollo bajo si tomamos en cuenta sus condiciones sociales, pues no cuentan con todos los servicios básicos de vivienda y el nivel educativo se queda en promedio al nivel básico. A los datos sociales se suman las características económicas que serán abordadas más adelante.

4.3 Infraestructura

La localidad cuenta con un jardín de niños con dos salones y una escuela primaria con tres salones, una biblioteca y dos canchas. La primaria tiene grupos bi-grado y una maestra por cada grupo.

Hay un centro de salud, pero no tiene personal permanente. Las personas asisten a este centro cuando hay brigadas de salud, que generalmente se relaciona con las reuniones del programa Oportunidades.

La iglesia de la comunidad se comenzó a construir en 1983, la mano de obra la pusieron gentes de la comunidad, el material se obtuvo con rifas y donaciones; al parecer tienen planes de continuar la construcción.

Se perforó un pozo en el 2009-2010 de 600 metros de profundidad con una inversión total de 2 millones de pesos (COTAS Sierra Gorda A.C.) y a pesar de que el pronóstico era que no se encontraría una veta de agua suficiente para el consumo; como se preveía no fue suficiente el agua localizada y la obra se clausuró. El agua la obtienen de dos manantiales, uno de ellos está a 6 kilómetros de lejanía, transportan el agua a través de tubos de metal y mangueras de plástico, en las casas es almacenada en piletas ó tambos de plásticos.

Hay una cancha improvisada de fútbol, y aunque el ejido donó un campo para que los jóvenes elaboren una cancha, de acuerdo a la opinión de algunas personas, no se ubica en buen lugar.

Cerca de la iglesia hay un parque recreativo para niños que se hizo con un apoyo de gobierno y la mano de obra de los padres de familia.

La carretera local Tierra Blanca- Victoria que atraviesa la comunidad, se pavimentó en 1994 generando un beneficio para todas las personas que tienen que trasladarse a otros lados por cuestiones escolares y laborales.

En 1997 se hizo un bordo que almacenara el agua de lluvias, en el año de 2006 se hicieron otros dos. El ejido de San Isidro de Corralillos tiene cercados los potreros que dan a la carretera para evitar accidentes con los animales y tener un poco de control de éstos, pero reconocen que aún les falta trabajar eficientemente con los potreros. La Hacienda de Corralillos tenía una presa que se reventó en los 70's, en la actualidad aún almacena agua, pero no está funcionando como debería, pues no la han reparado. Cerca de esta presa elaboraron un pozo hace aproximadamente un año, para dar agua al ganado.

4.4 Tradiciones y costumbres

La fiesta patronal de la localidad está dedicada a San Isidro Labrador y tiene lugar el tercer fin de semana del mes de mayo. Durante los anteriores siete

años, el ejido había tenido una influencia importante en la organización de ésta fiesta., pero en el 2010, el comité estuvo integrado por habitantes de la localidad sin importar si pertenecen o no al ejido. Para muchas personas, así es mejor la organización, pues todos pueden participar más libremente.

Esta festividad es importante en la región principalmente por el encuentro de danzantes concheros que ahí se congregan, pues asiste gente de diferentes localidades de Victoria, Tierra Blanca, Xichú, Santa Catarina, Doctor Mora, algunos de Querétaro y otros municipios. Y es que la mesa de Corralillos es todavía el centro de la Sierra Gorda, heredero de Don Sebastián López, su nieto Pedro López, mantiene el título de general de la danza.

Por ser la fiesta patronal, dura de dos a tres días. El día principal, ocurre el encuentro entre cuatro grupos. Los mayordomos de la localidad, cargando al santo patrono, caminan hacia una Santa Cruz que se localiza a la entrada de la población por el lado sur. Ahí, se hace un primer encuentro con “los de a caballo”, quienes, jóvenes en su mayoría, montando caballo prosiguen la imagen de San Isidro Labrador, para entonces ser recibidos por la danza de concheros, quienes son los que dirigen la procesión. Mientras esto ocurre, una peregrinación de la población vecina de Cerro Grande, llega por el lado norte y es recibida por toda la gente que acompaña al santo patrono de Corralillos.



Foto 3. El encuentro. Tomada por: María Eugenia Ramirez Hernández.

Entonces, una vez que se forma un solo grupo, toda la comitiva se dirige a la iglesia de la comunidad, en donde depositan la imagen de San Isidro Labrador, y se celebra una misa en su honor. Al final de la celebración, los habitantes ofrecen comida a los visitantes y se convive por unos momentos. Más noche se realiza un baile, regularmente amenizado por un grupo de huapangueros de la zona.

Es común también que se promueva algún evento de charrería, en donde se hace invitación a otros charros de la región, ésta es también una tradición que

se inició cuando aún existía la Hacienda y los dueños organizaban grandes fiestas charras. Actualmente los habitantes de Corralillos utilizan el lienzo charro que era de la Hacienda e invitan a charros de Doctor Mora, animándose algunos de ellos a participar en las suertes charras. Es un orgullo para quienes organizan éste evento mostrar sus animales, así como su poder de convocatoria.

Otra festividad que se realiza en es honor a la Santa Cruz, el tres de mayo, y también se festeja al Santo Niño el último día del año. Los ancianos tienen registro de que éste fue el primer santo que se veneró en la localidad, pero ahora sólo está a cargo de una familia; sin embargo, la invitación se hace a todos los habitantes.

El cambio de Santo Patrono, de acuerdo a los testimonios de los entrevistados, se dio cuando en la década de los 70's, un señor de otro lugar llevó la imagen de San Isidro Labrador como símbolo de quienes solicitaban el ejido, a los solicitantes del agradó la idea de que fuera este santo, emblemático de la labor del campo, el que se festejara como propio de la localidad. A partir de ahí, el festejo al Santo Niño pasó a segundo término y la festividad a San Isidro Labrador se realizó con interés por parte de los habitantes de Corralillos en su mayoría.

4.5 Problemática ambiental.

En Corralillos se presentan algunas problemáticas ambientales características de los climas semisecos, como es la escasez de lluvia, la erosión de los suelos, las fuertes heladas y la alta evaporación de la humedad. Éstas características se ejemplifican a continuación.

En la encuesta aplicada, trece personas afirmaron que se han perdido recursos naturales, el más mencionado: el agua. De acuerdo a datos de COTAS Sierra Gorda, A.C., sí ha disminuido la precipitación pluvial en esta zona serrana, a esto se suma que la temporada de lluvias ya no tiene los mismos ciclos de años pasados, así es que la inestabilidad en las lluvias, más la disminución de las mismas, provoca que la producción agrícola disminuya más y que haya menos pastura para el ganado.

Los suelos erosionados son otra problemática muy recurrente en la localidad. Debido al tipo de suelo que hay (feozem), más la fisiografía del terreno, de forma natural se pierden los suelos, pero esta acción se multiplica ante la erradicación de la vegetación nativa. En todo el terreno pueden observarse arroyos cada vez más profundos, cárcavas de hasta un metro ó más de profundidad. Y otro factor que lo agudiza es la presencia de ganado vacuno, que compacta los suelos.

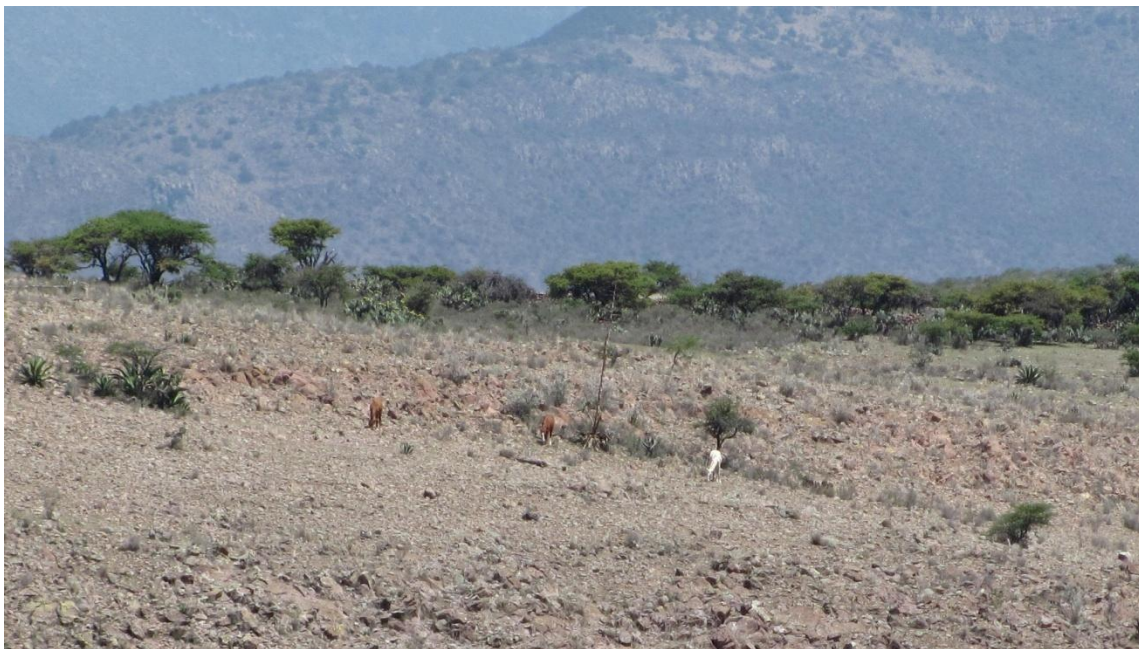


Foto 4. Comiendo suelo. Tomada por: María Eugenia Ramirez Hernández.

La fotografía 4 muestra un área en donde se “alimenta” el ganado, y que manifiesta degradación de suelos y vegetación.

Estrechamente relacionada con la problemática del suelo, esta la pérdida de la vegetación. Como se ha mencionado en secciones anteriores, la sobreexplotación del bosque tiene siglos efectuándose, aún a mediados del siglo pasado se elaboraba carbón y cal, provocando la deforestación de los bosques. La actividad ganadera detiene la renovación natural de los bosques, y más cuando no hay un manejo adecuado del ganado.

La poca cubierta vegetal y los cambios en el clima global, han aumentado las temperaturas, incrementando así la evaporación de la humedad que de por sí

es característica de éstos climas. Por último, y siguiendo con las cualidades del clima, las bajas temperaturas que se registran desde el mes de octubre, impactan negativamente en la vegetación. Muchas personas tienen presente la última fuerte helada que llaman 'candelilla', que cayó más o menos en 1995; secó todo el cerro de la Cruz que está cubierto por ramasanta, garambullos, huizaches, nopales, muchas plantas se quemaron en aquella 'candelilla' y apenas se están recuperando, según testimonios de los encuestados.

Aunque las descripciones anteriores parecen mayormente relacionadas con las condiciones climáticas del lugar, también se puede observar cómo la problemática ambiental es en buena parte el resultado de las actividades económicas de la localidad, la ganadería y la agricultura como se abordará más adelante. El mal uso de los recursos naturales ha pronunciado el impacto negativo en el entorno natural y una de las causas de éste mal uso, es la débil capacidad organizativa en cuestiones comunitarias, pues no existe un plan de manejo, ni siquiera un reglamento en el ejido que condicione el uso del territorio. Aún más, las posibilidades de resarcir los daños ambientales son imposibles de aplicar siempre y cuando no exista un grupo organizado.

Por tales razones, en los siguientes capítulos se hará una descripción de la situación pasada y presente del uso de los recursos naturales y su relación con la dinámica económica y organizativa en Corralillos.

V. HISTORIA SOCIO-AMBIENTAL DEL EJIDO DE SAN ISIDRO DE CORRALILLOS

En esta sección del documento, se presentan algunos datos que indican cómo es que comenzó la formación del ejido en Corralillos. Es evidente que se presentaron una variabilidad de personas, de acciones y de intensidad de lucha en el proceso, dando forma a las interrelaciones actuales en los elementos ambientales, económicos y organizativos.

Es la historia socio-ambiental del ejido, porque se considera que no se puede separar el elemento ambiental del organizativo, y porque la revisión histórica, ofrecerá mayores y mejores elementos para la comprensión del proceso organizativo. Por tal motivo, se hace una división de tres etapas que tienen características peculiares y que determinaron la formación y evolución del ejido San Isidro de Corralillos.

Se incluye la descripción del uso de los recursos naturales, pues es claro que en cada uno de los periodos propuestos para el análisis del proceso, hubo un uso diferente de los recursos, así como un cambio en la diversidad y cantidad de los mismos. Esto a la vez se liga con la pluralidad de actividades económicas que han existido en la localidad, con la modificación de las mismas, la desaparición de unas y la presencia de otras, novedosas para los habitantes de Corralillos en su momento, pero que siguen el patrón de la realidad

campesina, en donde el flujo de personas hacia la ciudad ha provocado algunas modificaciones en la dinámica interna de la comunidad.

Los tres periodos que serán considerados se dividen como sigue: el primero: de 1920 a 1974, el segundo que va de 1974 a 1992 y el tercero y último de 1992 a la fecha.

5.1 La hacienda de Corralillos.

Evidentemente, la existencia de recursos naturales en la época colonial era mayor de la que existe en la actualidad. Los yacimientos de minerales, los bosques, los cuerpos de agua, han sido mermados por el uso y mal aprovechamiento por parte de los habitantes.

La hacienda tuvo décadas de producción ganadera intensa, existían bosques de pino-encino mucho más poblados que los actuales y la zona de matorral xerófilo era más abundante de lo que es ahora.

Algunos manantiales que existían, ahora ya no tienen la capacidad del recurso que hace unos siglos, mientras que otros han desaparecido.

La fauna nativa también ha tenido transformaciones, los zopilotes eran animales comunes en la comunidad y ahora no se localizan. Pequeños roedores y grandes mamíferos también se han extinguido de la zona.

Así como los satisfactores de la población y las relaciones sociales de producción determinan el uso de los recursos naturales (Aguilar, 1993 en García, 2007), se considera que el uso y cambio de los mismos, influido por las actividades económicas, a la vez repercute en la organización de la comunidad. Por tanto, se inicia el recuento de la historia socio-ambiental de Corralillos con la evocación de la Hacienda que le dio origen.

En 1830, Don Agustín EL Conde de Cossío, habitante de Querétaro, tenía haciendas en los estados de Guanajuato y Querétaro. El mismo donó la hacienda que dio forma al actual municipio de Doctor Mora, y también fue dueño de la hacienda de Corralillos.

La presencia de Corralillos en la bibliografía consultada aparece en el libro de Pedro González con fecha de 1904, en este documento, el autor reportaba para el 'Rancho'¹⁴ de Corralillos 74 habitantes (escribe que en todo Victoria se hablaba otomí o pame, y que del lado de Xichú se hablaba meco¹⁵ o serrano.) Aunque, según testimonios de don Sebastián López (†), en este tiempo, apenas vivían el hacendado, el encargado y tres vaqueros. Para la década de 1930, había como tres casas en lo que ahora es la comunidad. Y así se fue poblando de gente que llegaba de otros lugares, en busca de trabajo, obteniendo

¹⁴ El autor no menciona el por qué les llama Rancho ó Haciendas, pero a pesar de que Corralillos ha tenido la referencia de ser lo segundo, en ésta bibliografía así está especificado.

¹⁵ El meco es el idioma jonaz, que aun se habla en la Misión de Chichimecas en San Luis de la Paz y esta unido con el otomí por medio del pame, es decir, es más cercano aún al pame.

oportunidad de trabajar como peones, medieros ó vaqueros. El dato que da Pedro González, puede deberse a que incluía a los pastores que vivían en toda la extensión de la Hacienda, pues aunque la gente que tiene recuerdos ó información pasada menciona que sólo había tres casas, sólo se refieren a los habitantes que estaban junto al casco de la Hacienda (González, 2004).

La organización económica que generaba la actividad ganadera, provocaba que las familias vivieran dispersas en las haciendas, teniendo poco contacto con otros grupos poblacionales, de ahí que varias de las comunidades sean recientes, pues se formaron apenas en la segunda y tercera década del siglo pasado, como el caso de Corralillos.

En la hacienda se dedicaban principalmente a la ganadería, reproduciendo el esquema social de este tipo de producción que prevaleció en Guanajuato desde el siglo XVII. Existía un tipo peculiar de trabajador que era el vaquero, tenía un trato directo con el hacendado, o bien con el administrador. Estos últimos (según el caso) otorgaban tierras a medias a indígenas campesinos sin tierras; y, regularmente el capital comercial ó los dueños de las haciendas pertenecían a otro poblado ó incluso a otro estado, teniendo administradores al cargo de la hacienda. Así era la división de clases en aquél tiempo¹⁶: el hacendado, los administradores, los vaqueros, en algunos casos los rancheros, luego los

¹⁶ Mónica Blanco (2000) identifica para la zona hacendaria de inicios del siglo XX en Guanajuato, dos grandes grupos: terratenientes y grandes arrendatarios, y los rancheros. Los rancheros a la vez tenían una amplia clasificación y movilidad, según la relación con el hacendado; pues estaban los peones a quienes se les cedía tierra como aumento de jornal; los medieros, los arrendatarios pequeños, pequeños propietarios y arimados, que eran las familias a las que se les permitía vivir con su familia dentro del territorio de la hacienda y eran empleados eventualmente.

indígenas que trabajaban a medias las tierras ya sea con la agricultura ó con el cuidado de ganado menor.

La hacienda contaba con reses y cabras en este tiempo, poseía una cantidad importante de ganado de buena calidad, algunas personas cuentan que aún a mediados del siglo pasado había majadas de 500 reses por vaquero, y que éstos eran cinco; y algunos pastores cuidaban también cerca de 400 a 500 cabras por familia. Parece que también contaban con toros bravos (de lidia). Había más vegetación, los habitantes podían recolectar leña fácilmente. La recolección de recursos no maderables era extensa. Por este periodo se hacía carbón de encino. Y había una sección de la Hacienda, llamada La Huerta, en donde había viñedos; a la rivera del río y en algunas laderas se sembraba maíz y frijol, y también se cosechaba jitomate y cebolla (Ricardo López, 2010).

A mediados del siglo pasado, al parecer quienes trabajaban para la hacienda tenían más posibilidad de hacer uso de los recursos naturales, aunque pagaban una cuota por el pastoreo de sus animales a los administradores de la hacienda, o bien, trabajaban a medias. No toda la localidad trabajaba en la hacienda, incluso las familias se dividían entre quienes eran trabajadores de la hacienda y quienes no lo eran, provocando una cierta división familiar y comunitaria.

La razón por la que los ejidatarios manejan la dotación de tierras como reconocimiento de las mismas, se basa en el hecho de que los dueños de la

Hacienda otorgaron las tierras a los habitantes de la localidad a inicios del siglo pasado pues, enterados de la repartición de tierras que había resultado de la Revolución de 1910 no querían tener problemas y optaron por donar las tierras a los trabajadores.

Al parecer la dueña era una mujer de edad avanzada¹⁷, originaria de la ciudad de Querétaro, quien otorgó una carta en donde cedía la tierra a los habitantes de Corralillos. Pero sucedió que quien leyó la carta, un amigo de don Sebastián López, el cual sabía leer, recomendó que no se hiciera caso a ese documento, argumentando el agravio que significaba atentar contra los hacendados; y fue así, que quemaron el documento, entonces la hacienda quedó sin dueño. Pasado un tiempo y al no pagarse los impuestos sobre el territorio, éste fue subastado y adquirido por Don Gregorio Obrador, cabe señalar que en el transcurso de la lucha por las tierras, la Ex – hacienda tuvo cinco dueños distintos, (Jaime Estrada, 2010 y Pedro López, 2008). Ante estos antecedentes de la hacienda, se hace una división de tres periodos en la vida de Corralillos estudiada en éste documento. El primer periodo corresponde al poblamiento de la localidad en el periodo posrevolucionario, hasta la repartición del primer ejido.

5.2 Primer periodo: de 1920 a 1974.

¹⁷ Parece que fue Doña Luisa García Conde de González de Cossío, quien, al heredar las propiedades de su esposo, donó sus bienes para crear casas de beneficencia, en la actualidad existe una en la ciudad de México.

Durante la segunda y tercera década del siglo XX, Corralillos comenzó a poblarse, pues gente de otros lugares llegaban a establecerse con la intención de recibir tierras una vez que se expropiara la Hacienda, pues eso se venía dando en otros lugares de la República.

Mientras la ex – hacienda se poblaba, ésta no tenía dueños legales, pues los anteriores estaban en el entendido de que ya había pasado a manos de los trabajadores. Cerca del año de 1930, don Gregorio Obrador comienza a trabajarla como propietario, pero como ya habían tenido por lo menos una década de trabajo libre quienes ahí vivían, comenzaron los problemas, al ya no tener un uso libre de las tierras (Arcadia García y Francisca Ramírez, 2009).

La primer petición del ejido fue en el año de 1945, cuando un grupo de hombres de la comunidad exigen el reconocimiento de sus tierras (la extensión excedía las 7 000 ha.). Esta solicitud fue negada bajo el argumento de que eran muy pocos los solicitantes. Cinco años más tarde se vuelve a hacer la solicitud y esta vez es negada con la excusa de que no hay tierras para repartir.

Previo a la segunda solicitud, en 1948 se hizo otro censo para la dotación de tierras, pues el primero se deshizo. La solicitud entonces la realizó un personaje de Doctor Mora, pero el cacique lo sobornó, éste aceptó dinero y se fue.

Durante estas décadas, los dueños empezaron a amenazar a la gente, los lazaban, los cuereaban, para espantarlos, pues los quería desalojar. Como

consecuencia de la primera solicitud de ejido, le prendieron fuego a algunas casas de los solicitantes (J. Trinidad García, 2009).

Cuando muere Don Gregorio, su hijo vende la hacienda al ex gobernador del estado de Guanajuato, Juan José Torres Landa¹⁸. Durante éste tiempo aumenta la inconformidad de la gente, pues prohibió la siembra en las tierras que antes utilizaban algunos habitantes de Corralillos. También deja de invertir en el ganado y mas bien vende parte de los animales que aún había. La percepción de la gente es que compró la hacienda para “exprimirla” y venderla para obtener más beneficios, pero no favoreció la producción agropecuaria.

Torres Landa no permanece mucho tiempo con la Hacienda, aproximadamente una década, ya que como gobernador no le convenía tener conflictos con cuestiones de ejido, pues le demandaba tiempo para controlar-negociar con los solicitantes, vende la hacienda a Arnulfo López. Existen dos versiones de la compra de la hacienda, una de ellas es que el costo fue realmente insignificante (Don Trini menciona el costo de dos botellas de vino); y la otra versión dice que fue intercambiada por una hacienda que está en San José Iturbide llamada Los Sauces.

En 1974 se hace la primer dotación de tierras cuya Resolución presidencial data de 1969, por la cantidad de 1 496-00-00 hs. Entre algunos ejidatarios se tiene la impresión de que el dueño de ese momento dona las tierras con la intención de

¹⁸ Fue gobernador del Estado de Guanajuato de 1961 a 1967.

tranquilizar el movimiento. Esta repartición se hizo a personas que, según los testimonios, no todas eran de la localidad. Si bien algunos integrantes se tranquilizan, la petición del terreno completo continua, pues quienes habían promovido el ejido hasta ese momento, no habían sido beneficiados. Personajes de otros estados de la República habían liderado el movimiento hasta estas décadas.

Según los testimonios, cuando se les comunica que será dotada una porción de tierra, en la Secretaría de Reforma Agraria les preguntan de qué modo desean constituirse, las opciones son como comunidad indígena ó como ejido, los beneficiarios al preguntar sobre la diferencia, reciben por respuesta que al constituirse como ejido tendrán más beneficios, más apoyos (de gobierno) y es por esa razón por la que se constituyen como el ejido de Corralillos¹⁹ en 1974.

Durante este periodo, los habitantes se dedicaban al pastoreo, algunos eran arrieros y otros sembraban un poco, sólo unos pocos trabajaban con el hacendado como vaqueros. También en este periodo de 1920 a 1974 se elaboraba cal y carbón, distribuyéndose en los poblados cercanos, ó bien, los compradores iban en carros de carga por él. Pero las limitaciones en el uso de los recursos naturales los obligaron a buscar otras opciones de subsistencia. Se hace mas recurrente la venta de leña y la ocupación como jornaleros; “se regaron las gentes” (Doña Arcadia). Comienza la migración de la gente, algunos se van a trabajar a la Ciudad de México, como obreros, cargadores, jornaleros y

¹⁹ El Ejido actual es el ejido San Isidro de Corralillos.

empleadas doméstica. También algunos emigran a Querétaro y muy pocos a Estados Unidos durante la década de los 70's.

Así como había emigración para otros lugares, hubo inmigración de gente de la zona porque querían añadirse al censo y solicitar tierras ejidales.

Los recursos naturales aún seguían siendo explotados, sobretodo por los hacendados que aún tenían ganado, pero ya había secuelas de la sobreexplotación del bosque. Todavía tenían fácil acceso al recurso hídrico, sobretodo porque la infraestructura que servía para la hacienda estaba en continuo mantenimiento.

5.3 Segundo periodo: de 1974 a 1992.

En marzo de 1974 se hace la petición de ampliación del ejido. Durante éstos casi veinte años, aún hay intervención de personas externas a la localidad en la solicitud de tierras, hay división interna por cuestión de liderazgo, cambia de dueño la hacienda, comienzan a manifestarse los intereses de los nuevos seguidores del movimiento. No se logra la ampliación del ejido aún, incluso en 1981 es negada oficialmente la solicitud de ampliación.

En seguida de la dotación del ejido de Corralillos, Arnulfo López vende la hacienda a los señores Sergio Zamora Gaytan y María de la Luz Esparza; pero duraron poco tiempo como dueños, pues en 1976 compró la hacienda la señora

Rita Perrusquía, originaria de Querétaro. Por cierto, era hija del gobernador de Querétaro: Ernesto Perrusquía Layseca; quien fue amigo, entre otros personajes, de Venustiano Carranza y Plutarco Elías Calles.

Quienes conformaban el primer Comité agrario, resultado de la dotación de tierras, eran originarios de otras comunidades como, Sacromonte (de Doctor Mora), el Xotolar, Cerro Grande y Mesa de Ortiz (localidades del municipio de Victoria). Tenían la encomienda de luchar por la ampliación del ejido, pero no lo hicieron y/o no lo lograron.

Un recuerdo claro de quienes ahora son ejidatarios, es que durante este periodo, los líderes que tenía la localidad, fueron “comprados” por los hacendados, a cambio de pequeñas dotaciones de tierra²⁰, abandonaban la lucha por las tierras, frenando y poniendo trabas a la ampliación del ejido. “A los líderes, los compraban con tierras” (Pedro López, 2008) Los hacendados negociaban con los líderes, muchos se hicieron de terrenos, “porque se vendieron con el patrón, con el cacique” (Trinidad García, 2009); el patrón ofrecía terrenos ó dinero. Aún ahora es recurrente que se señale a los que fueron “traidores” a la causa. Entre los mismos líderes de ese tiempo había competencia, cuando alguno notaba que otro estaba tomando más fuerza, se aliaba al hacendado y obtenía tierras, provocando la pérdida de avance del proceso de ampliación que duró desde 1974 al año 2004.

²⁰ Al parecer durante los dos primeros periodos, más de un líder fue comprado por el hacendado a cambio de una porción de terreno, el cual fue respetado en la repartición del ejido.

En el año 1974-1976, llega Don Zenaido Aceves, originario de Culiacán (otros dice que de Baja California Sur), ingresa a la lucha del Ejido junto con Osafá. Don Osafá conoció a Zenaido en México, en la Reforma Agraria, pues Zenaido luchaba también por ejidos en su tierra natal. El gobierno los perseguía porque andaban alborotando a la gente.

Algunos ejidatarios piensa que muchos de los “líderes” que llegaban de fuera lo hacían con la intención de obtener ganancias propias, no por la causa de la localidad. Pero quienes anduvieron promoviendo la petición del ejido en este tiempo, no lo ganaron.

Luego de que Osafá y Zenaido abandonaran la dirigencia de la lucha, al parecer a causa de un disgusto entre ellos como resultado de un trato con el hacendado por parte de uno de ellos (testimonios orales). Entonces un habitante de Mesa de Ortiz quien dirige el movimiento por la década de los 80's.

Durante este periodo, quienes solicitaban tierras estaban poco organizados, pues solo se reunían y proponían cosas cuando les cobraban los pastos de los animales.

En cuanto al uso de los recursos, cada vez eran menos las personas que vivían de los productos de la Hacienda, y continuaba el éxodo hacia otros lugares. En este tiempo, la hacienda tenía ganado y producían quesos que se vendían en la región. Pero comenzó a descuidarse la infraestructura ganadera. Ya no se

elaboraba carbón ni cal, sólo algunas personas comerciaban a escondidas la leña y mantenían algunas chivas, puercos y gallinas. La producción agrícola ya no se desarrollaba como en otros tiempos.

5.4 Tercer y último periodo: de 1992 a la fecha²¹.

Época en la que son personas de la propia localidad quienes dirigen el movimiento, con algunas fricciones a lo largo del periodo, pero con acuerdos también. Se fortalece el movimiento con nuevos integrantes y nuevas estrategias de lucha. De la mano de abogados de la región, el movimiento retoma fuerza, las intimidaciones por parte de dueños de la Ex – hacienda aumentan pero se enfrentan en conjunto, pues hay más apoyo directo de las personas que luchan por las tierras. En este último periodo intervienen también personas que pertenecen a organizaciones sociales y se recurre a los medios de comunicación.

El número de participantes a través de los años es variable, de acuerdo a la percepción de los habitantes, algunos consideran que fueron 17, otros que cerca de 25. Esta movilización surge principalmente como consecuencia del trato de los que se decían dueños de las tierras, pues evitaban que los

²¹ En este apartado se modificarán los nombres de los personajes involucrados para evitar interpretaciones que puedan perjudicar la dinámica interna del ejido.

habitantes de Corralillos utilizaran los recursos naturales de la zona. Les arrebatában la leña, corrían a sus animales ó se los quitaban.

Las tierras que recibieron en 1974 no habían beneficiado a todos los habitantes. Los ‘hacendados’, como los llaman aún los ejidatarios, continuaron impidiendo el libre uso de las tierras y sus recursos. Durante ese tiempo, quienes dirigían el movimiento eran personas ajenas a la comunidad, pues los propios habitantes, temerosos por las posibles respuestas de los hacendados, no tomaban la dirección de la lucha.

A inicios de la década de los 90’s, el movimiento se integró casi en su totalidad por habitantes de Corralillos. Luego de la dotación de tierras en 1974, la mayoría de los solicitantes de Corralillos no fueron beneficiados, por eso fue necesaria la ampliación. A partir de 1992, un comité integrado por hombres adultos y jóvenes, reinició la lucha por la tierra, pues las dos décadas anteriores, si bien se mantuvo, no se consiguió la ampliación, y quienes dirigían el movimiento, terminaban inclinándose a favor de la hacienda a cambio de recompensas monetarias ó de terrenos.

Una vez más se apoyaron en los recursos jurídicos que posibilitaban el reconocimiento de sus tierras. El cambio generacional de quienes luchaban por la tierra también se hizo notar en este momento, y aunque la participación de la

mujer siempre estuvo constante, se vuelve más notable aún*. Obtuvieron apoyo legal de abogados en el estado de México y principalmente del Lic. Ricardo Briones de San Luis de la Paz.

Durante estos años hubo represiones por parte de los 'hacendados'; por ejemplo, había presencia constante de la policía municipal, hostigamiento por parte de otros habitantes de la zona, y la hacienda estaba custodiada por personas armadas. Aproximadamente en el año 2000, hubo envenenamiento de reses de la mayor parte de pobladores, se hizo una denuncia en el Ministerio Público de San Luis de la Paz, acusando a la dueña de la hacienda, pero se modificaron las pruebas y no procedió la acusación (Trinidad García, 2003).

Durante todo el periodo de lucha, la misma comunidad estuvo dividida, pues una parte de los habitantes, al ser trabajadores de la hacienda, defendía los intereses de sus 'patrones' y no apoyaban el reconocimiento de tierras. Fue también en este periodo cuando algunos de los que antes apoyaban a los hacendados, se añadieron a la lucha por las tierras, convirtiéndose, algunos de ellos, en personajes decisivos del movimiento.

En los primeros años de la década de los 90's, acuden una vez mas a la Confederación Nacional Campesina (CNC) en México, con el Lic. Gregorio de la Luz, éste se niega a ayudarlos, pues les argumenta que han dejado pasar mucho tiempo luego de la solicitud de ampliación; sin embargo, al ver gente

* Aún ahora se cuentan principalmente solo los participantes varones y en menor medida la participación de las mujeres cuando se hacen los relatos.

nueva y joven, se anima y a partir de entonces comienza a trabajar con ellos (específicamente con Don Manuel). En 1995 se abre una nueva investigación y elaboración de trabajos técnicos y expediente, pues aparentemente los expedientes estaban desaparecidos. Se investigó en la Secretaría de la Reforma Agraria, en el Tribunal Agrario, en el Registro Agrario Nacional y no se localizó el expediente.

Entre 1995 y 1996, se rompen relaciones con la CNC, el expediente no estaba completo y la vía agraria es agotada, por lo que inician un juicio por la vía civil, se dirigen con mayor cercanía a la ciudad de Guanajuato. Comienza a acompañarlos el Lic. Briones.

En 1996, cuando se hacen los estudios técnicos, el ingeniero les propuso que a cambio de una cuota de \$200.00 por persona, él les arreglaba los documentos y ganaban la petición, pero no aceptaron, al parecer no contaban con el dinero. Respecto a esta negación, algunos critican el que no hayan pagado el dinero, pues si hubiesen sido organizados, con la venta de animales ó de otro modo, se pudo haber reunido la cantidad solicitada (puede ser que no se consultó a todos los que estaban inscritos en la petición para tomar la decisión).

Para este momento eran aproximadamente 82 personas que se habían registrado en la solicitud de tierras. Aún así no eran todas las personas de la localidad. Las razones por las que no todos entraron es que algunos no estaban viviendo en la localidad de forma permanente, otras dos familias trabajaban en la hacienda, y otras familias tuvieron miedo y desconfianza.

Aproximadamente en 1998 se tiene contacto y se apoyan con el Movimiento de la Sierra Gorda (el movimiento xichulense), algunos de éste grupo no sólo los apoyan moralmente, sino organizativamente, pues tenían reuniones y aportaban ideas, consejos. Además de que se fortalecían al exterior con este tipo de alianzas. También el comunicador de la radio más escuchada en la región, comienza a dar seguimiento del caso del ejido, pues ya había varios casos de ataque por parte de los hacendados. En cuanto a prensa escrita, hay notas en los periódicos El Correo de San Luis de la Paz y El Reloj de San José Iturbide.

Algunas personas comenzaron a abandonar el proceso, más de la mitad de la gente se separó, comenzaron a decaer los ánimos. Nadie quería agarrar el cargo de liderar el movimiento y por eso siguieron dirigiendo los mismos.

A finales de 1999, el grupo tomó el casco de la hacienda, con la seguridad de estar en su derecho, enfrentando las consecuencias; se presentaron grandes posibilidades de lograr el objetivo principal, es decir, el reconocimiento de las tierras. Quedan procesadas aproximadamente 16 personas con un juicio penal que enfrentar en San Luis de la Paz. El Lic. Briones también fue acusado por parte de la dueña de la hacienda.

Hay comentarios de que las cabezas de los dirigentes tenían precio, se escuchaban amenazas de muerte en contra de los participantes. Cuentan que

muchas veces, cuando tenían que salir de la localidad, lo hacían en la madrugada, para que nadie se percatara. Cuando la judicial llegaba a la localidad por alguno de ellos, las personas lo encubrían diciendo que desconocían el lugar en donde vivía.

Cada semana había reuniones, para avisar de los avances, para acordar acciones y para hacer las cooperaciones monetarias para que el proceso continuara. En este tiempo llega Pablo Martínez de Estados Unidos, como los otros (dirigentes) estaban procesados, él tuvo que tomar la dirección del juicio civil para el reconocimiento de las tierras.

Se hizo otro censo, pues como muchas personas se separaron luego de las amenazas que recibían por parte de la dueña del terreno (de 80 solicitantes, quedaron cerca de 25 personas), necesitaban ser más solicitantes para que se les dotara la tierra, “metimos a las mujeres también a la lista” para que se “acompletara” el número de solicitantes. En algunas familias también solicitaron los hijos mayores de edad aunque aún no tuvieran familia.

Algunos de los que ingresaron en esta nueva lista de solicitantes, no vivían permanentemente en la localidad, pues trabajaban fuera; pero apoyaban con dinero y han regresado a la comunidad de modo regular.

Junto con el abogado Briones, un grupo de cuatro personas comenzó a manejar la información y las decisiones, pues aparentemente alguien interno al grupo de solicitantes había estado filtrando información a la dueña acerca de las

decisiones y estrategias que tomaban para continuar con el proceso. Por eso se decidió a solicitud del abogado, que solo manejaría la información con esas cuatro personas (Manuel, Joel, Pablo y Vicente)) a modo de coordinadora interna. Pablo comenta que en ocasiones no les daban las malas noticias en asamblea para que no se desanimaran más aún.

Algunos comenzaron a tomar pequeñas parcelas para sembrar y demostrar que hacían uso de la tierra. Como la dueña de la hacienda ya no tenía animales para este tiempo, quienes poseían animales trabajaron los potreros, para demostrar su posesión sobre las tierras y tener más apoyo en la solicitud de ampliación.

El movimiento por las tierras.

Cuando la vía legal no tuvo posibilidad de solucionar la solicitud del reconocimiento de las tierras, el grupo continuó la lucha a partir de una estrategia social, de aquí que ellos mismos denominen a su proceso como un “movimiento” en donde a partir de presión social, trabajo grupal y alianzas con otros grupos, lograron el reconocimiento de sus tierras.

Tuvieron contacto con personas que enviaron el caso a periódicos de Estados Unidos, establecieron relación con el Centro de Derechos Humanos Agustín Pro, hablaron a Televisa, hacían ‘periodicazos’.

Por este tiempo se dieron cuenta de que la imagen que tenían en el exterior los señalaba como unos revoltosos, unos peleoneros; en general, se tenía una mala imagen de los habitantes de Corralillos, por lo que deciden cambiar la imagen del grupo y conforman una Asociación Civil llamada Nonanci que elaboraba productos higiénicos como shampoo, gel para el pelo, cremas y algunos productos medicinales, todo con recursos de la zona. La imagen que muestran al exterior es la del rescate y protección de los recursos naturales, así como el conocimiento popular.

Este grupo fue exitoso, recibieron apoyo gubernamental por parte de la Secretaría de Economía, para equipo y capacitación; como centro de trabajo utilizaron el casco de la hacienda. Se conformaba por hombres y mujeres (de 10 a 15 participantes) algunos jóvenes, las actividades se distribuían rotativamente, es decir, aunque todos hacían la mayoría de las actividades (solo la administrativa la realizaban un par de compañeros), se turnaban los días de trabajo, pues cada integrante tenía otras actividades económicas. También en el grupo tenían clara la necesidad de formar a algunos integrantes (los que por iniciativa propia se sintieran aptos) para cubrir las tareas administrativas.

En el casco de la hacienda también se construyó un temazcal y cuando se utilizaba para gente externa, participaban varios del grupo y eran beneficiados, aunque en realidad no lo promovieron. El grupo dejó de elaborar los productos higiénicos casi enseguida de que se les otorgaron las tierras, algunas integrantes dicen que fue debido a que quienes dirigían y sabían hacer los

productos, dejaron de convocar a las personas y no hubo alguien más que tomara la iniciativa de producir. Hasta la fecha siguen dados de alta como A.C. y aún cuentan con la maquinaria, algunas personas opinan que deberían de darle continuidad, sin embargo parece que se necesita que los dirigentes de antes, ó unos nuevos, promuevan el trabajo.

Otra acción que realizaron fue tomar la fiesta de la localidad como del “movimiento”, los solicitantes organizaban la fiesta, procurando que fuera grande y que convocara a mucha gente, un par de ocasiones estuvieron acompañados de grandes huapangueros de la región.

En el año de 2003 hay una nueva medición de terrenos, se comienza el trámite de la escritura, pero seguían procesados en San Luis de la Paz, entonces la juez les comenta que una vez que se declaren como propietarios de las tierras, quedará terminado el juicio penal por haber entrado en la hacienda y haber sido acusados de robo.

Se tienen reuniones en Guanajuato con la Procuraduría Agraria y les comunican que toda la gente de la comunidad²² debe de obtener tierras. El comité convoca a las personas que solicitan tierra y en una reunión comienzan a definir quiénes entrarían y quiénes no. En esta reunión, muchas personas quedan fuera, pues otros beneficiarios comienzan a cuestionarles su estancia

²² Al ver que ya es un hecho la ampliación del ejido, personas que habían abandonado el proceso ó que nunca habían participado, hacen la solicitud de tierras.

en la localidad, ó su pertenencia a otros ejidos, varios se retiran de la reunión y por tanto quedan excluidos del nuevo ejido.

Los que logran ser incluidos en la lista de beneficiarios, aceptan tener un porcentaje menor de tierras en comparación de quienes participaron en la lucha por el ejido. Y es que el comité le propone al representante de Tenencia de la tierra que aceptan que se integren otras personas, pero que no obtendrían los mismos beneficios que ellos, a pesar de que el representante dice que eso no se puede hacer porque nunca se ha realizado de ese modo, los nuevos integrantes aceptan esa condición y se levanta así el acta. La división se hizo “sobre derecho”²³, algunas personas alcanzaron el 8 %, otros el 5% y otros el 1% sobre el terreno ejidal. La razón por la que se aceptaron los nuevos integrantes, según testimonios, fue que no querían que se retrasara ó que no se hiciera la entrega de las tierras²⁴.

La tierra que se repartió en esta ampliación de ejido, fue comprada por el gobierno estatal, los ejidatarios aportaron \$2,500.00 pesos para las escrituras finales, haciendo una cooperación equitativa entre los beneficiarios. Como se

²³ Se refiere a que de acuerdo al tiempo y como se había peleado por el ejido, se les otorgó un porcentaje correspondiente, aún en la actualidad, muchos desconocen en realidad lo que les corresponde, creen que tienen el mismo derecho todos.

²⁴ El hecho de haber realizado una división inequitativa de las tierras, marca de inicio la fractura del nuevo ejido, pues no todos los ejidatarios tienen el mismo incentivo para cooperar en las actividades ejidales, aunque la justificación de quienes decidieron este tipo de división es que “a cada quien según la participación que tuvo en el movimiento”. Ésta característica del ejido es un punto importante que se retomará en el capítulo 7.

sabe que fue comprada, es que algunas personas dicen que tienen el mismo derecho que los que participaron en el movimiento, éste tipo de comentarios provoca que quienes se mantuvieron en el proceso se relacionen difícilmente con quienes fueron incluidos al final.

El 4 de diciembre de 2004 se obtienen las escrituras finales, es decir, se aceptó la ampliación de tierras con un total de 4 193 ha (Registro Agrario Nacional, 2006). y se conformaron como el Ejido San Isidro de Corralillos, con un total de 82 ejidatari@s.

Durante éste periodo, los recursos naturales de la Ex – hacienda continúan en un desgaste severo. El mal uso de los potreros, la falta de mantenimiento de la infraestructura, la falta de vigilancia en la extracción de leña y otros recursos forestales, agudizaban el impacto ambiental. A las actividades antropogénicas, se sumaron las cuestiones climáticas. Según testimonios de los habitantes, y también a los datos de COTAS Sierra Gorda A.C., durante las últimas décadas se han registrado menos lluvias. Y un evento que la comunidad tiene muy presente, es la llamada candelilla, una disminución extrema de la temperatura durante una noche, que cayó a mediados de los noventa y que afectó la vegetación de las zonas más bajas.

Aunque el ejido San Isidro de Corralillos al inicio de su formación tuvo intensa actividad en la reparación de potreros, cercado del terreno, un poco de reforestación, vigilancia en la prohibición del ganado menor, entre otras

actividades; no se hicieron ni se continuaron con trabajos que provocaran una rehabilitación de suelos y conservación de vegetación. Tampoco actualmente hay propuestas de algún plan de manejo, pues las reuniones ejidales no han sido eficaces.

Ya que se ha descrito el proceso histórico de la formación del ejido, en el siguiente capítulo se hará la relación entre las cuestiones ambientales y la dinámica económica que ha existido y existe en Corralillos.

VI. LA DINÁMICA ECONÓMICA Y AMBIENTAL LOCAL

En el capítulo dos se hace mención del uso de la historia ambiental en la comprensión de los procesos organizativos, por eso es que en este apartado se desarrollan las ideas en torno a la relación que existen entre las actividades económicas y el medio ambiente. Bajo la óptica de la complejidad, se comprende que para entender mejor algún fenómeno, debemos de considerar todos los elementos que lo componen. Aquí se inicia con la descripción de las condiciones naturales del ejido y la relación que tienen los pobladores con su entorno en la dinámica económica dentro del territorio.

6.1 Las restricciones naturales y el manejo de los recursos por los pobladores

En todo el territorio del ejido se observan disturbios en los recursos naturales, en algunas zonas ha sido mayor la alteración vegetativa, aunque algunas partes han tenido un repoblamiento de especies nativas, principalmente de matorral xerófilo. La alteración de los recursos se debe principalmente a las actividades antropogénicas, dando continuidad a un ciclo de desgaste ambiental y limitación económica; aunque también existen algunas condiciones naturales que de por sí limitan el aprovechamiento de los recursos naturales.

Entre las restricciones naturales que hay en el ejido, se encuentra la complicada fisiografía que abarca la mayor parte del territorio, pues las áreas con poca pendiente se limitan a algunas mesetas y reducidos espacios cercanos a la zona poblada; la pendiente de las laderas y el tipo de suelo, ofrecen pocas posibilidades de producción agrícola y dificultan el paso de las reses.

La poca precipitación pluvial es un elemento determinante en la vida del ejido, pues la falta de agua limita la siembra y la supervivencia del ganado. Dentro de la vida doméstica, la escasez de agua hace que las familias no puedan mantener un huerto de traspatio.

Las temperaturas en la región también son una limitante natural, la evaporación de la humedad durante los meses más calientes se agudiza con la falta de recubrimiento vegetal; y las bajas temperaturas que se registran con heladas tempranas, impactan en el crecimiento de las plantas.

A pesar de que en épocas pasadas estas restricciones ya existían, pues obviamente la fisiografía estaba formada como en la actualidad, no eran tan extremosas; el aprovechamiento de los recursos era mayor, ya que por un lado había más vegetación y también había un uso y mantenimiento de la infraestructura que permitía la producción ganadera y agrícola.

Durante los primeros años del siglo pasado, la producción agropecuaria de la Hacienda era alta principalmente de ganado vacuno y caprino, los hacendados contrataban vaqueros para que cuidaran el ganado mayor y hacían trato con los pastores que cuidaban el ganado menor. La extensión total de la hacienda estaba debidamente dividida en potreros que permitían un control de los animales, de acuerdo al abastecimiento de agua y alimento. Los corrales principales contaban con las divisiones necesarias para el cuidado de los animales, estaban cercanos a las trojes y a la presa que abastecía de agua a la hacienda en época de sequías, haciendo uso oportuno del llamado arroyo del árbol, que por ahí pasa.

Algunos adultos de Corralillos vivieron la época en que sus padres eran pastores del hacendado, vivían como nómadas, pues tenían que mover a los

animales de lugar una vez que se acababa el alimento. Entre todos ayudaban a cuidar animales, pepenaban leña y la vendían, rejadeaban el maguey para hacer quiote y pulque, hacían cal. Vivían directamente de lo que la naturaleza les ponía al alcance y lo que el hacendado les dejaba tomar.

En las décadas de 1950 a 1970 aproximadamente, aunque no eran dueños de las tierras, los pobladores de Corralillos hacían diferentes usos de los recursos (aportes de campo). Toda la población recolectaba leña, algunos la vendían; se recolectaban también diferentes plantas como el poleo, orégano, sábila, nopal, chile quipín, biznagas; algunos habitantes se dedicaban a la elaboración de carbón de encino, otros hacían cal. Estas actividades mal manejadas, provocaron el deterioro de la vegetación nativa. Los bosques de pino-encino disminuyeron provocando pérdida considerable de suelo y disminución en la retención de agua. En términos generales, el entorno natural ha tenido serias modificaciones negativas que disminuyen la producción agropecuaria e incluso la recolección de plantas y caza de animales.



Foto 5. Un poco de sal. Tomada por: María Eugenia Ramirez Hernández.

En la foto superior, el ganado pasta por “La lagunita”, llamado así porque en época de lluvias se mantiene una pequeña laguna que año con año se seca por largas temporadas, de acuerdo a testimonios de algunos ejidatarios, antes se mantenía durante casi todo el año.

A la sobreexplotación que hubo del bosque, se suma el uso de esta área para la ganadería en donde se mal-alimentan reses y caballos del ejido dentro de los potreros, algunos de los cuales ahora no están en buenas condiciones. Cuando se forma el ejido San Isidro de Corralillos, se restauran las cercas y se levantan

nuevas para delimitar el territorio, se elaboraron un par de bordos y se reforestó una pequeña parte del ejido, aunque no tuvo mucho éxito tal labor. También se dividieron otros potreros para el manejo y alimentación del ganado. Sin embargo, no se logró mantener en buenas condiciones toda la infraestructura que servía y puede servir para la cría de ganado. Un conflicto que tienen es la invasión de personas de otros ejidos y localidades, quienes cortan en muchas ocasiones el cercado, provocando la pérdida y descontrol de los animales.

El mal aprovechamiento de los manantiales y arroyos es otra problemática. En épocas pasadas, los hacendados encauzaban el agua, almacenándola en la presa que se localiza en la zona de los corrales frente al casco de la Hacienda; había norias, pozos y bebederos de animales. Aparte de dar de beber a su ganado, sembraban granos, hortalizas y frutales. Hoy en día, se ha dado mantenimiento a parte de la infraestructura que hay para captar y almacenar el agua, también han elaborado nuevos bebederos de animales, pero aunque existe la posibilidad fisiográfica de realizar diversas obras de captación de agua, no se han elaborado por falta de acuerdos.



Foto 6: La presa de Corralillos. Tomada por: María Eugenia Ramirez Hdz.

La presa no ha tenido mantenimiento desde la década de los 70's aproximadamente. Antes se utilizaba el agua almacenada para sembrar hortalizas (Ricardo López, 2010).

Al inicio de su formación, el comité ejidal aplicó una serie de medidas con la intención de ayudar a mejorar el entorno, como la prohibición de la recolección de leña para su venta, sobretodo para quienes no pertenecen al ejido quedó prohibida la recolección para cualquier uso; también se prohibió el ganado caprino fuera de corrales, bajo la razón de que éste tipo de ganado impide el crecimiento de la vegetación. Ésta última decisión, hasta la fecha no es

aprobada por varios ejidatarios y ejidatarias, aunque tuvieron que acatarla, pues argumentan que antes podían mantener unos pocos animales para alguna emergencia familiar, y que ahora han perdido esa posibilidad, que no puede ser suplida con la propiedad de ganado vacuno, ya que es más difícil de mantener. En cuanto a la recolección de leña y otras plantas, actualmente algunos ejidatarios y ejidatarias reconocieron que ahora que la tierra es de ellos, casi no salen, pues no tienen muchos motivos, ya casi no hay leña ó utilizan gas, los jóvenes ya no acostumbran comer algunos alimentos silvestres y no tienen la curiosidad ó intención de conocer el territorio.

No han considerado la posibilidad de tener un plan de manejo ambiental, que determine el uso de los recursos naturales para su reforestación y conservación, pudiendo hacer uso de otros recursos como las pinturas rupestres que posee el ejido. Uno de estos parajes está aproximadamente a una hora y media a caballo de donde está la población, no hay camino trazado, pero hay algunas veredas y hay otra sección que está más cercana a la carretera y se puede llegar a pie más fácilmente; sin embargo, ni siquiera están considerando hacer uso de ese atractivo turístico. También tienen una zona de biznagas gigantes, al cual se llega a pie ó a caballo pero la distancia del poblado es de una a dos horas.

El estilo de vida se ha modificado y eso conlleva a que el aprovechamiento de los recursos naturales también se modifique, en los siguientes párrafos se verán

las condiciones que han provocado estos cambios en el uso de los recursos comunitarios.

6.2 Las estrategias económicas familiares

Como fue señalado en los elementos teóricos, la familia campesina siempre ha tenido que realizar más de una actividad económica para solventar los gastos del hogar. En el caso de Corralillos, las actividades que predominaban hasta mediados del siglo pasado estaban en gran medida relacionadas con el trabajo directo del campo, algunos realizaban labores artesanales y comerciales, pero todos tenían relación con el trabajo de la tierra. Con el transcurrir del tiempo, las actividades económicas fueron ampliándose y hasta alejándose de la posibilidad de hacer uso de sus recursos naturales locales.

De forma natural y obligada, desde hace décadas algunos habitantes comenzaron a emigrar para conseguir trabajo, hasta formar una dinámica económica que está determinada en buena medida por los ritmos de los migrantes estacionales²⁵. La comunidad de Corralillos tiene una marcada actividad interna dividida en dos momentos: de lunes a viernes, y de sábado a domingo, ya que hombres adultos, y hombres y mujeres jóvenes salen a

²⁵ Es migración estacional porque en la gran mayoría de casos, los espacios temporales que permanecen fuera de la localidad son de una semana, aunque ese ritmo se ha sustentado por varios años.

trabajar a lugares cercanos que les permiten regresar cada fin de semana a su hogar.

Quienes salen a trabajar de manera estacional, principalmente se dirigen a la ciudad de Querétaro, San José Iturbide y en menor medida a otros municipios como Doctor Mora, y Celaya. Dentro del municipio es notable el empleo en la cabecera municipal de Victoria, a donde pueden ir y venir cada día. Las actividades principales de quienes se dirigen a éstos lugares son la construcción en el caso de los hombres, y el trabajo doméstico para las mujeres. Otros trabajos comunes son el empleo en las maquiladoras de ropa, sobretodo en San José Iturbide y ahora en Victoria, tanto en hombres como en mujeres.

Algunas personas originarias de Corralillos viven en otros estados, como el estado de México y solo regresan a la comunidad en periodos vacacionales, otras han trabajado largas temporadas en ese estado (de 2 a 5 años), pero han regresado a la localidad a vivir. También hay personas que han migrado a Estados Unidos pero que ya no han vuelto a hacerlo. Varios de los adultos que ahora trabajan en la comunidad ó en un municipio cercano, en algún momento trabajaron en Estados Unidos. Dos personas han vivido en aquél país desde hace 10 años, son las que tienen el mayor registro de permanencia migratoria en otro país, aunque hay hombres y mujeres que también tienen 10 años trabajando en otro lugar y regresando cada fin de semana a la localidad.

Este movimiento estacional de las personas, con su regreso de fin de semana al hogar, determina que sean estos dos días muy dinámicos para quienes tienen ganado y/o cultivos, pues la mano de obra aumenta y es posible hacer diversas actividades. Son los varones los que hacen el trabajo de ganadería y las mujeres participan en las actividades domésticas.

La mayoría de las familias que tienen reses también poseen caballos, pues son necesarios para el cuidado del ganado. Hay dos sementales para la comunidad que se compraron con los ingresos del ejido, al parecer no están siendo correctamente aprovechados ni cuidados. Anteriormente ya se murió un semental que adquirieron en comunidad, por falta de cuidado. No tienen una división clara de trabajo ó del cuidado de los animales de uso común.

El terreno en donde tienen pastoreando los animales, está en su mayor parte deforestado, aunque hay más de 10 potreros, no todos funcionan ni se usan al 100 %. En el año 2009 se murieron algunas reses por falta de agua y alimento. Son pocos los dueños de reses que durante toda la semana están al pendiente de sus animales, no acostumbran contratar a alguien para que los cuide, más bien recurren a quienes sí van al cerro entre semana, que regularmente son familiares. Parece que éste es un punto débil, pues no están llevando un uso adecuado de los recursos, algunos opinan que las condiciones del terreno no son suficientes para el número de ganado que existe, cosa que es evidente a la vista, pero que no han solucionado.

Sólo una minoría de los ejidatarios ha sembrado desde hace años en sus solares, apenas en el año agrícola del 2010 se determinó que quienes no tenían solar, podían tomar una hectárea para sembrar. La razón por la que algunos ya tenían tierra para sembrar es que la tomaron antes del reconocimiento del ejido, por lo tanto se expusieron a las represiones de la dueña anterior. Otra razón que actualmente se manifiesta es que quienes poseen estas tierras pelearon más por el ejido que quienes apenas están desmontando. Y es que efectivamente los que poseen solar, comenzaron a trabajar antes del reconocimiento legal de las tierras, pensando en que al hacer eso, podían presionar al gobierno en la entrega de las tierras, pues así demostraban que ya estaban haciendo un uso de las mismas.

A pesar de que quienes siembran maíz y frijol dicen que cada año ha disminuido la lluvia, la gente sigue manteniendo su milpa, aún persiste la costumbre de sembrar un poco de maíz y frijol para el gasto familiar. Las labores de siembra también se realizan sobretodo los fines de semana, y entre semana sólo hay que hacer pocos trabajos, para los que es suficiente la fuerza y el tiempo de quienes se quedan en el hogar. Aún así, es notable que la división familiar del trabajo continua reproduciendo el esquema de que las esposas ayudan al marido en la labor del campo, en otros casos son los hijos varones quienes hacen este trabajo, mientras que las hijas mayores se quedan en casa a hacer las labores domésticas.



Foto 7. Abriendo surco. Tomada por: María Eugenia Ramirez Hernández.

No todos los ejidatarios tienen animales, algunas personas que tenían reses antes del reconocimiento del ejido dicen que ahora ya no han podido mantenerlas ó que se les extraviaron durante el proceso. Por ésta y otras razones, ejidatarias y ejidatarios manifiestan su inconformidad de no hacer uso de las tierras comunales, ó bien, que desconocen los trabajos que se hacen en las mismas.

Es clara la diferencia en aprovechamiento de los recursos de uso común, pues algunos tienen reses, se benefician de las compras que se hacen con el dinero del ejido (el caso del semental), poseen solares más extensos, aparte de hacer recolección de leña y otras plantas. Mientras que otros sólo tienen acceso a la

recolección de leña, el agua de manantial, y tal vez algún otro tipo de recolección.

No se puede dejar fuera el impacto económico de los apoyos de gobierno, pues en la localidad varias familias han sido beneficiarias tanto colectiva como individualmente. Un grupo de la comunidad tiene sanitarios secos, que fueron promovidos por la Fundación de Apoyo Infantil A.C. en conjunto con la CEAG (Comisión Estatal del Agua de Guanajuato) en el año 2004, otros tienen sanitarios de plástico y aunque a veces no son utilizados ó no son eficientes, fue un apoyo de vivienda.

Cuando iniciaron el taller de elaboración de shampoo, recibieron una máquina para batir los ingredientes y otros insumos para la elaboración de los productos, así como capacitación. El ejido recibió apoyo para la elaboración de dos bordos, y para el cercado del terreno alrededor de la carretera. Hace un año se aprobó la perforación de un pozo profundo para la comunidad, pero no tuvo éxito.

El jardín de juegos infantiles fue hecho por los habitantes con apoyo gubernamental. Varias familias fueron beneficiadas con programas del Desarrollo Integral de la Familia (DIF) para mejorar su casa. Hay por lo menos una familia entera que vive de las becas de Oportunidades, lo cual no es muy sano para la vida interna de la misma; otras más complementan su gasto con este apoyo. Algunos niños de la primaria reciben becas por parte de la Secretaría de educación.

Antes de cerrar éste subtema, es pertinente dar tres ejemplos de las estrategias familiares que podemos encontrar en Corralillos, cada uno corresponde a un caso específico dentro de la localidad, sin embargo los dos primeros son cercanos a la realidad de las familias en general.

El primer ejemplo es el de una familia extensa que cada día tiene alguna relación directa con el campo, pues se hace recolección de leña y otras plantas, hay venta de los productos que se recolectan, en este trabajo participan todos, pues hasta el menor es encargado de llevar su carga de leña de vez en cuando. Tienen ganado, el padre de familia y el hijo mayor se dedican al cuidado del mismo, mientras que las mujeres se dedican a las labores domésticas la mayor parte del tiempo. Cuando siembran su parcela, los mayores ayudan en el campo y las mujeres menores en el hogar, siendo que todos los integrantes están enterados de las actividades del hogar y ubican fácilmente los lugares de labranza y recolección. Otros integrantes se ocupan en actividades fuera de la localidad como el trabajo doméstico y la construcción. Por último, también reciben apoyo gubernamental por medio de las becas escolares de los hijos. Aunque fue observada una familia en particular con éstas características, existen otros casos similares en la localidad.

El segundo ejemplo es el de una familia que complementa sus ingresos con las becas de las y los hijos, pero en donde el padre de familia se ocupa como empleado en una dependencia gubernamental. En el hogar no cuentan con traspatio, no se hace trabajo de recolección, las hijas se dedican al estudio y

algunas labores del hogar y la madre de familia se ocupa enteramente de las actividades domésticas y escolares de las hijas. Tampoco hay una relación directa con el trabajo del campo, más bien viven bajo una lógica de la vida urbana, pero mantienen lazos culturales con el espacio y algo de la vida doméstica. Este es un caso particular, pero casi la mitad de los hogares encuestados complementan su ingreso con las becas escolares.

El tercer ejemplo es el de una familia que, lejana a las actividades del campo, pero cercana a los programas de gobierno, vive de las becas escolares de las y los hijos, la ruralidad a la que están más cercanos es al espacio en el que habitan. Éste es un caso extremo en donde tristemente las y los hijos son los proveedores del alimento vía el pseudo-estudio básico. Nadie tiene un oficio fijo ni netamente desarrollado, pues la madre de familia se apoya en el trabajo doméstico de las hijas, el padre de familia no se ocupa en ninguna labor rural ni urbana, las hijas mayores son madres solteras y los niños menores asisten a la escuela, teniendo un mínimo rendimiento escolar. Afortunadamente, en Corralillos este caso es el único.

Entre estos tres ejemplos, podemos encontrar otras gamas de dinámicas económicas familiares, sólo se mencionan estos casos por ser considerados básicos. Como se puede observar, las estrategias familiares son diversas y cambiantes, influidas por el acceso a los recursos naturales, las necesidades del hogar y la formación cultural de cada familia. Ahora bien, la dinámica económica, cuando se habla de recursos de uso común, influye no sólo en la

estructura familiar, sino en la comunitaria, por eso a continuación se hace referencia a la relación que existe entre las cuestiones económicas ambientales y las organizativas.

6.3 Las dinámicas económico-ambientales y el proceso organizativo

Hasta los párrafos anteriores, se ha enfocado el trabajo en la descripción de la relación entre las actividades económicas y el uso de los recursos naturales, pero como se ha venido insistiendo a lo largo del texto, esta relación descrita a la vez genera un nexo directo con la dinámica organizativa del ejido y de la comunidad en general; por tanto, en la continuación del texto, se aborda el tema del proceso organizativo, como resultado y parte de las relaciones económicas ambientales.

Ya ha sido mencionado que en Corralillos predomina la actividad migratoria y que quienes se quedan en la localidad se dedican al comercio principalmente, complementan el gasto con apoyos del gobierno y mantienen el trabajo en el campo como una actividad que es útil en casos de emergencia y que da continuidad a la costumbre ganadera que dio origen y forma a la localidad. En esta sección, se hace referencia sólo a aquellas actividades que tienen que ver con el uso directo de los recursos naturales y la relación que existe entre éstas y el proceso organizativo de la comunidad.

Tres son las actividades que subsisten en el uso de los recursos naturales y que aportan algún beneficio en los gastos de las familias de Corralillos. En primer lugar está la siembra de maíz y frijol, que es muy limitada y más simbólica que comercializable; en segundo lugar está la recolección de leña y algunas plantas para el autoconsumo y venta en pocos casos; y en tercer lugar está la ganadería, que es la que más relación tiene con el uso de los recursos naturales, pues es a la que las personas le dedican más tiempo individual y colectivo.

Ninguna de las tres actividades mencionadas provee el total del ingreso de las familias, sólo son complementarias de las labores de subsistencia. Las condiciones ambientales no son propicias para que la gente viva sólo de la producción del campo, a las cuales se suma el débil y a veces mal manejo colectivo que se le da a los recursos naturales.

En la época de auge de la Hacienda de Corralillos, sí existía producción agrícola con fines de venta, las circunstancias eran diferentes; llovía más, se trabajaba cerca de los cauces de ríos y arroyos, se aprovechaba la infraestructura hidrológica, como la presa que fue partida por un rayo en 1976 (Cecilia García, 2010) y nunca se reparó. Quienes sembraban, trabajaban para el hacendado, o bien, sembraban bajo la consigna del trabajo a medias. Poco a poco fue disminuyendo la actividad agrícola, el agua escaseó, los suelos se erosionaron, la relación con el dueño de las tierras se fracturó, la gente comenzó a salir a trabajar a otros lugares.

En años recientes, la labor agrícola ha tenido un reducido impacto en la economía de los ejidatarios, pues sólo pocos de ellos tenían solares y cuando sembraban, la cosecha no alcanzaba ni para la demanda alimenticia de la familia. Pero aún así la poca producción agrícola disminuye costos para autoabasto.

La recolección de leña y otras plantas está medianamente controlada, hubo prohibición del comité ejidal a las personas que no integran el ejido de recolectar leña; pero también hay disminución de este recurso, por lo que las familias lo utilizan sólo para el gasto del hogar y aún así, también lo complementan con las estufas de gas.



Foto 8. Un miguclito para botanear. Tomada por: María Eugenia Ramirez Hdz.

La recolección de diversas plantas es realizada por la mayoría de los habitantes.

La ganadería es la actividad que requiere de un mayor esfuerzo organizativo, pero ocurre en el ejido, lo que describe Elinor Ostrom (2000), respecto a los recursos de uso común, ya que no existe una regulación en el uso de los mismos. La autora señala que para que pueda haber un buen aprovechamiento de los recursos de uso común, es vital la existencia de reglas locales denominadas instituciones locales, cosa que es inexistente en el ejido; por consiguiente, no hay control ni tampoco vigilancia en el uso de los recursos.

Las tres actividades descritas también dieron origen a la solicitud de ejido, pues las personas que en la Hacienda vivían, y quienes fueron agregándose a la comunidad, partían del trabajo en el campo que estaban acostumbrados a hacer. La actividad ganadera ha propiciado que las personas que tienen reses, estén en continuo contacto, pues algunas labores se tienen que hacer en conjunto, como la vacunación, el baño, e incluso el control de los animales para la alimentación. Cuando esto ocurre, se forma implícitamente un grupo organizado.

La solicitud de ejido que llevó al grupo a permanecer en la lucha durante más de tres décadas, dio forma al tipo de organización que actualmente existe, representado en la asamblea ejidal. Esta asamblea ejidal, a la vez, carga con todo el peso estructural que tiene el ejido como instrumento de control político, que se interpretó en el capítulo dos de éste documento. Al momento de conformarse como ejido, y a pesar de tener un recorrido organizativo de varios años, en Corralillos se reprodujeron varios elementos comunes en este tipo de

organización campesina. Para empezar, el reglamento interno fue una reproducción del machote formal que existe a nivel nacional, no fue trabajado de acuerdo a las necesidades de los integrantes y les está costando mucho trabajo elaborar uno real local y mantener un control interno.

Otra característica de los ejidos que fueron formados por el estado, es la inclusión de personas con diversos antecedentes organizativos. En el caso del ejido de San Isidro de Corralillos, cuando se les dio la condición de incluir a personas que no habían estado en la lucha y que muy al contrario, fueron piezas clave en la parte antagónica de los actores del proceso de lucha, la cohesión interna fue mermada, pues surgió la inconformidad no negociable en el interior del grupo. Luego de la formación del grupo, se siguió bajo una dinámica de trabajo colectivo alrededor de la ganadería, pero ante la falta de reglamentación y con las inconformidades presentes, el aprovechamiento colectivo ha sido reducido y la falta de organización ha impactado de diversas formas.

Por mencionar las principales consecuencias de la poca inversión organizativa, se identifica que no hay un plan de manejo en el ejido, aunque se han identificado diferentes secciones del terreno que tienen particularidades que pueden ofrecer usos alternativos, no existe una planeación en cuanto a la cantidad de reses que se pueden poseer ó la opción de manejar otros tipos de ganado, falta organización y participación en las faenas colectivas, como reforestaciones comunitarias ó trabajos en obras de conservación de suelos y

captación de agua. Estos elementos representan una fuerte problemática en cuestión organizativa y se refleja el impacto en el aprovechamiento de los recursos del ejido, por tanto, en la posibilidad de mejorar las condiciones productivas de los integrantes.

Tampoco hay organización para efectuar trabajos que beneficien la conservación de la vegetación y que genere mejores resultados en la producción. Es imposible elaborar un plan de manejo si no hay participación de los ejidatarios, lamentablemente, eso es lo que está ocurriendo; hay un pronunciado desinterés por hacer labores en conjunto. Las asambleas ejidales son concurridas por menos de la mitad de los ejidatarios, son pocas las decisiones que se toman en conjunto, se desconocen muchas opciones que pueden ser utilizadas para mejorar la producción ganadera. La falta de instituciones locales ó de regulaciones reales que precisen lo que es válido y lo que no, es muy desfavorable, a eso se suma que las personas manifiestan que prefieren trabajar en lo individual y no en lo colectivo.

Otro ejemplo de debilidad organizativa ocurrió cuando tuvieron el taller de elaboración de productos higiénicos (Nonanci, A.C.), entonces conseguían las plantas en el terreno que ahora les pertenece (sangregado, sábila y orégano son algunas de las plantas que se pueden recolectar), se podía tener un uso sustentable de las mismas, pero no ocurrió así, no hubo un plan de manejo de estas plantas, ni se dio continuidad a la organización. Algunas personas opinan que quienes dirigían el grupo fueron los que fallaron, pues no tenían una buena

orientación del grupo, y tampoco se transmitió todo el conocimiento en la elaboración de los productos al grupo completo.



Foto 9. El casco de la Hacienda. Tomada por: María Eugenia Ramirez Hdz.

En el casco de la hacienda se elaboraban los productos higiénicos, ahora el caso se utiliza a veces para las asambleas ejidales.

Todos estos hechos provocan que a las condiciones ambientales no se les pueda dar una alternativa de uso y conservación, que encauce los esfuerzos hacia un beneficio común.

En este apartado, se reflexionó ligeramente sobre las cuestiones organizativas, dentro del engranaje que representan los elementos ambientales, económicos y

organizativos. Será en el próximo capítulo donde se plasmen los resultados de la investigación en cuanto al proceso organizativo vinculado con la lucha por la tierra, en el ejido San Isidro de Corralillos.

VII. EL PROCESO ORGANIZATIVO EN LA LUCHA POR LA TIERRA.

Esta sección del trabajo se ha dejado hasta el final del documento porque se considera que el elemento organizativo es consecuencia de la dinámica ambiental y económica del ejido, sin ser por eso menos relevante ni ser totalmente dependiente ó independiente de los otros dos factores. Como se mencionó antes, es como un engranaje en donde ninguno de los tres elementos puede ser separado de los otros y cada uno es igualmente importante.

Para desarrollar este capítulo, se inicia con la reflexión acerca de las motivaciones y las estrategias de lucha que lograron formar el ejido San Isidro de Corralillos, siguiendo con la identificación de los actores que intervinieron y que han continuado en el proceso, para terminar señalando las cualidades que permiten una articulación ó no de la organización en el ejido. Cabe señalar que los elementos que serán considerados en este capítulo, hacen referencia a la situación del ejido en el último periodo de su lucha, es decir, a partir de la experiencia del grupo que se consolidó aproximadamente en 1992 y que tuvo un intenso periodo de movilización de 1998 a 2004.

Antes de abordar los subtemas propuestos, se recuperan las nociones de Ostrom (2000) y las presentadas en el estudio comparativo realizado por De la

Tejera e.a. (2008)²⁶, en dos comunidades de la Meseta Purépecha de Michoacán, en donde los autores identifican algunas características centrales que impactan en la formación de instituciones locales, y que se relacionan con el uso de los recursos naturales. A continuación se presenta una lista resumida de tales elementos.

- i. Las relaciones de confianza y cooperación permiten la autorregulación en el uso de los recursos comunes.
- ii. En los casos en que se usan pastos comunes sin cooperación, “se genera una tasa de sobrepastoreo mayor que donde sí hay cooperación o uso privado” (Dela Tejera e.a., 2008: 165).
- iii. La heterogeneidad en el uso de recursos dentro de la propiedad comunal, restringe la cooperación equitativa entre los miembros de un grupo, es decir, a mayor homogeneidad - mayor cooperación.
- iv. En las instituciones locales consolidadas, se da una legitimación a la representación grupal, en este caso de estudio a la asamblea ejidal.
- v. La flexibilidad y continuidad (De la Tejera e.a., 2008) de las instituciones locales permiten al grupo ajustarse más fácilmente a las circunstancias internas y externas.
- vi. Los individuos cooperan más eficazmente cuando notan que los beneficios son mayores que los costos (Ibid.).

²⁶ Se retoma este estudio comparativo porque coincide en varios aspectos con el caso del ejido San Isidro de Corralillos. La temporalidad del proceso de formación del ejido en Corralillos coincide con el ejido de Paso del Muerto en Michoacán. Mientras que la organización interna y el uso de los recursos naturales de la comunidad de Cheranatzicurin son similares a la situación actual en el ejido San Isidro de Corralillos.

Otros factores que también intervienen en el funcionamiento de las instituciones locales están relacionados a elementos externos como política pública y agentes externos. En el primer caso, se ha mencionado que el ejido ha sido motivo de divisiones grupales, debido a que al momento de su formación legal las autoridades agrarias imponen ciertos lineamientos que disminuyen la cohesión interna del grupo, como se mencionó en el apartado 2.4 de este documento. El tema de los agentes externos en el caso del ejido San Isidro de Corralillos, será abordado más adelante, mientras tanto, continuamos con la presentación de los elementos que dieron forma al ejido San Isidro de Corralillos.

7.1 Las motivaciones y la movilización social

Dentro de los elementos teóricos que se consideraron para el desarrollo de esta investigación, se contempló la teoría de la acción colectiva para ayudar en la interpretación de las relaciones internas del grupo, ubicando las condiciones que permitieron el trabajo colectivo en la formación del ejido, así como el nivel de capital social que existía y existe. Dentro del estudio del proceso organizativo, se hizo necesario describir las condiciones que hicieron posible la formación del ejido, por lo que a continuación se trabajará sobre las motivaciones individuales y colectivas que dieron inicio y fin a la formación del

ejido y se anuncian así, los antecedentes de las características organizativas actuales del ejido.

Cuando se inicia la formación del grupo que lucha por la conformación del ejido, sucede lo que Alberoni (1984) describe en el “estado naciente”, en donde un grupo tiene una serie de condiciones sociales en común, que los motiva a organizarse para enfrentar su situación. En el caso de Corralillos, en el año de 1998 ocurren acontecimientos que provocan la formación de un grupo cohesionado (en comparación con los anteriores), que se organiza para ser beneficiado con el reparto de tierras ejidales. Las precondiciones que motivaron tal organización y formación del ejido fueron en primer lugar, que esas personas no habían sido beneficiadas con el primer reparto de tierras y tenían la práctica de la ganadería en común; en segundo, la dueña de la hacienda les cobraba cada vez más por el uso del terreno para la cría de animales y daba un maltrato a los habitantes. Se puede identificar como un tercer elemento, que los nuevos integrantes del grupo eran hombres jóvenes, hijos de los primeros solicitantes, que entraron con fuerza a la exigencia del reparto de tierras. Fue principalmente la segunda causa, la que instó a una respuesta inmediata y decidida por parte de los afectados.

La teoría clásica de las organizaciones, nos dice que el grupo social tiene la característica de trabajar por un objetivo en común, sugiriendo que todos los integrantes tienen el mismo compromiso y finalidad. Pero Olson (1982) señala que no siempre los integrantes del grupo tienen el mismo objetivo, ni el mismo

nivel de reciprocidad. El autor dice que entre los integrantes del grupo, hay diferentes causas que los hace permanecer en el grupo, y que no siempre es un sentido altruista el que hace funcionar al grupo social.

En el caso del ejido, luego de mencionar las condiciones previas a la formación del mismo, se identifican ciertas motivaciones que hicieron permanecer a la mayoría de los integrantes entre las que sobresalen: a) dar fin a la lucha por las tierras para no heredar a los hijos el conflicto que existía entre familias de la misma comunidad, y entre los solicitantes y hacendados, b) hacer cumplir la pertenencia de los habitantes de Corralillos de las tierras que les habían otorgado los dueños a inicios de siglo, c) poder hacer libre uso de las tierras para mantener su ganado; y, d) protegerse de ir a la cárcel luego de haber sido inculcados por la toma de la hacienda. Quienes quedaron procesados no podían desprenderse del juicio, por lo que tuvieron que seguir apoyando para que no fueran perjudicados de forma individual.

El último inciso mencionado, hace referencia más a una necesidad individual que colectiva, pues algunas personas entrevistadas manifestaron que de no ser por la situación de estar condicionadas a un juicio, habrían abandonado la lucha. Desde este momento, la cohesión interna del grupo permaneció un poco por obligación más que por compromiso en el caso de algunos integrantes, pero su necesidad personal favoreció la continuación de la lucha por las tierras.

Por otro lado había un reducido grupo de personas, una familia en particular, que apoyaba a la dueña de la hacienda, sus motivos eran mantener el poder simbólico que les representaba estar del lado del “patrón”. Estas personas fueron las causantes de muchas angustias de quienes luchaban por las tierras, y sin embargo, ingresaron al ejido, siendo los causantes de inconformidades y recelos aún en la actualidad.

Una vez que el grupo se había formado, y que por diferentes razones permanecía unido en la búsqueda de solución a sus conflictos, se realizaron una serie de estrategias que permitieron la movilización a favor del reconocimiento de sus tierras.

La razón por la que se describe como un movimiento, es porque las personas que lucharon durante los últimos años por el reconocimiento de las tierras, así identifican al proceso de lucha. El principal motivo de esto, es que cuando se agotaron todas las instancias legales para solicitar las tierras, los ahora ejidatarios emprendieron una serie de actividades que les permitieron manifestar su necesidad y que finalmente hicieron que se cumpliera la exigencia de gozar libremente de los recursos naturales.

Cuando en 1998, se retoma con mayor fuerza la acción para obtener las tierras, el grupo que estaba organizado comienza a reformular sus estrategias de lucha, si bien en éste momento aún no perdían la posibilidad de conseguir las tierras por la vía legal, identifican los mecanismos que les permitirían alcanzar el

objetivo. Como es descrito por Melucci (2004), el actor social elabora expectativas e identifica las posibilidades y límites de su acción, definiéndose a sí mismo y a su ambiente; este proceso es definido por el autor como “identidad colectiva”. Cuando el ejido en formación, adquiere una identidad colectiva, es cuando mejor puede enfrentar las trabas que les impedían ser dueños de las tierras.

La identidad colectiva que dio forma al grupo, lo hizo considerarse como un ‘movimiento’ y no solo como un grupo que lucha por las tierras. Una característica que dio unidad y fuerza al movimiento, fue la organización de fiestas locales, desde los festejos del día del niño, las posadas en el mes de diciembre, hasta la elaboración de la fiesta patronal dedicada a San Isidro Labrador. Este último evento, fue muy significativo en la lucha por las tierras, pues por un lado, dio cohesión e identidad al grupo, y por otro lado, excluyó a las personas que no pertenecían al mismo, al grado de impedirles algún tipo de participación en la organización de la fiesta de la localidad. Limitando también con esto, el apoyo de toda la localidad.

Durante este tiempo de lucha, la cohesión del grupo y los lazos de reciprocidad en la participación y acompañamiento, se pueden identificar con el concepto de *Capital social* que también fue descrito en el capítulo dos, el cual se caracteriza por existir en donde el tejido social es fuerte y constantemente sostenido por las relaciones de confianza en el grupo. Aunque este tejido social se fortaleció ante la necesidad de estar unidos porque de lo contrario serían más perjudicados, si

alguno de los que estaban en el proceso se apartaba, tenía que enfrentar individualmente los cargos judiciales, por eso se mantuvo la unidad y la confianza.

Dentro de las estrategias que siguió el movimiento y que es preciso mencionar se encuentran:

- La relación que tuvieron con el movimiento Xichulense, y con otros grupos de la región que también luchaban por el reconocimiento de sus tierras. Inician con la construcción de redes regionales que los saca del aislamiento en su lucha.
- El acompañamiento a la caravana del Ejército Zapatista de Liberación Nacional por la Sierra Gorda en el año de 1998. Les otorgó fortaleza ante el exterior, pues demostraban que sus redes sociales no se limitaban a un nivel regional.
- La toma del casco de la hacienda a finales de 1999, acción que decidieron en conjunto para hacer presión a las autoridades y a los dueños de las tierras. Si tomaban el casco de la hacienda, demostraban que estaban organizados y fortalecidos, aliados con otros movimientos de la región, y comenzaban a recuperar lo que manifestaban les pertenecía.
- La transmisión en la radio regional de lo que sucedía en el ejido de Corralillos fue otro apoyo externo con el que contaron los ahora ejidatarios. Esta señal de radio llega a la mayor parte de la Sierra Gorda

de Guanajuato; y la estrategia les funcionó para propagar la idea de que el grupo de Corralillos estaba firme en la búsqueda de la ampliación del ejido y que estaba acompañado.

- La difusión de la lucha en diferentes medios y grupos, desde organizaciones de derechos humanos a nivel nacional e internacional, hasta la aparición en diferentes medios de comunicación impresos a nivel regional y nacional.
- En más de una ocasión fueron a la capital del estado a hacer plantones para que solucionaran su caso, iban todos los solicitantes y sus familias.
- Comenzaron a tomar algunas parcelas para sembrar y demostrar que tenían trabajo en el campo, haciendo muestra de su posesión de las tierras.
- La formación de la “Asociación Civil Nonanci”, les sirvió para darse a conocer bajo otra faceta, al interior del grupo también se sintieron fortalecidos e identificados.

La toma del casco de la hacienda fue elemental en la lucha, pues de ahí se desprendieron ataques²⁷, unión entre los solicitantes de tierras y de ellos con otros grupos de la región, y hasta permanencias involuntarias en el proceso. En este tiempo se incrementan las represiones hacia el grupo por parte de autoridades locales y de los dueños. Las personas que participaron en tal

²⁷ Posterior a la toma de la Hacienda, los habitantes de Corralillos sufrieron el envenenamiento de algunas reses, eran amenazados por autoridades judiciales de San Luis de la Paz y Victoria; la dueña de la hacienda contrató matones para amedrentar a quienes exigían las tierras, e incluso tuvieron una supuesta visita del ejército de Querétaro, que años después se supo había sido un montaje.

acción, fueron procesadas y detenidas por un día, fueron acusados de robo. El abogado que los asesoraba los sacó de la cárcel pagando la multa, estuvieron procesados y firmando en San Luis de la Paz cada ocho días en los juzgados.

Un integrante de aquel tiempo se desligó de la lucha y se fue al parecer a Estados Unidos, no ha regresado y por el hecho de estar procesado legalmente, tal vez ya no vuelva, al menos a la comunidad. Al estar procesados, tuvieron que permanecer en el grupo, pues de lo contrario quedaban desamparados, es decir, tenían que enfrentar los cargos de modo individual, cosa que no les convenía.

Otra consecuencia de la toma de la hacienda y el hecho de estar procesados, fue que ingresaran otros participantes al liderazgo del movimiento, pues algunos ya no podían ser representantes legales.

La movilización fuerte del grupo sucedió de 1999 a 2004, con una serie de altibajos durante el proceso; con ánimos y desánimos; solos y acompañados, con diferentes estrategias que fortalecían el trabajo en la lucha por las tierras.

Como resultado de la lucha, el gobierno del estado compra las tierras a la dueña y las reparte a 82 ejidatarios y ejidatarias, dentro de los cuales terminaron siendo integrantes los habitantes que por muchos años trabajaron a favor de los dueños y en contra de los ahora ejidatarias y ejidatarios. Luego de

un proceso largo, de desgaste físico, económico y emocional, el ejido San Isidro de Corralillos se forma en diciembre del año 2004.

Ya que el proceso que se había seguido era para la ampliación del ejido, cuando finalmente el gobierno del estado compra las tierras y se forma el nuevo ejido, da pie a la reproducción organizativa de este tipo de figura. En este caso, el grupo comienza a funcionar como ejido luego de un desgastante proceso de lucha, casi enseguida la representación organizativa, que es la asamblea ejidal, comienza a sufrir las consecuencias de una desgastada organización interna y de las particularidades que el ejido tiene de por sí en su conformación; tal como se desarrolló en el capítulo dos cuando se trata el tema del ejido como instrumento de control político del Estado en México. Por eso es prudente señalar a continuación las particularidades de la asamblea ejidal como órgano de representación y organización en el ejido San Isidro de Corralillos.

7.2 La asamblea ejidal

El primer comité ejidal estuvo compuesto por personas que participaron en la lucha, en la actualidad algunas personas que se integraron hasta el momento de la legalización de tierras tienen puesto dentro del comité, situación que genera algo de conflicto al interior del grupo.

Mientras el comité ejidal estuvo conformado por personas involucradas en la lucha durante los años que determinaron el triunfo, hubo algo de estabilidad interna; aún estaban unidos por una causa en común, en donde el trabajo colectivo se realizaba y las obras materiales eran visibles. Algunas de las actividades que se hicieron fueron el cercado del terreno, la división de algunos nuevos potreros, la elaboración de atarjeas, la distribución de agua del manantial del Roble, la reforestación de una pequeña sección del ejido, así como un par de bordos. Luego de haber pasado por un momento largo de tensión, los ánimos por hacer cosas en conjunto continuaban latentes y a nivel gubernamental el apoyo que se destinaba a este nuevo ejido era significativo, pues tenían el antecedente de sus niveles organizativos.

Sin embargo, poco a poco se fueron desligando algunos integrantes del ejido, se agudizaron algunas inconformidades y surgieron otras nuevas, la organización en términos generales se fracturó.

Relacionando las características que desarrollan Ostrom (2000) y De la Tejera e.a. (2008) con las particularidades de la organización del ejido estudiado se forman las siguientes consideraciones:

- A) Cuando se forma el ejido, las personas que ingresan por exigencia de la Procuraduría Agraria del estado de Guanajuato, son rechazadas por el grupo originario y perturba la cohesión interna, de hecho se forman subgrupos implícitos, quienes “lucharon por las tierras y quienes se aprovecharon de la ampliación del ejido” (testimonios orales). Esta

división lejos de fortalecer las relaciones de cooperación y confianza, las debilitan y se desarrolla un clima de tensión entre ambos grupos. En el primer grupo había inconformidad entre algunas personas por la desigual cooperación monetaria que hubo durante el proceso de lucha, aunque estaban conscientes de que todos habían cooperado de alguna forma, pero cuando se integran otras personas sin haber sufrido el proceso, la desconfianza dentro el grupo crece y debilita la organización.

- B) En la formación del ejido se otorgaron diferentes porcentajes en el derecho de uso de los recursos, haciendo heterogéneo el acceso a tales recursos por los ejidatarios, ésta es una cualidad que restringe la acción cooperativa de los grupos (a mayor homogeneidad – mayor cooperación).
- C) Como no hay una institución local eficiente no hay control en el uso de los recursos naturales y se genera un sobrepastoreo. Esta debilidad de la institución local origina que no sea legitimada por el grupo, provocando que no haya flexibilidad ni continuidad de las instituciones.
- D) Pareciera que en general los integrantes del ejido, luego del reparto de tierras, no han percibido beneficios significativos que subsidien los costos que implica la participación en las actividades colectivas e individuales dentro del ejido. Puede deberse a que quienes desde el inicio valoraron el beneficio de la formación del ejido, fue la minoría de los ejidatarios.

Una consecuencia directa de los elementos mencionados en los cuatro incisos es la existencia del *free rider* ó *gorrón*, de la que habla Olson (1982), que

corresponde a aquellos integrantes de un grupo que no dedican el mismo esfuerzo que otros en la obtención de un beneficio común. Ellos actúan bajo la lógica de que si aún sin cooperar serán beneficiados, entonces no cooperan. Esta situación provoca mucha tensión en el grupo, pues sienten que hay personas que no se merecen ser beneficiadas, un error que ahora aceptan algunos de los líderes, es que desde el inicio de la formación del ejido se pudieron haber establecido otras condiciones para que los nuevos integrantes de alguna forma subsanaran su ausencia durante la lucha, como el pago de alguna cuota que simbolizara el esfuerzo y subsanara el gasto de quienes sí estuvieron por años en el movimiento.

De acuerdo al testimonio de algunas mujeres ejidatarias, cuando se recibieron apoyos monetarios para la elaboración de cercas y bordos, así como para la reforestación, comenzaron los malos entendidos entre los integrantes del ejido, pues se cuestionaba la honestidad de los encargados al aplicar los recursos obtenidos. La poca ó nula participación en el comité ejidal y en las asambleas ejidales se debe a que las personas critican mucho a quienes están dentro de la dirección de alguna actividad y más si hay manejo de dinero, de acuerdo a información de tres mujeres encuestadas.

Las secuelas de las inconformidades organizativas han ido en aumento, pocos asisten a las asambleas ejidales. Están supuestamente trabajando en la elaboración del reglamento interno y tampoco hay interés de realizarlo; se les hace la solicitud de asistir a reuniones por motivos de encuentros con

representantes del gobierno y hay escasa respuesta de la gente. Ya son pocos los que quieren seguir participando y menos los que aceptan algún cargo. Algunas y algunos ejidatarios opinan que sólo se reúnen para discutir, los que fueron líderes se quejan y reclaman. Es difícil que una reunión se lleve a cabo de forma tranquila. En ocasiones se cancela la asamblea si va a haber faena, y se vuelve a tener hasta el mes siguiente.

En el último año comenzó a decidirse que se cierra la puerta a determinada hora y quien no llega, ya no participa; sin embargo, el nivel de asistencia aún es bajo, esto puede deberse a la falta de reglamento interno que determine las sanciones a quienes no asisten. Y es que retomando una vez más a Mancur Olson, los incentivos y sanciones son necesarios para asegurar la cooperación de los individuos, pues no hay organización que viva de cuotas voluntarias.

Los incentivos actuales en el ejido son los referentes al apoyo mutuo en el cuidado de animales, por lo que quienes no poseen animales, no asisten. Aunque se discuten otros temas, como el cuidado del lugar para que otros ejidos no se metan y hagan uso de los recursos, no parece ser del interés de la gente. Apenas este año se otorgó parcela a quienes no tenían, tal vez provoque mayor interés por parte de quienes no asistían a las asambleas.

Ellos reconocen que están en proceso de consolidación y que no está funcionando bien la asamblea, y el hecho de que no todos los participantes están en el mismo nivel de acción vuelve complicado el intento de mejorar la

organización. Algunos de los entrevistados también señalan que están fallando en la comunicación y organización (ha habido comentarios acerca de la imposición de este nuevo comité por parte del anterior, para poder mantener cierta influencia en las decisiones). Incluso hay quienes sienten que ahora están peor que antes porque el nexo que había para trabajar juntos se ha perdido. Se sienten desarticulados, al parecer ya no hay actividades que realmente los unan a todos.

En esta sección se han mencionado algunos de los integrantes del movimiento, resaltando los líderes del proceso de lucha en lo descrito hasta ahora. Es por eso que dando seguimiento a la parte organizativa, se hace una reseña de los actores que participaron y participan en la vida del ejido, no pudiendo quedar excluidos otros sectores de la población como son las mujeres y los jóvenes.

7.3 Los actores

Siguiendo bajo la óptica de la teoría de la acción colectiva, la consideración de los actores sociales como transformadores de su entorno, es parte esencial de la reflexión. Dentro del movimiento de formación del ejido, se pueden identificar diferentes actores que dieron y seguirán dando forma al ejido, tanto en el interior como en el exterior del mismo.

Los actores que se identifican a lo largo del proceso son divididos por un lado entre quienes dirigían el movimiento, quienes apoyaban a los líderes y formaban el grupo de lucha, y los que se mantenían un poco al margen del proceso pero que habían estado apoyando años anteriores, aproximadamente correspondía a la mitad de la población en Corralillos; por el otro lado estaba una familia que trabajaba con la dueña de la hacienda y que atacaba a quienes perjudicaban los intereses de su patrona, y se localiza el resto de la población que se mantuvo indiferente al proceso de lucha, algunos por miedo, otros por falta de interés.

También fueron relevantes aquellos actores que no pertenecían a la comunidad pero que jugaron algún papel en el movimiento, por tal razón se hará una reflexión acerca de los agentes externos.

A continuación se hace una revisión de los actores divididos en: líderes, mujeres, agentes externos y tanto jóvenes como niñas y niños que serán el relevo generacional de quienes vivieron el proceso de lucha.

7.3.1 Líderes

El papel de los diferentes actores fue decisivo en el proceso de lucha y en la actualidad, sobre todo cuando se piensa en el papel de los líderes. Cuando hubo el cambio de líderes, ocurrió de manera circunstancial; y aunque funcionó, hubo un momento en que dos líderes de grupos trabajaban por su cuenta,

deteniendo el proceso. Finalmente el grupo antiguo quedó excluido de la dirigencia del movimiento, al grado de no quedar contemplados en el reparto de las tierras, pero como la Procuraduría Agraria de Guanajuato les solicitó que ingresaran a otras personas, se regresó a los censos anteriores y se aceptó el ingreso de aquellos solicitantes.

Lo anterior y otros casos de inconformidad dentro del grupo cuando se tomaban las decisiones, demuestran que el liderazgo no siempre fue del agrado de todos los integrantes, muchas veces se limitó la información que se daba al grupo, pero fue considerado así como estrategia de lucha, a pesar de que generó algunas desconfianzas. Otro factor que fracturó las relaciones de confianza.

Quienes se autoproclaman líderes del movimiento y fueron proclamados por algunos otros integrantes, son: Manuel Jiménez, Vicente Camacho, Pablo Martínez y Joel Rodríguez. Estos cuatro personajes, dirigieron la lucha del ejido en los últimos 4 años del proceso, aunque algunos iniciaron un poco antes. Su incursión a la solicitud de ampliación de ejido, no fue simultánea, el modo e intensidad²⁸ de participación, tampoco. Al parecer, ninguno fue electo de forma legal u organizada (es decir, ninguno de ellos fue propuesto y electo en asamblea, bajo reunión o algo similar), más bien las circunstancias fueron colocándolos a la cabeza del movimiento. Cuando se hizo una solicitud de

²⁸ La participación iba de: representar al grupo ante autoridades, relaciones con otros personajes de la región, aportación económica, convocar y realizar reuniones con integrantes del grupo.

nuevos líderes, no hubo alguna persona que aceptara el puesto, por lo que ellos dieron continuidad y fin al proceso.

La percepción hacia cada uno de ellos también es diferente, es decir, no es la misma impresión la que se tiene de Manuel, que la de Vicente ó Joel. Cuando se conforma el ejido, ellos continúan a la cabeza del grupo, actualmente su fuerza decisiva ha disminuido, pero siguen manteniendo un papel importante dentro de la organización, más aún ante la falta de un liderazgo renovado que empuje al ejido en su nuevo proceso.

Algunas de las percepciones actuales hacia los líderes son: - Que quieren seguir manteniendo el poder de decisión dentro del ejido.— Que no han sabido hacer las cosas bien en beneficio de todos y que incluso se han aprovechado de su liderazgo a beneficio propio. – Que fueron muy útiles en la lucha y es por eso que ahora pueden tener mayores beneficios. Es decir, algunas personas justifican su mayor beneficio actual en cuanto a proporción del terreno del que pueden hacer uso, pero otras personas cuestionan sus acciones pasadas y presentes.

Es interesante ver que cada uno de los líderes a la vez, tiene una impresión diferente de los demás integrantes del grupo como las que se mencionan: - Algunos de los que liderearon no reconocen el trabajo de los demás. – Los líderes no hicieron el trabajo ellos solos. - Si fueron importantes (los líderes) porque le dedicaron más tiempo que los demás. - Ahora quieren seguir

tomando decisiones sin tomar en cuenta a los demás. Como se puede ver, las opiniones son diversas entre los líderes y entre quienes los observan desde fuera. Hay similitudes como el hecho de que los líderes aún quieren mantener el control y que algunos no reconocen que el trabajo lo hicieron entre todos y no sólo ellos.

Lamentablemente, el cambio de estafeta no fue apropiado, aún hay muchas versiones dentro de la comunidad acerca del reconocimiento del trabajo de quienes lideraron al grupo, descalificando de antemano el trabajo del comisariado ejidal, provocando que se tenga un poder menor de convocatoria. Es decir, estás deslegitimando el órgano de representación del grupo. Este conflicto entre liderazgos ha provocado que no funcionen algunas faenas en el ejido y que los 'dimes y diretes' influyan en la participación ejidal.

Hay otros personajes que siguen siendo referente en la comunidad y en el ejido, por su edad y por su participación en el movimiento, son: don Rigo, don Franco y don Francisco. Este último, fue trabajador de la hacienda, y a pesar de que un tiempo estuvo en contra del grupo que solicitaba la ampliación de ejido, fue un personaje clave en el proceso de lucha. Su experiencia en el trabajo en la hacienda le ayuda a realizar obras que funcionan a favor de la ganadería, es una persona respetada. Don Franco es de los hombres más viejos de la comunidad, siempre ha sido referente de la vida en Corralillos, así como don Rigo.

El papel de las mujeres hasta ahora ha sido desarrollado en menor medida, pues ellas no aparecen tan frecuentemente en los relatos que hacen los varones del ejido; sin embargo, fueron varias mujeres las que estuvieron constantemente apoyando el movimiento y cuya presencia dio fortaleza al grupo en muchas ocasiones, hasta lograr el reconocimiento de las tierras.

7.3.2 Mujeres

El papel de la mujer durante el proceso de lucha, ha sido relegado en las historias de quienes cuentan lo sucedido, principalmente varones. Si bien no hubo alguna mujer que se mantuviera en la representación del movimiento durante todos los años que duró, sí estuvieron presentes y activas durante todo ese tiempo; desde el hecho de dar apoyo moral al marido para que no claudicara en el camino, hasta llevar también la iniciativa en la toma de la hacienda, defendiendo a los suyos, protegiéndose de los ataques, y participando activamente en la toma de decisiones.

Durante los años de lucha, la mujer en muchos casos fue el pilar del movimiento, aunque no lo vean ni reconozcan algunos integrantes del grupo, ellas procuraban el alimento, cubrían el sueño de los hijos y maridos, acompañaban en las movilizaciones, hasta enfrentar a quienes los atacaban para defender su casa y territorio.

Es peculiar el sentimiento que algunas mujeres manifiestan ahora que ya se terminó el movimiento; en general, las más adultas del grupo señalan que sufrieron mucho en aquellos tiempos, pues ellas se enfrentaron a la angustia de que alguien atacara a su familia, manteniendo el desvelo de muchas noches, de no tener mucho que ofrecerles a sus hijos, por estar cooperando monetariamente en el movimiento, teniendo que quedarse sin comer en algunos casos. Más de una mujer representó a su esposo durante aquellos años, en los que el varón salía a trabajar para obtener el gasto y poder cooperar al movimiento.

A pesar de que muchas de las que participaron en la formación del ejido están al margen de la toma de decisiones y de las actividades laborales, algunas de ellas aún extrañan la época en que hacían productos higiénicos, pero señalan que ya están viejas para levantar ese proyecto.

Si bien el sentimiento de angustia que vivieron las mujeres durante aquellos años ha disminuido, son ellas las que ahora se lamentan por las relaciones desgastadas que resultaron de todo el proceso, incluso algunas han comentado que antes estaban mejor que ahora, pues eran y se trataban como compañeros, ahora las envidias y divisiones son las que predominan.

Las mujeres adultas son las que permanecen en la localidad casi todo el tiempo, algunas cuidan a sus familiares y mantienen su huerto de traspatio ó ayudan en las actividades del campo; participan en menor medida en el cuidado

del ganado y en la toma de decisiones del ejido al menos directamente. En este momento no tienen algún puesto en el comisariado ejidal; las que tienen mayor peso en la comunidad son las que de algún modo participaron en el movimiento, aún así, son poco reconocidas en su participación por algunos varones.

Continúan dedicándose a las labores del hogar, varias de ellas tienen la experiencia de haber trabajado en la Ciudad de México, y hace cerca de una década que mujeres jóvenes comenzaron a emigrar para trabajar en otros lados cercanos como Querétaro, ahora son más de una docena las mujeres que cada semana regresan a la comunidad. Quienes se quedan en casa, elaboran productos que venden, como quesos; o bien, tienen negocios en la misma comunidad. Hacen recolección de leña, cuidado de animales (que son pocos los de traspatio) y cuidado de la casa. Las actividades entre las familias extensas son aún comunes, como la elaboración de comida para todos los integrantes de la familia extensa ó del cuidado de los hijos y ahora muy común de los nietos. Parece que entre ellas hay un sentido de apoyo mutuo para sostener la familia y procurar un mejor nivel de vida, ya sea vía laboral o educativa, ó ambas.

Según la información recopilada, antes las mujeres eran más manipulables, por la gente del centro de salud ó por otras mujeres de la misma comunidad; pero ahora están más al pendiente de lo que sucede en la comunidad y en el exterior. Hay algunos casos de mujeres que estudian más allá del nivel medio superior, pero en general son pocas las que tienen la preparatoria cursada. La

reproducción social del rol de la mujer continua latente, la mayoría de las mujeres se casa a temprana edad y se dedica al hogar.

En general, hay poca ó nula participación de mujeres jóvenes en actividades del ejido, incluso en la comunidad solo participan en actividades colectivas quienes tienen niños pequeños en la escuela.

7.3.3 Agentes externos

Si bien los integrantes del ejido mantuvieron una relación de independencia con los sectores a los que se acercaron para tener más fuerza interna y externa, es innegable que algunos agentes externos tuvieron verdaderas influencias en la formación del ejido; y aunque hubo varias personas que apoyaron y/o se interesaron por participar en el movimiento, en esta sección se mencionan solo tres de ellos.

El primer agente está representado por una Asociación Civil que estuvo vinculada con la comunidad porque uno de los integrantes del ahora ejido trabajaba en esa asociación. Las ventajas que tuvieron con este nexo, fue la cercanía a una persona que transcribió parte del expediente de su juicio civil y lo dio a conocer en lugares de Estados Unidos; la otra relación personal que para algunos fue favorable y para otros no tanto, por considerarla demasiado parcial, fue el apoyo de la directora de esta asociación que les procuró un par de entrevistas con autoridades del gobierno estatal.

Un agente externo regional está representado por el Movimiento Xichulense; si bien esta conexión les fue muy motivante y enriquecedora en la toma de decisiones, también provocó algunas fricciones dentro del grupo. Todo sucedió cuando algunos integrantes del Movimiento Xichulense pusieron condiciones a algunos del grupo de Corralillos, para poder permanecer en la relación de apoyo mutuo. De acuerdo a la información de gente de Corralillos, un par de personajes del Movimiento Xichulense, fueron parciales en sus relaciones con la gente de la localidad, desprestigiando con comentarios a quienes no siguieron sus recomendaciones. Estos malos entendidos provocaron fricciones internas en el grupo de Corralillos, por lo que se concluye que cuando el agente externo interviene a favor de una sección del grupo, sin tener argumentos netamente válidos ó incluso aún teniéndolos, no ayuda, sino que divide al grupo.

Otro grupo con el que se relacionó el movimiento fue la Central Campesina Independiente (CCI), quien a cambio del apoyo en el proceso, les pedía que asistieran a algunos eventos en donde prácticamente acudían como acarreados. Esta relación les fue favorable por un tiempo, pero luego, uno de los líderes de Corralillos decidió que se terminara la relación porque la representante regional de la CCI tuvo algunos comportamientos ilegales que fueron descubiertos.

Si bien los agentes externos que intervinieron en el proceso de lucha fueron un apoyo significativo, el grupo de la localidad siempre mantuvo la dirección de sus obras, asesorados por muchos años por el abogado con el que consiguieron el triunfo sobre las tierras.

Sí se generaron conflictos con algunos de los personajes externos, sobretodo por cuestiones más de forma que de fondo. Hasta la actualidad las fricciones generadas por agentes externos, son reproducidas a muy poca escala, pues hay personas del ejido que no tienen una relación de confianza entre ellas a consecuencia de malos entendidos con los personajes externos. De ahí la importancia de que quienes asisten a una comunidad mantengan una neutralidad lo más clara posible, pues pueden generar más conflicto en lugar de disminuirlo.

Se concluye que en ocasiones la influencia de actores externos a la comunidad también puede ser causa de que las relaciones de confianza se deterioren, cuando el actor externo es injustificadamente imparcial en su relación con las instituciones locales.

7.3.4 Nuevas generaciones

Ya que se ha hablado de las personas que vivieron directamente el conflicto, y de quienes de modo externo estuvieron al tanto, cabe integrar la reflexión sobre el papel de los jóvenes y de niñas y niños en la localidad, los primeros sobre

todo, vivieron a la vez de cerca y a la vez de lejos el proceso de lucha. De cerca porque sus padres estuvieron involucrados y de algún modo ellos vivían las consecuencias; de lejos porque no fueron enteramente conscientes de los esfuerzos que hubo en la familia y en la localidad, y porque no vivieron en carne propia las desavenencias del grupo ni las limitaciones que sufrían por parte de los dueños de las tierras.

En algún comentario de uno de los jóvenes que más de una vez acompañó a su madre en los últimos años de lucha, para ellos era más como una diversión el cuidado del casco de la hacienda cuando lo tomaron, pues parecía una emocionante actividad la de no dormir esa noche, que lo que involucraba en realidad, que era el cuidado de los otros y de lo que llevaban logrado hasta ese momento.

Aunque varios jóvenes se percataron de lo que sucedió hace unos años, cuando sus padres estuvieron en la lucha, ya sea acompañándoles a firmar a los tribunales ó en alguna reunión matutina ó vespertina, tienen cierto desencanto por las tierras que ahora les pertenecen a sus padres y a ellos. La mayoría de quienes lideraron el movimiento en ese momento no tenían hijos ó si los tenían, eran muy pequeños, por lo que las y los niños no tienen un registro de lo que vivieron sus padres, tíos y abuelos.

Estos mismos jóvenes, tal vez en su totalidad han tenido que emigrar por lo menos parcialmente en búsqueda de trabajo a otros lugares. La mayoría

pertenece al grupo que regresa a la comunidad cada fin de semana. Lo cierto es que el contacto que tienen con las tierras no es al 100% y en ocasiones, solo se limita a la pertenencia al ejido.

Puede ser que el desprendimiento temprano de la comunidad (por salir a trabajar), y la falta de experiencia desde pequeños del trabajo agropecuario (pues sus padres no tenían acceso a la tierra para siembra o cría de animales); sean causantes de que ahora se realicen escasas ó ninguna actividad agropecuaria, menos aún trabajos de conservación y recuperación de recursos naturales.

Las perspectivas de subsistencia económica en la comunidad no son altas, si acaso sólo por tradición mantienen un contacto con los animales en varios de los casos. La pobre expectativa en el uso de los recursos naturales les provoca la necesidad de pensar en otras opciones laborales. No sólo los jóvenes, sino adultos han dejado de mantener una relación con el campo, pues han dejado de realizar actividades de recolección y por tanto su alimentación que antes dependía de los productos del campo, ahora es satisfecha por los alimentos que se adquieren en el mercado.

Por medio de tres talleres con 59 niñas y niños en la escuela primaria del 14 al 17 de junio de 2010, se obtuvieron algunos datos sobre la relación de las y los niños con su ambiente, así como la perspectiva que algunos pueden tener de una vida futura en la comunidad. Esta actividad fue muy enriquecedora, no

solamente para el presente trabajo, sino para el conocimiento de los niños sobre su comunidad, pues al darse cuenta de que desconocían algunas cosas de su entorno, como antecedentes laborales y significado de elementos comunitarios, los niños atendían a la explicación de otros compañeros ó de la maestra, e incluso se llevaron algunas tareas a sus casas. Otra cualidad de la oportunidad de convivir con los niños fue la de conocer de cerca las percepciones que tienen de su vida cotidiana, qué elementos de Corralillos les son significativos como comunidad y no solo en lo individual, en seguida se describen algunas de las reflexiones que resultaron de los talleres.



Foto 10. Dibujo: Mi comunidad Corralillos. Tomada por María Eugenia R. H.

La mayoría de los niños identifican claramente algunos puntos clave en la comunidad, como son los arroyos, los principales manantiales y los nombres de algunos cerros y mesas en donde se localizan los potreros. En la foto 10 se puede observar como una de las niñas de 5to. grado identifica el arroyo, el casco de la hacienda, la escuela y la carretera que atraviesa la comunidad.

De las actividades económicas que se realizaron en el pasado en Corralillos tienen poco registro, pues desconocen la labor de la cal y del carbón; así como la existencia de producción agrícola en otras épocas. Pero está muy arraigada la imagen de los corrales, en los seis grupos se plasmaron en diferentes formas las que para ellos son características esenciales y que más disfrutaban de la comunidad, como son los corrales, los animales, los árboles, y la cancha de fútbol.



Foto 11. Los corrales de Corralillos. Tomada por María Eugenia R. H.

Tienen presente que hubo una lucha por las tierras; entre los niños, como entre los adultos, hay también diferentes impresiones de ésa lucha. Para algunos la lucha fue un logro de sus padres en contra de la dueña de la hacienda. Para otros fue un pleito entre gente de la comunidad; y para unos más, es como una lucha a la que algunos adultos le dan una importancia que ellos no alcanzan a comprender y que incluso consideran exagerada. Ésta variedad de perspectivas puede deberse a la experiencia de los padres de las y los niños. Pues algunos son hijos de ejidatarios, otros son hijos de personas que quedaron fuera y algunos más, sus padres se han mantenido un tanto indiferentes de las actividades de la comunidad.

De acuerdo a la información de la directora de la escuela, entre los niños había conflicto derivado de los problemas entre sus padres, al grado de que no se hablaban ó juntaban para trabajar ni para jugar. Las maestras ayudaron a que disminuyeran estos pleitos reproducidos en los niños y también fue la impresión de una madre de familia que la presión de las maestras ayudó a que se subsanaran algunas rencillas entre los habitantes de la localidad.

Mientras que los hijos pequeños desconocen la historia completa de la formación del ejido, la añoranza de aquellos tiempos de lucha y unión se ha quedado grabada en algunos adultos, tal vez en todos, pero el presente comienza a desdibujar aquéllos momentos en que trabajaban por una causa común y la posibilidad de volver a ser como antes.

7.4 Procesos de desarticulación y articulación organizativa

En éste punto del documento, se hace el cierre de la cuestión organizativa en base a lo revisado a lo largo de la investigación, para lo cual son retomados los elementos que se tienen para identificar algunos aspectos que se consideran deben de ser atendidos por el ejido y otros que pueden ser aprovechados para que el proceso organizativo sea benéfico para todos, ó la mayoría de los integrantes del ejido

7.4.1 Áreas de vulnerabilidad

Dentro de los aspectos que han sido identificados como elementos que deben ser revisados para que la situación organizativa mejore en el ejido se enumeran los siguientes:

1.- En primer lugar, la falta de reglamento interno es un problema que acarrea otros conflictos que pueden parecer aislados pero que están relacionados. Con un reglamento interno, el ejido podría aplicar sanciones a quienes no participan tanto en la toma de decisiones en las asambleas generales, como en las acciones de mejoramiento del territorio. También son necesarias las normas que señalen los incentivos de quienes sí cumplan con el reglamento.

2.- Como segundo punto se puede ubicar la mala comunicación que se tiene al interior del ejido, pues ante la poca asistencia a las asambleas, muchas personas sólo se enteran por otros de las decisiones que se toman en el ejido. Además se suma el hecho de que no se externan todas las inconformidades

que hay, y quienes sí lo hacen, utilizan un modo despectivo y agresivo hacia los demás.

3.- Algunas de las decisiones que se tomaron por el primer comisariado ejidal, no fueron consensadas e incluso fueron poco comunicadas, lo que ha generado que algunos integrantes se sientan excluidos y con razones para no participar de manera equitativa. Existiendo también un ambiente de desconfianza hacia quienes forman parte del comisariado ejidal. Una vez más se habla de falta de legitimidad del comisariado ejidal.

4.- No todos los ejidatarios y ejidatarias hacen uso de los recursos naturales de su entorno local, por diferentes razones, al parecer esta inconformidad ha repercutido en la participación en asamblea ejidal y en las faenas colectivas. A esto se suma que quienes sí tienen animales en los potreros, en ocasiones se desentienden de las obligaciones como ejidatarios. Esto se relaciona con la heterogeneidad en el uso de los recursos naturales.

5.- Hay un recelo hacia el comisariado actual, pues ninguno de los líderes del movimiento pertenece a él y eso les da pie para hacer críticas que no construyen.

6.- Las asambleas generales se llevan a cabo con un número reducido de personas. En la asamblea no se aplica el reglamento que proporcionó la Procuraduría Agraria y no se participa en la elaboración del nuevo.

7.- Aunque entre la mayoría de las familias que se relacionaron en la lucha por las tierras hubo cooperación constante, hay una división entre algunos familiares, pues algunos integrantes apoyaban a la hacienda y otros al movimiento, estos conflictos entre parentesco no se han podido subsanar,

provocando una división en el interior del ejido. Fractura de relaciones de cooperación y confianza.

8.- Los jóvenes que ingresaron para completar el censo de solicitantes de tierras ejidales, sólo tienen el interés de obtener un solar en donde fincar su casa, pero no están muy motivados por trabajar en el campo. Esto se relaciona con la inclinación de la juventud en general de buscar otras actividades laborales que no corresponden a la vida campesina. No se habla de la falta de relevo generacional aún, pues los jóvenes en mayor ó menor medida participan en las actividades ganaderas, pero es previsible que en su visión de futuro, el ejido no es el eje del sistema organizativo ni de producción al que pueden ó quieren ingresar.

9.- Relacionado con las nuevas generaciones, se identifica la falta de nuevos liderazgos en el ejido, los integrantes están un tanto renuentes ante las opiniones de quienes consideran no tienen alguna autoridad moral ó legal.

10.- Por último, se ubican las restricciones ambientales que hay en el ejido, como son: la poca precipitación pluvial, el mal aprovechamiento de los cuerpos de agua, la compleja fisiografía y la deforestación de bosques. Las limitaciones físicas para la producción primaria han disminuido el interés de algunos ejidatarios de participar en actividades colectivas de uso y cuidado de los recursos. Como trabajan fuera de la localidad, su objetivo es obtener un solar del terreno de uso común para fincar su casa. Aún conociendo este interés, el comisariado ejidal no utilizó ese incentivo para provocar la participación de los interesados.

Son diversos los impactos que han tenido éstos elementos que provocan un ambiente de vulnerabilidad organizativa, sólo por dar un ejemplo claro, se menciona el caso de la organización de la fiesta local.

La fiesta local ha perdido fuerza, siendo que fue una de las estrategias que utilizaron para mostrar su unidad. La organización del festejo patronal incluía o incluye (otra vez en éste año) la participación de todos los habitantes, pues se hace comida y se reparte a toda la gente que asiste a la fiesta. Pablo reconoce que ellos tomaron la organización de la fiesta y que así demostraban que estaban fuertes y unidos. A nivel regional fue importante esta fiesta, pues a diferencia de otras localidades, y considerando el tamaño de la población, era un festejo de magnitud, al que llegaron huapangueros distinguidos de la región, reforzándola con la danza de concheros y la fiesta charra.

Esto se liga con la presencia que logró la comunidad a nivel regional, se dice que aún ahora se les reconoce como una comunidad que no se deja manipular, aunque también parece son señalados como una comunidad de 'revoltosos'. Es justo este calificativo el que hizo que habitantes de la región dejarán de asistir a su fiesta, pues incluso ellos resintieron los conflictos familiares que había dentro de Corralillos.

Pero a pesar de que se notan varios elementos que señalan las áreas que merecen atención en el ejido, también prevalecen algunos factores que dan

identidad y cohesión al grupo, permitiendo que no todo se quede en el olvido y la indiferencia.

7.4.2 Áreas de oportunidad

En esta sección, se hacen presentes aquellas cualidades que se localizan en el ejido y que son consideradas como piezas clave en la restauración y fortalecimiento de la organización.

Una de ellas, es la experiencia que tienen en cuestiones organizativas, pues es cierto que las diferentes estrategias que emplearon, les permitieron ganar la lucha por las tierras. Aunque esta cualidad a la vez se convierte en un factor de vulnerabilidad, pues algunas personas que tuvieron la experiencia de la lucha, están desanimadas en la organización, fue tal el desgaste que no quieren algún compromiso que implique una responsabilidad organizativa.

Hay un elemento que fue discutido también en la parte teórica de este documento, y es el relativo al llamado *capital social*. Este concepto tiene que ver con el tejido social de una comunidad, posee algunas particularidades como la reciprocidad entre los miembros, niveles altos de confianza entre éstos, un nivel alto de participación y objetivos similares que provocan su unión. Se puede decir que en una fracción del ejido San Isidro de Corralillos, existe aún capital social, pues se mantienen los lazos de reciprocidad y confianza, pero no

se puede generalizar a todo el ejido, es aquí en donde una vez más se entra a la zona de vulnerabilidad.

El grupo que dio origen al ejido tiene el antecedente de ser un grupo decidido, que enfrenta los problemas que surgen y que procura soluciones, este nivel de confianza en su trabajo hace que no desfallezcan varios de los adultos varones.

Este año, la organización de la fiesta incluyó la participación de personas que no son sólo del ejido, lo que provocó una organización mayor a la de los años posteriores a la lucha. En la fiesta se pueden encontrar algunos elementos que dan identidad a la comunidad y que pueden ser la base de un trabajo colectivo. Tales elementos son: el ofrecimiento de comida a las personas que los visitan de otras comunidades, la danza de concheros que congrega a danzantes de diferentes puntos regionales; y la fiesta charra, que también permite la visita de otros pobladores de la zona, pero sobretodo rescata el sentido ganadero que persiste en muchos de los ejidatarios, de jóvenes y niños que ven en ésta actividad un elemento vivo de la comunidad

Tienen la posesión ejidal sobre las tierras, que les puede permitir un mejor aprovechamiento de los recursos naturales a partir de sus propias propuestas. Y dentro de éste territorio, cuentan con recursos que no sólo corresponden a las actividades agrícolas y ganaderas, sino al sector del turismo rural; como son los parajes en donde hay pinturas rupestres y el llamado santuario de biznagas, sin

contar la diversidad de perspectivas paisajísticas que ofrece a lo largo del año, en donde se puede apreciar la diversidad de la Sierra Gorda.



Foto 12. Un horizonte. Tomada por María Eugenia Ramirez Hdz.

Si se comparan las áreas de oportunidad con las de vulnerabilidad, éstas últimas sobresalen en cantidad, el reto del ejido es alto, por un lado tiene las restricciones ambientales que no ha podido enfrentar y que impactan en las actividades económicas; por otra parte, están las cuestiones organizativas que se desprenden de los eventos ya descritos en donde intervienen aspectos ambientales, económicos y sociales.

VIII. REFLEXIONES FINALES

Las reflexiones que aquí se presentan siguen el orden de los objetivos que se plantearon al inicio del documento. Incluyen algunas recomendaciones que pudieran ser útiles al ejido San Isidro de Corralillos para tener un mejor aprovechamiento de sus recursos naturales e incentivar las actividades económicas locales de la mano de un reforzamiento de la institución local.

El objetivo general plantea la identificación de las relaciones que existen entre el uso de los recursos naturales y la dinámica económica, y cómo repercuten estas relaciones en el proceso organizativo del ejido San Isidro de Corralillos. Por lo que se concluye que efectivamente hay una relación directa entre el uso de los recursos naturales y la actividad económica, pues las condiciones naturales permitieron la producción ganadera y agrícola, dando forma a un tipo de estructura social característica de las haciendas ganaderas de la época colonial.

La estructura social, dio pie a la organización comunitaria que en su momento se proclamó por el reconocimiento de las tierras como ejido y esta figura productiva a la vez, ha sido influenciada por las divisiones previas en torno al uso de los recursos naturales. Es decir, antes de que se conformara el ejido, los

habitantes de Corralillos tenían un acceso y un uso diverso de los recursos naturales dependiendo de la relación con el hacendado, así como una variabilidad de actividades económicas en el ingreso familiar, ambas cosas influyeron en el tipo de participación que tuvieron y han tenido los integrantes del ejido San Isidro de Corralillos. Por mencionar un ejemplo, los habitantes que tuvieron ganado y rentaban la tierra a los hacendados durante el siglo pasado son los que actualmente tienen un mayor aprovechamiento del agostadero.

La movilidad poblacional que se establece con la permanente migración estacional, marca un ritmo laboral dentro de la comunidad, en donde los fines de semana se intensifica la participación de la gente en las actividades ganaderas y en ocasiones de recolección y agrícolas. Esta dinámica económica repercute en la participación que tienen las y los ejidatarios en las asambleas ejidales, pues entre semana no están en la localidad y el fin de semana lo dedican a actividades familiares, recreativas, económicas u otras, ya sea en la localidad ó en la región serrana.

El primer objetivo particular fue la clasificación de las actividades que hicieron como grupo para alcanzar sus objetivos, considerando el uso de los recursos naturales como estrategia interna, así como el aprovechamiento de las relaciones externas a partir de las actividades laborales y la vinculación con otras experiencias organizativas de la región. Ubicando al mismo tiempo a los actores internos y externos que intervinieron en la formación del ejido.

Las condiciones sociales que había en la comunidad cuando se inicia la última etapa de la lucha por las tierras, son determinantes en la formación del grupo, pues los habitantes de Corralillos entraron en un momento de crisis cuando la dueña de las tierras incrementó el precio de la renta de las tierras para el ganado, a esto se sumó el relevo de liderazgos y que quienes quedaron como líderes renovaron las estrategias de lucha.

Cuando se les prohíbe utilizar los recursos de la hacienda a inicios de los noventas, algunas personas de la localidad continuaron haciendo uso del agostadero e incluso comenzaron a sembrar en pequeñas parcelas que algunas veces labraron colectivamente. A finales de esa década restauraron algunos corrales y bebederos para demostrar que trabajaban el predio.

Los que estaban interesados en la ampliación del ejido pero trabajaban en Estados Unidos ó en otro estado de la república cooperaban monetariamente para asegurar su participación y fortalecer al grupo, las esposas de algunos ejidatarios fueron representantes de sus maridos en las actividades dentro y fuera de la localidad, ya sea en las faenas ó en las visitas a alguna instancia gubernamental.

Dentro de las estrategias que como grupo tuvieron fue clave la toma del casco de la hacienda, pues demostró la convicción de mantener la lucha, dio cohesión al grupo y generó una cascada de eventos que tenían que ser solucionados por todos y que mantuvieron la actividad intensa. El uso de los medios de

comunicación les dio reconocimiento regional y las relaciones que mantuvieron con otros movimientos dieron fuerza y forma a su propio movimiento. La identidad que los unió como movimiento y que se manifestó en diferentes acciones como la elaboración de la fiesta patronal, la asociación civil que formaron y el reconocimiento regional, fue un elemento esencial en la persistencia del movimiento y el alcance del principal objetivo de ese momento, la dotación de tierras y ampliación del ejido.

De los actores que se identificaron, es notable el tipo de participación que tuvieron los líderes del movimiento, a quienes dependiendo de la relación que tienen los ejidatarios con éstos, se les juzga ó justifica. El riesgo que representó para estos personajes jugar el rol de líder, es la estigmatización que recibieron por parte de otros integrantes del grupo, pero sobre todo por ellos mismos, pues les costó y está costando trabajo dejar la estafeta y participar imparcialmente en el ejido, provocando algunos disgustos e inconformidades.

La mujer, como en muchos otros casos, no ha sido valorada en el importante papel que tuvo durante el proceso de lucha, a pesar de haber estado involucrada voluntariamente en la organización. A diferencia de los varones del ejido, las mujeres tienen muy presente las noches y los días de angustia que vivieron durante algunos años para lograr el reparto de tierras.

Las y los jóvenes tuvieron un papel pasivo durante la lucha. Aunque acompañaban a sus padres cuando era necesario durante el proceso de lucha,

sólo un par de ellos han seguido de cerca la organización ejidal, algunos otros son ejidatarios a causa de la insistencia de los adultos por elevar el número de solicitantes de tierras, por lo que no demuestran un compromiso directo con el ejido.

Al parecer, el hecho de que los agentes externos sólo se relacionaran con una sección del grupo, en este caso los líderes, no fue positiva, pues desconocían la situación de la mayoría del grupo. Si bien es complicado acercarse a todos los involucrados, debieron de buscar un espacio en donde todos conocieran su finalidad como agente externo, en caso de que no haya interés de toda la gente por conocerlos por lo menos queda manifiesta la disponibilidad de hacerlo y no se cierran las puertas ni se generan expectativas inadecuadas a los alcances e intenciones de quienes son ajenos a la comunidad. Es necesario también señalar que cuando la comunidad no llama ó no acepta a un agente externo, éste debe de desistir, pues no tendrá apoyo ni éxito. El agente externo debe de evitar ser juez y tomar parte en las acciones y con algunos integrantes del grupo que acompaña ó sigue.

Las acciones que hicieron al final del proceso fueron integrales, pues abarcaron espacios distintos para posicionarse como un grupo sólido. Sin embargo, después de la revisión y reflexión de la información obtenida, pareciera que en realidad el grupo que buscaba el reparto de tierras no poseía una organización formal. Sí existía un objetivo en común, el reparto de tierras, pero las circunstancias externas al grupo de las dos últimas décadas de lucha fueron

decisivas en el proceso, aunque fueron perjudiciales para los habitantes de Corralillos en el fondo funcionaron como incentivos para buena parte de las personas que desarrollaron estrategias de defensa para continuar su vida cotidiana tranquila, incluyendo el ejercicio de sus actividades económicas locales directamente relacionadas con el uso de los recursos naturales, la mejor forma en que esto podía ocurrir era la búsqueda del reparto de las tierras, que fue el motivo del poblamiento de Corralillos durante la primera mitad del siglo XX.

Considerando la circunstancias del proceso de lucha mencionadas en el párrafo anterior, se retoma la idea de capital social, si bien durante el proceso se pueden identificar lazos de reciprocidad y altos niveles de confianza hacia los líderes y entre los demás integrantes, algunas personas sobretodo al final del proceso se mantuvieron por motivaciones individuales más que por la motivación colectiva. Cuando se hace el reparto de tierras, luego de un proceso desgastante para el grupo, los niveles de confianza estaban muy mermados y los lazos de reciprocidad se delimitaron alrededor de grupos reducidos de aspecto familiar más que comunitario.

Entonces se abarca el segundo objetivo particular que consiste en conocer las condiciones que provocaron el debilitamiento de la organización, tomando en cuenta el uso y manejo de sus recursos naturales así como la dinámica económica de las y los ejidatarios. Como se ha mencionado, es difícil afirmar que se debilitó la organización luego de haber obtenido las tierras, pues las

condiciones indican que el grupo aún está en proceso de consolidarse como institución local, sus actividades colectivas han estado separadas de un plan comunitario a largo plazo. Han tenido acciones emergentes, en varios casos no consensadas y con metas de corto plazo.

Considerando entonces que el grupo está en un proceso de fortalecimiento institucional local, se pueden señalar algunos puntos que están ocasionando que sea complicado lograr la organización sólida que necesita el ejido para tener un aprovechamiento adecuado de sus recursos y mejorar sus condiciones sociales, económicas, ambientales y culturales.

El primer punto destacable es que el ejido está integrado en su mayoría por *free riders* ó *gorrones*. Por un lado están los ejidatarios que llegaron al final del proceso de lucha y que se beneficiaron sin haber invertido en la formación del ejido, algunos no participan ni se interesan en cuestiones comunitarias. También están las personas que entraron al ejido como “relleno” para alcanzar el número de solicitantes, en realidad nunca estuvieron muy interesadas en ser ejidatarias ó ejidatarios, sus actividades económicas y sociales suelen relacionarse poco con la vida ejidal y no ven la necesidad de cooperar en el ejido. Y por último se incluye a aquellas personas que sí participaron en el proceso de lucha pero que ahora que ya son ejidatarios ó ejidatarias prefieren no cooperar, pues finalmente ya obtuvieron las tierras y la aparente estabilidad social que antes no tenían. Independientemente de las razones por las que dejaron de participar en las asambleas ejidales u otros aspectos que tienen que

ver con el ejido, han pasado de ser actores activos en el proceso de lucha por las tierras a ser *free riders* en el ejido.

Otro factor que interviene en contra de la consolidación organizativa ejidal es la falta de incentivos y sanciones que motiven y regulen la participación de los integrantes del ejido y que establezcan los mecanismos para un aprovechamiento adecuado de los recursos naturales. La inversión en el cuidado y manejo de los recursos locales reactivaría las actividades económicas locales, sólo si existe una institución local estable.

También se percibe como una causa de la fragilidad organizativa la necesidad de emigrar para ocuparse en otros lugares cercanos a Corralillos, dejando en un segundo ó tercer plano el trabajo rural y sobretodo el trabajo colectivo del ejido. La migración se acentúa ante la falta de opciones laborales en la localidad, lo que deja ver que no hay un aprovechamiento de los recursos naturales que aún tienen y que la degradación de los mismos dificulta la producción agropecuaria y forestal. Esto se liga al desencanto hacia las labores campesinas que existe a nivel nacional y a la aspiración de los jóvenes a salir de la localidad a laborar en otros lugares del estado ó del país, así como en el extranjero.

Para cerrar los objetivos de la investigación se ubicaron las áreas de vulnerabilidad y oportunidad en el ejido, las cuales fueron mencionadas en el capítulo siete. Con esa información como base, se plantean aquí algunas

consideraciones para el fortalecimiento organizativo del ejido y por consiguiente un mejor aprovechamiento de los recursos comunitarios que tenga un impacto positivo en la dinámica económica local.

A modo de propuestas, se enumeran algunas observaciones que se ofrecen al grupo de ejidatarios que colaboró en la elaboración de ésta investigación y en general para las y los integrantes del ejido.

En primer lugar es definitivo que el ejido se establezca como una institución local para que pueda influir en la participación de los integrantes que se han mantenido ajenos a la organización y lograr un buen aprovechamiento de los recursos locales. El trabajo de consolidación debe de incluir la participación de las nuevas generaciones, que pareciera por momentos se visualizan más en una ocupación que no está relacionada con el uso de los recursos naturales locales. Como institución local poseerá las herramientas necesarias para sancionar a quienes no participen en las actividades comunales y a la vez puede promover incentivos para quienes sí participan. Por tanto, formular y aplicar sanciones e incentivos es una actividad clave en la institución local.

Generar un mecanismo de distribución equitativa de los recursos y del uso de los mismos, pues así se cubre otra de las características mencionadas en el capítulo VII y que es clasificada como una cualidad de las instituciones locales exitosas y es que a mayor homogeneidad de beneficios, mayor cooperación de los integrantes. Con una mayor equidad de goce de recursos locales se

beneficiaría la organización y habría un mejor aprovechamiento de los recursos naturales locales.

La elaboración de un plan de manejo, para que aprovechen mejor los recursos naturales con los que cuenta el ejido. En donde se plasmen las diferentes actividades que pueden realizar y obtener beneficios monetarios a corto plazo, promoviendo a la vez la conservación y reforestación de su bosque. Con éste plan de manejo, pueden acceder más fácilmente a programas de apoyo económico.

Explorar y desarrollar actividades diferentes a la producción de ganado vacuno, que es la actividad actual que más desgasta los recursos naturales en el ejido. Como por ejemplo el turismo rural, que permite emplear a los habitantes del lugar, limitando la necesidad de emigrar y a la vez provocando que se conserven las tradiciones y recursos naturales. Las propuestas más concretas en éste rubro pueden ser:

- Senderismo, pues en toda la extensión del ejido tienen diferentes parajes y posibilidades de hacer recorridos al aire libre para disfrutar del paisaje serrano y para conocer cómo era hace un siglo el aprovechamiento ganadero, pues se encuentran diferentes atarjeas y corrales en el territorio.
- Pinturas rupestres, puede ser un recorrido exclusivo ó dentro del senderismo. El ejido posee una cantidad bien conservada y significativa de pinturas rupestres, únicas en la región.

- Biznagas gigantes, también dentro de los recorridos, hay la posibilidad de hacer un tipo de turismo en donde se aprecie la vegetación nativa, predominan las cactáceas como atractivo.
- Zona para acampar, por ser amplio el terreno ejidal y con pocos habitantes, las noches permiten apreciar un cielo despejado y un ambiente de tranquilidad.

Otras actividades alternativas a la producción agropecuaria se localizan en la reforestación, el cuidado y la conservación de los bosques a largo plazo, aspirando a un uso sustentable del bosque e incluso para acceder a pagos por servicios ambientales.

Las actividades que realicen colectivamente, deben de asegurar la manera en que los más jóvenes de las familias participen activamente en el trabajo y en la toma de decisiones, así como las mujeres de todas las edades que tengan posibilidad de participar.

Por último, se propone que se desarrollen proyectos productivos familiares ó de grupos reducidos de personas, pues así se puede ir consolidando una red de producción local y regional que tenga costos de transacción sostenibles.

IX. TESTIMONIOS ORALES Y GRÁFICOS

En esta parte, se anotan algunas frases íntegras de las personas que fueron entrevistadas o encuestadas. Esto permite tener un acercamiento a las propias palabras de los protagonistas del movimiento y quienes en realidad dieron contenido a éste documento, es decir, se da voz a los actores. Se hace una división de los comentarios de acuerdo a diferentes aspectos de la vida del ejido. Siguiendo bajo el mismo esquema se intercalarán algunas fotografías tomadas en la localidad de Corralillos durante los años 2008 y 2010.

“Capte lo que le voy a decir” Don Trini.

Foto 13.

Corralillos desde
el Cerro de la
Cruz.



De cómo era antes de que les otorgaran las tierras.

“Las tierras no son del patrón, son de ustedes, peléales, no’más te pido que nunca te vendas” Don Sebastián a Pedro. (Pedro L.)

“Yo desde que tengo uso de razón habían luchado, pero no se les lograba, porque el mismo gobierno no apoyaba, se vendía con los dueños.” (Doña Caya)

“Antes la gente vivía donde quiera, no se ponían delicados los patrones. Eran otros tiempos, llovía, donde quiera hacían sus casitas.” “La gente no estaba pobre, antes hacían jaripeos, la fiesta duraba hasta 15 días.” (Don Trini)

“Yo era nacido aquí, ¿porqué me iban a correr?” (Don Leoba)

De los recursos naturales.



Foto 14. El roblar. Antes había más población de árboles de acuerdo a los datos de habitantes de Corralillos.

“Antes no se acababa el agua, había agua en los cerros, en cualquier piedra había todo el año. Ahora ya, ¿cual agua? De plano llueve menos, como que ya es muy diferente todo.” (Doña Pachita)

“Antes sí se levantaba maíz, ¡hartisísimo!. Ahí para arriba había mucho pino, encino, ahora ya no” (Doña Caya).

De las estrategias de lucha.

“Metimos a las mujeres también a la lista para que se acompletara el número de solicitantes” (Gustavo L.).

“Lo de la lucha por la tierra ya está muy quemado” (Pedro L.) Cuando se organizan para producir artículos de higiene personal con plantas locales.



Foto 15. Biznagas gigantes. El ejido cuenta con un área protegida de biznagas gigantes.

“Cuando estábamos en el proceso ya no era por gusto, era por ley, pero ya no dependía de mí; ya no miraba lo duro, sino lo tupido” (Doña Caya).

“Ya íbamos en el castillo” (Jaime O.) Cuando tomaron la fiesta de mayo como del movimiento y la organizaron por cuatro años.



Foto 16. Casi cien. En la fiesta a San Isidro Labrador en mayo de 2010, la danza tuvo aproximadamente 100 danzantes de diferentes lugares de la región.

De cuando les dieron las tierras.

“Veníamos de un proceso desgastante, acabado, que ni siquiera nos dio gusto, no creíamos” (Pedro L.).

“Quitamos las tierras como los revolucionarios, así se me afigura” (Gustavo L.).

“La gente sintió el desgaste”. De 60 que eran en los noventa, quedaron como 22 ó 20 en el año 2000 (Jaime O.).

“Cuando éramos unos veinte estábamos bien, ahora que ya lo tenemos ya no hacemos cosas. Se hizo mañoso ahora...” (Don Trini).

“La tierra se compró pa' la gente que estaba luchando” (Pedro L.).



Foto 17. Buscando la yegua. Rumbo al Cerro Prieto, el guía aprovecha el recorrido para buscar a su yegua que anda por el potrero de “La Regina”.

De la participación.

Las siguientes seis frases fueron comentadas por cinco mujeres y un hombre encuestados, fue su primer respuesta ante la pregunta referente a si alguien de la familia participa en algún grupo.

“Bendito sea Dios no tenemos cargos” (mujer adulta).

“Ni quiero estar en el comité, es como ponerse un periódico por delante y otro por detrás” (mujer adulta). Hace alusión al comité ejidal.

“Cuando ponen a un comité es como para desligarse de obligaciones” (mujer adulta).

“Prefería estar en mi casa a que hablen mal de mí” (mujer adulta). Refiriéndose a participar en algún comité.

“Lo bueno ahorita no, porque luego tengo que andar de allá pa'cá” (mujer adulta).

“Uno tiene razones personales para no asistir siempre a reuniones” (hombre adulto).

“Va a ver el día que se fastidie la lumbre” (Don Trini). Se refiere a que no hay consultas para trabajo en común; al contrario de los anteriores testimonios, ésta persona critica la falta de participación.



Foto 18. Cambio de escolta.

En el comité escolar es donde participan más las madres de familia. En cada fin de cursos en el kínder y la primaria se hace un evento de cierre, celebrando la graduación con misa y festival.

De los líderes.

Mardonio les avisó por medio de su hija; “oye, ¿que no les dará miedo a Pablo y Vicente? porque los van a matar” (Pablo M.).

“Se creían más porque estaban al frente. Decían que eran los principales, que ellos eran los que luchaban, que ponían en peligro su vida. Llegaron a decir que ellos peligraban y no se dieron cuenta de que lo mismo que sufrían ellos, lo sufríamos todos” (mujer joven).



Foto 19. Los corrales esperan. Estos son los corrales principales que se ubican frente al casco de la hacienda y que son utilizados cuando se vacunan animales, los bañan ó en ocasiones que hacen charreadas.

“Necesitamos un buen líder, un buen analista. Que haga las cosas prácticas, desde las faenas hasta las gestiones” (hombre adulto).

De los jóvenes.

Los jóvenes al parecer no se dieron cuenta de la dimensión del conflicto, en palabras del hijo de una ejidataria: “a veces nos peleábamos para ver quién se iba a ir a quedar a la hacienda en la noche.” “Esas veladas era salir ya de noche”.

“Yo me iba con mi mamá. Todos nos repartíamos.” (Elizabeth, joven que en su adolescencia acompañó a su mamá a las reuniones nocturnas y a los juzgados).

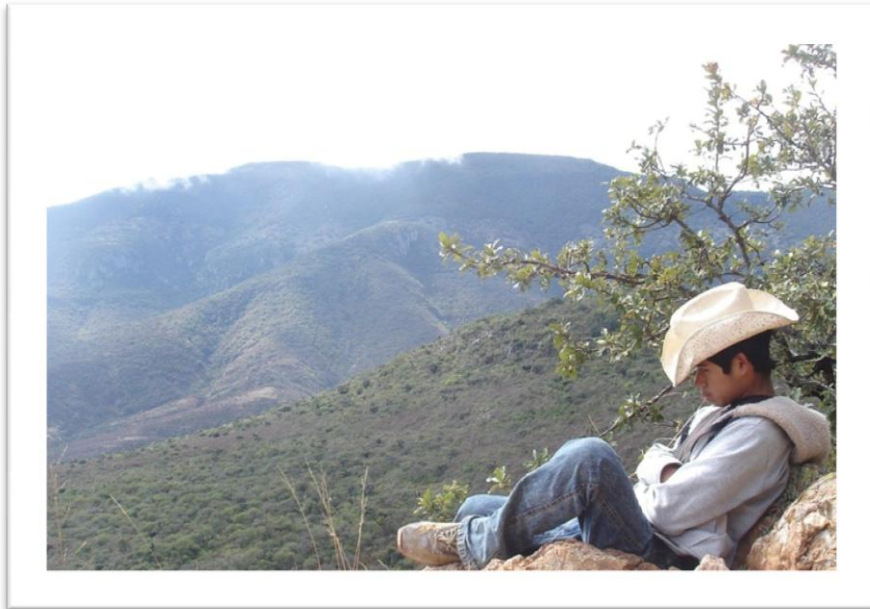


Foto 20. Boyo en la refleja.

Acerca de los jóvenes.

“Hay juventud que les vale. Yo creo va a haber gente que va a regresar la tierra al gobierno” (hombre adulto).

“No creo que respondan. No quieren trabajar, es la ignorancia, el no saber... no se preocupan por salir, no les nace. Y es que a los hijos se les metió como

apoyo, como relleno. Se les dijo que no iban a tener obligaciones, a lo mejor ese fue el error”. “Sólo piden el solar, que se los den, y nosotros queremos que hagan chamba” (Don Javier).

De los niños.



Foto 21. Haciendo el corral.
Las características de Corralillos que más fueron plasmadas por las niñas y los niños, fueron los corrales y los cerros.

Estos testimonios se recogieron durante los talleres en la escuela primaria, así como las fotografías.

Del recorrido que se hizo con los niños de 1ero. y 2do., algunas frases significativas:

“Papá Trini dice que ahí guardaban maíz” (niña 6 años). Refiriéndose a las trojes que están medio destruidas, frente al casco de la hacienda.

“¡Tira esa flor, porque es mal de ojo!” (niña 7 años). La niña explicó que si alguien agarra una flor a la que le llaman mal de ojo, a la mañana siguiente amanece la persona con los ojos cerrados.

“Por ahí no, porque va a venir el Pablo” (niño 7 años). La maestra explica que quienes no son hijos de ejidatarios han sido reprendidos por algunos ejidatarios.

Cuando se preguntó sobre algún evento histórico en Corralillos hubo comentarios como: “Hubo una lucha por las tierras” niña de 10 años. “ahh, los que traían pleito por el terreno” niño de 11 años. “Los que dicen que plantan árboles” niño 10 años.

“Mi mamá me platicó cómo se convierten en brujas” (niña 11 años). Existen muchas historias relacionadas con la brujería.

Del sentimiento de las mujeres.

“Mi interés sería que esto no se quede oculto, que no pase nada. Si nosotros ya no tenemos una ganancia, siquiera que nuestros hijos ya no les pase nada”. “Duramos años día y noche al pendiente, era una cosa oprimente” (Doña Cecilia).

“Yo soy compañera y no los voy a dejar solos” “nunca pensé en dejar a la gente que estaba en la lucha” (mujer adulta).

“Aquí ayunábamos, cuál comer”. “Después de nuestro ayuno, muchos tienen beneficio” (Doña Adela).

“De no ser por el proceso (penal), hubiéramos dejado de pelear por las tierras”
“pues ya estábamos cansados” (mujer adulta).



Foto 22. Para allá queda el Cerro Prieto.

“Yo la única pregunta que haría sería: ¿Qué si podría ser de nuevo como era antes?, que la gente estaba más unida” (Doña Pachita).

De cómo ven la realidad.

“No es negocio, pero no invertimos mucho” (hombre adulto) Refiriéndose a la ganadería.



Foto 23. “Así es mi comunidad” Eliazar.

“Para echarlo a andar y demostrar que sí se pueden hacer las cosas” Don Javier opina que proyectos individuales podrían ser una buena opción.

“Estamos peor que en la ciudad, no tenemos animales, no somos ejidatarios. “aquí ya no es vida” estás atado de pies y manos” (mujer adulta).

“Yo creo que ahora estamos peor. Yo antes criaba mis chivas, me iba para los potreros. Ahora no dejan entrar las chivas, ni puercos, ya no dejan entrar nada. Y quieren guardar los potreros para sus animales” (mujer adulta).

“Yo creo que los manantiales son como los magueyes” (hombre joven).



Foto 24. “Ya va a echar la flor”

“Si hay asambleas, pero casi nunca llegan a un acuerdo. Luego se quedan acuerdos pero a la mera hora se hacen otras cosas. No respetan los acuerdos. “Yo ya no tengo confianza” (mujer adulta).

“Todos se van, si no es a EU, a San José. De los 18 años en adelante. No hay trabajo, yo ahora la veo como más difícil” (mujer adulta).

Algunas plantas de la localidad.



Foto 25. Entre salvias y órganos.

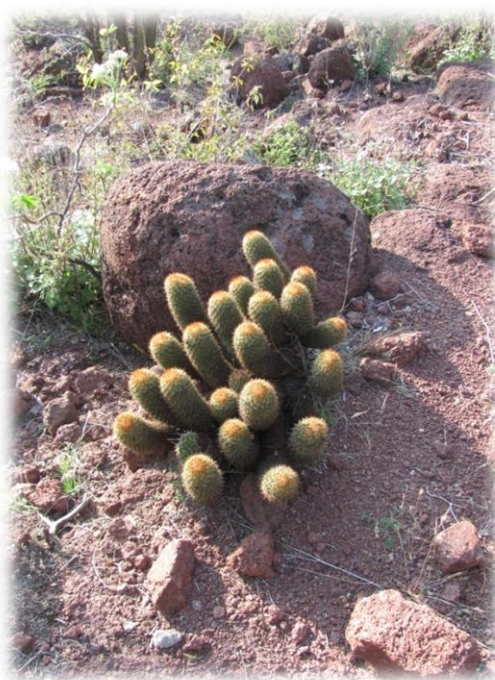


Foto 26. La Vinajera.



Foto 27. Cucharilla y
ramasanta.



Foto 28. “Resistiendo”. Pino al frente y encinos al fondo.



Foto 29. Mezquite, patol, tortillita y piedra.
En una de las actividades con las niñas y niños de primero y segundo grado, se les pidió que recolectaran plantas u objetos.



Foto 30. “Flor mal de ojo” La planta que fue evitada por las niñas de la primaria.

Talleres primaria.



Foto 31. El inventario de plantas.



Foto 32. Todos dibujamos.



Foto 33. Niños preparando cartel.



Foto 34. Así es Corralillos.

Paisajes.



Foto 35. El guardián del viento.



Foto 36. El órgano.



Foto 37. En los cerros de allá.



Foto 38. El
manantial, el
chocolate, y yo.

X. LITERATURA CONSULTADA

Acevedo T., Álvaro. "Las encrucijadas de Clío. Escuelas y tendencias recientes de investigación en la historiografía" en: <http://historiayespacio.univalle.edu.co/TEXTOS/21/Articulo5.pdf>. consultado 16 de abril de 2010.

Aguilar, Genaro. Coord. (2006) *problemáticas del Desarrollo Rural Regional*. DGIP/SR/PNIRNE/MCDRR/UACH. México.

Aguilar Zamora, Rosalía y R.M., Sánchez. 2002. *De vetas, valles y veredas. La región económica guanajuatense entre 1730 y 1918*. Ediciones Nuestra cultura. México.

Alberoni, F. 1984. *Movimiento e institución*. Editorial Nacional/Cultura y Sociedad. Madrid.

Arias, Patricia. (1997) "Tres microhistorias del trabajo femenino en el campo" *Estudios sociológicos*. Colegio de México. Num. 43 Vol. XV 213-237

Arriagada, Irma. (2003) "Capital social: potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto". En: *Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza. Seminario taller "Capital social, una herramienta para los programas de superación de la pobreza urbana y rural"* Serie seminarios y conferencias. No. 31. CEPAL. Santiago de Chile.

Assennatto Blanco, Salvador y de León Mojarro, Pedro. *La democracia interna en el ejido*. Disponible en: <http://www.pa.gob.mx/publica/pa070408.htm>

Atria, R., M. Siles, I. Arriagada, L. Robison y S. Whiteford. 2003. *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. CEPAL/Michigan State University

Bartra, Armando. 2006. *El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida*. UACM/ITACA/CEDRSSA. México.

_____. 2000 *Guerrero bronco. Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*. México. Ediciones Era.

_____. 1992 *Los herederos de Zapata*. Movimientos campesinos posrevolucionarios en México. Ediciones Era. 2da. Reimpresión.

_____ 1995 “Los nuevos campesinos” en: *El impacto social de las políticas de ajuste en el campo mexicano*. Prud’homme, J. F., Appendini, K., Grammont, H. C. y Bartra, A. Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales / Plaza y Valdes (169-219)

Bartra, Armando; Otero, Gerardo. 2008. *Movimientos indígenas campesinos en México: la lucha por la tierra, la autonomía y la democracia*. En publicación: *Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina*. Sam Moyo y Paris Yeros [coord.]. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/moyo/18BarOt.pdf>

Blanco, Mónica, Parra, A. y Ruiz, E. 2000. *Breve historia de Guanajuato*. El Colegio de México/FCE. México.

Bouquet, Emmanuelle. *La tierra ejidal en México: ¿mercancía u objeto social?* Disponible en: <http://www.pa.gob.mx/publica/pa070506.htm>

Bourdieu, P. 1990. *Sociología y cultura*. Tr. Martha Pou. Grijalbo/CONACULTA. México.

----- 1995. *Respuestas por una antropología reflexiva*. Grijalbo. México.

----- 2004. *Cosas dichas*. Gedisa. México.

Castro Rivas, Jorge Arturo, y M. Rangel López. *Relación histórica de la Intendencia de Guanajuato durante el periodo de 1787 a 1809*. Universidad de Guanajuato. Centro de Investigaciones Humanísticas. Colección Granero No. 1. México.

CEPAL. 2003. *Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza*. Seminario taller “Capital social, una herramienta para los programas de superación de la pobreza urbana y rural” Serie seminarios y conferencias. No. 31. Santiago de Chile.

Chihu, Aquiles y López, Alejandro. 2007. “La construcción de la Identidad colectiva en Alberto Melucci”, en: *Revista Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*. Primer semestre año/vol. 3 num. 001 UAM-Iztapalapa, México.

CONAPO. 2005. *Índice de marginación*. México.

Consejo Técnico de Aguas Sierra Gorda (COTAS), A.C. 2010 *Diagnóstico del acuífero Sierra Gorda*. Diagnóstico de necesidades.

_____ Diagnóstico de necesidades. Abril, 2010. Victoria, Gto.

Cramaussel, Chantal. (1999) "Sociedad colonial y depredación ecológica: Parral en el siglo XVII", en: García A., Jaime y González Jácome, Alba (comp.). *Estudios sobre historia y ambiente en América*. Tomo I. COLMEX/Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México.

De la Tejera, Beatriz. Coord.(2003). *Dimensiones del desarrollo rural en México. Aproximaciones teóricas y metodológicas*. Secretaría de Urbanismo y Medio Ambiente /CIDEM/UACH/SEPIDER. México.

De Vos, Jan. 2004. *Una tierra para sembrar sueños. Historia reciente de la selva Lacandona, 1950-2000*. FCE/CIESAS. México.

Díaz Sánchez, Luis Fernando. 2001. "Dos alcaldías durante la Colonia en el territorio guanajuatense" en: *CENTRO Textos de historia guanajuatense*. Volumen I, julio de 1998 – junio de 1999. Segunda edición. Universidad de Guanajuato, Centro de Investigaciones Humanísticas. México. Pp. 65- 112

Dirven, Martine. 2003 "Entre el ideario y la realidad: capital social y desarrollo agrícola, algunos apuntes para la reflexión" En: Atria, R., M. Siles, I. Arriagada, L. Robison y S. Whiteford. (2003) *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. CEPAL/Michigan State University.

Dogan, M. y Pahre, R. 1991 *Las nuevas ciencias sociales*. México, Grijalbo

Durán Olvera, Luis. 2005. *Estudio Regional Forestal UMAFOR 1101*. CONAFOR / Gobierno del Estado de Guanajuato / Secretaría de Desarrollo Agropecuario. México.

Espinoza, Verónica. "La Sierra Gorda de Guanajuato, el Área Natural Protegida más importante de México". Consultado en:
<http://www.proceso.com.mx/rv/modHome/pdfExclusiva/49250>

Esteva, Gustavo. 1981. "¿Y si los campesinos existen?", en: García, Antonio. *Desarrollo agrario y la América Latina*. FCE, México. Pp. 241-275.

Fabre Platas, Danú Alberto. 2007. "El capital social como conceptos de frontera desde diversas territorialidades", en Solari Vicente, Andrés. *Sociedad civil y desarrollo local*. Ed. Porrúa. México. Pgs. 79-104

Flores, Isabel. (2001) *A Dios... el rezo y a la niña... el beso. (décimas y anécdotas de Don Ruperto Flores)*. Ediciones del lirio. México.

Fuller, A.: 1990. "From part time farming to pluriactivity", en: *Journal of Rural Studies* 6-361-373.

Gallopin, G.C. (comp.) (1995). *El futuro ecológico de un continente*. Tomos I, II y III. FCE/Ediciones de la Universidad de las Naciones Unidas.

Galván Parra, Rubén. *El agostadero de Charcas*. Cronología Doctor Mora. S/F.

García Moya, Fabián (responsable de proyecto). (2006) Informe: *Asesoría y capacitación para el desarrollo rural sostenible en Santa Catarina y Victoria, Guanajuato*. Proyecto de capacitación en la Microregión noreste del Estado de Guanajuato. Universidad Autónoma Chapingo.

_____ (2007) *Saber campesino y sostenibilidad agrícola en el Noreste de Guanajuato, México*. Tesis de maestría. España.

Gobierno del Estado de Guanajuato. 2007. *Plan Estatal de Ordenamiento Territorial*. Guanajuato.

Gómez Carpintero, Francisco Javier. 2007, *Paisajes mexicanos de la reforma agraria. Homenaje a William Roseberry*. México. El Colegio de Michoacán/Benemérita Universidad de Puebla/Conacyt

Gómez Marín, Raúl y Jiménez, J. A. 2002. "De los principios del pensamiento complejo". En: *Manual de iniciación pedagógica al pensamiento complejo*. Comp. Marco Antonio Velilla ICFES/UNESCO.

González de Molina, Manuel. 2004 *Historia y Medio Ambiente*. México Red Utopía/jitanjáfora

González y González, L. 1968. *Pueblo en vilo. Microhistoriografía de San José de Gracia*. México, EL Colegio de México. Pp. 12-14

_____ 1982 *Nueva invitación a la microhistoria*. México, FCE.

González, Pedro. 2004. *Geografía local del Estado de Guanajuato*. 1era. Reimpresión. Ediciones La Rana. México.

Gordillo, Gustavo. A. de Janvry y E. Sadoulet. 1999. *La segunda reforma agraria de México: respuestas de familias y comunidades, 1990-1994*. FCE/Colmex. México.

Grammont, Hubert C. 1995 "Nuevos actores y formas de representación social de los políticos de ajuste". En: Prud'home, J.F. *El impacto social de las políticas de ajuste en el campo mexicano*. Ed. Plaza y Valdes. México.

Grammont, Hubert. (coord.) 1996. *Neoliberalismo y organización social en el campo mexicano*. México. Ed. Plaza y Valdés. 486 pp.

Grammont, Hubert y Tejera Gaona, Héctor (coords.) 1996. *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*. Vol. IV. Los nuevos actores sociales y

procesos políticos en el campo. México. Eds. Plaza y Valdés/INAH/UAM/UNAM. 360 pp.

Hinojosa, José. *El concepto de "ejido" en la legislación mexicana*. Disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/jurid/cont/15/pr/pr9.pdf>

INEGI. 1973 *Carta geológica*.

_____. 1996 *Guanajuato Censo de población y vivienda 1995*. Resultados definitivos. Tabulados básicos. México.

_____. 1997 *Victoria. Estado de Guanajuato. Cuaderno estadístico municipal*. Edición 1996. México.

_____. 2008 *Guía para la interpretación de cartografía. Edafología*. México.

_____. www.inegi.mx

La Jornada. 2010. Bartra, A. "Todos los campesinos, el campesino". En: Suplemento La Jornada del campo. 22 de Mayo de 2010. No. 32. México.

Lara Valdés, José Luis. 2001. "El hombre prehispánico en la geografía de Guanajuato" en: *CENTRO Textos de historia guanajuatense*. Volumen I, julio de 1998 – junio de 1999. Segunda edición. Universidad de Guanajuato, Centro de Investigaciones Humanísticas. México. Pp. 9-64

Llambí, Luis, 2004. "Nueva ruralidad, multifuncionalidad de los espacios rurales y desarrollo local endógeno". En: Pérez, Edelmira y M.A. Farah Comp.. *Desarrollo rural y nueva ruralidad en América Latina y la Unión Europea*. Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agronómica para el Desarrollo (CIRAD). Colombia.

Long, Norman. 1998 "Cambio rural, neoliberalismo y mercantilización: el valor social desde una perspectiva centrada en el actor" En: *Las disputas por el México rural*. Zendejas, S. y de Vries, P. Volumen I. México EL Colegio de Michoacán.

Mafessoli, Michel. 2004 "La espacialización del tiempo", *Ciudades* 61. 30-39.

Mare, Marcos Damián. 2009. "Uso de las tierras, fisiografía y degradación en el noreste del Departamento Aluminé, Neuquén". En: *Mundo agrario*. v.9 n.18 La Plata ene./jun. Consultado: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1515-59942009000100004&script=sci_arttext

Max-Neff, Manfred. (1998) *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Ed. Norman-Comunidad/Icaria. España.

Mendoza García, Jorge. *La edificación de la memoria: sus artefactos*. México.

Melucci, Alberto. 2002. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México. México.

Meyer Cosío, Francisco Javier. 1998. *La minería en Guanajuato Denuncios, minas y empresas (1892 – 1913)*. El Colegio de Michoacán/Universidad de Guanajuato. México.

Moguel, Julio. (et.al.) 1992 *Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural*. México. Ed. CEHAM: Siglo Veintiuno Editores. 281 pp.

Montemayor, Carlos. 2001 “La guerrilla recurrente.” En: *Chiapas en perspectiva histórica*. España. El Viejo Topo.

Moreno, Juan Carlos. 2002 “Fuentes, autores y corrientes que trabajan la complejidad” y “Complejización de la epistemología y epistemología compleja”. En: *Manual de iniciación pedagógica al pensamiento complejo*. Comp. Marco Antonio Velilla ICFES/UNESCO.

Morett Sánchez, Jesús Carlos. 2003. *Reforma Agraria: del latifundio al neoliberalismo*. México. Plaza y Valdes/UACHapingo

Morín, Edgar. 1998. *Introducción al pensamiento complejo*. Ed. Gedisa. Barcelona.

Nestor Osorio, Sergio. 2002. “Aproximaciones a un nuevo paradigma en el pensamiento científico”. En: *Manual de iniciación pedagógica al pensamiento complejo*. Comp. Marco Antonio Velilla ICFES/UNESCO.

Nuijten, Monique. 1998. “Recuerdos de la tierra: luchas locales e historias fragmentadas.” En: *Las disputas por el poder*. Vol. II Zendejas, S. y De Vries P. editores. México. COLMICH pp. 165-210

Ocampo, José Antonio. 2003 “Capital social y agenda del desarrollo” En: Atria, R., M. Siles, I. Arriagada, L. Robison y S. Whiteford. *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. CEPAL/Michigan State University.

Olson, Mancur. 1982 *The Logic of Collective Action*. Harvard University Press. Cambridge- London. England. Pags. 5-52

Ortiz M., Fernando (e.a.) (1987) *Tierra profanada. Historia ambiental de México*. INAH. México.

Ostrom, Elinor. 2000. *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de la acción colectiva*. UNAM/CRIM/FCE. México.

Paz Paredes, Lorena y Moguel, Julio. 1979. *Santa Gertrudis: testimonios de una lucha campesina*. México Ediciones Era

Programa de Desarrollo Regional Región I Noreste. 2002. Consejo de Planeación para el Desarrollo del Estado de Guanajuato. Guanajuato.

Powel, Philip W. 1996. *La Guerra Chichimeca (1550-1600)* Tercera reimpresión. FCE. México.

Putman, R. 2007. *El declive del capital social*. Galaxia Gutemberg Conclusiones.

Radding, Cynthia. (1999) "Ecología y cultura en dos fronteras misionales: Sonora (Nueva España) y Chiquitos (Alto Perú) en la época postjesuítica", en: García A., Jaime y González Jácome, Alba (comp.). *Estudios sobre historia y ambiente en América*. Tomo I. COLMEX/Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México.

Ramírez, César. (2006) "Crítica al enfoque de desarrollo territorial rural" En: revista ALASRU Núm. 3 Octubre del 2006.

Reboratti, Carlos. (2002). "Espacio, tiempo, ambiente y escala" en: García M., Bernardo y Prieto, María del Rosario (comp.). *Estudios sobre historia y ambiente en América*. Tomo I. COLMEX/Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México.

Rionda Arreguín, Isauro. 1989. *Testimonios sobre Guanajuato*. Ed. Nuestra cultura.

Robles-Zavala, Edgar. 2010. "Los múltiples rostros de la pobreza en una comunidad maya de la Península de Yucatán" en: *Estudios sociales*, Vol. XVIII, Num. 35 Enero-Julio 2010. Pp. 100-133 Centro de Investigación y Alimentación en Desarrollo, México. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/417/41712074003.pdf>

Rodríguez, Oscar. 2005. *La triangulación como Estrategia de Investigación en Ciencias Sociales*. En: revista Madrid No. 31. Septiembre 2005.

Ruelas Barajas, Enrique y R. Mansilla. Comp. 2005. *Las ciencias de la complejidad y la innovación médica*. CEIICH-UNAM/Plaza y Valdés. España.

Sistema de Información para la Evaluación de la Transformación Educativa. 1997, 1999, 2001, 2003. *Indicadores educativos básicos al alcance de todos*. Secretaría de Educación Guanajuato / Gobierno del Estado de Guanajuato. México.

Stavenhagen, Rodolfo. 1981. "Capitalismo y campesinado en México", en: García, Antonio. *Desarrollo agrario y la América Latina*. FCE, México. Pp. 185-198.

----- . 1981. "El campesinado y las estrategias de desarrollo rural", en: García, Antonio. *Desarrollo agrario y la América Latina*. FCE, México. Pp. 457-484.

Stephen, Lynn y Pisa, Rosario. 1998 "Hegemonía fracturada: interpretaciones múltiples del zapatismo y de la política agraria en ejidos oaxaqueños" En: *Las disputas por el México rural*. México Vol. II El Colegio de Michoacán.

Sutter, A. (2007) "Movimiento campesino, centralismo político y gobierno de la alternancia" *Ciudades* 75 México. 33-39

Tovar Rangel, Rafael. 2003. *Geografía de Guanajuato: escenario de su historia*. Colección Historia General de Guanajuato tomo I. Universidad de Guanajuato/Centro de Investigaciones Humanísticas. México.

Uzeta I., Jorge. 2001. "El paisaje desde el cerro: la construcción de un entorno otomí en Guanajuato." En: revista Relaciones, verano, vol. 22, número 87. El Colegio de Michoacán, Zamora, México. Pp. 79-108

_____. 2004. *El camino de los santos. Historia y lógica cultural otomí en la Sierra Gorda guanajuatense*. El Colegio de Michoacán/Ediciones la Rana. México.

Vargas, Lolita (S/F). "La tradición de Danza Conchera". En: <http://www.yollocalli.com.mx/concheros/tradicion.htm>

Velázquez, Eliazar. 2004a. *Almas de lluvia*. Tradiciones y oralidad en la Sierra Gorda. Ediciones La Rana. México.

_____. 2004b. *Poetas y juglares de la sierra Gorda*. Crónicas y conversaciones. Ediciones La Rana. México.

Vilar, Pierre. (1980) *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. México CRITICA Grupo editorial Grijalbo. Pp. 17-47

Worster, Donald. (2008) Trad. Guillermo Castro. *Transformaciones de la tierra*. Ediciones Coscoroba / Biblioteca Latinoamericana de Ecología Política. Uruguay.

Zárate, J. Eduardo. 1998 "Presentación" en: *Las disputas por el poder*. Vol. II (1998) Zendejas, S. y De Vries P. editores. México. COLMICH pp. 9-14

12. ANEXOS

1. Tabla metodológica

La siguiente tabla permitió identificar las preguntas de la investigación y sus correspondientes objetivos e hipótesis. Para en un segundo momento, identificar las variables que fueron empleadas en la investigación.

Preguntas	Objetivos	Hipótesis
¿Cuáles fueron las condiciones que permitieron el proceso organizativo del Ejido de Corralillos? (¿cómo se dio el proceso?)	Sistematizar la experiencia organizativa del ahora Ejido de San Isidro de Corralillos.	El proceso organizativo (en su última etapa) tuvo lugar gracias a que surgió un grupo renovado de hombres y mujeres decididos a luchar por las tierras. Esta “nueva” generación de actores se apoyó en la experiencia previa y se consolidó con la presencia de líderes de la propia localidad. Hubo una fuerte cohesión entre las familias participantes. La división de costos fue mas equitativa y la posibilidad de alcanzar el éxito fue clara.
a) ¿Qué motivaciones permitieron que los individuos se organizaran?	Identificar las precondiciones (Características sociales similares como nivel de calidad de vida, necesidades/exigencias afines), en el grupo que se organizó para exigir el reconocimiento de sus tierras.	a) La presencia de líderes de la propia comunidad así como la reapertura legal del caso motivaron a los integrantes del grupo.
b) ¿Cuál era la condición social de la localidad?		b) La localidad tenía la experiencia de los momentos de lucha previos, continuaban con la necesidad de trabajar las tierras que les estaban siendo arrebatadas.
c) ¿Cuál era la situación social de la región, nación?		c) En la Región de la Sierra Gorda, tenía presencia un movimiento de resistencia que pudo

		haber alentado a la organización; aunque a nivel nacional entraban en vigor las modificaciones al artículo 27 que pudo provocar desaliento. No solamente fue la condición social la que provocó y permitió la organización, hubo otros factores (líderes de la propia comunidad, por ejemplo) que intervinieron en la formación del grupo.
¿Quiénes participaron en el movimiento y en qué medida? (actores)	Conocer las condiciones internas que permitieron el movimiento y el logro de sus objetivos.	Los jefes de familia que participaron eran jóvenes en su mayoría, participaron apoyando las acciones hacia el exterior así como manteniendo la resistencia en la localidad ante los ataques de hacendados. Las mujeres tuvieron una participación importante en la resistencia desde la localidad.
¿Qué acciones se realizaron en el proceso? (acciones)		Hubo acciones hacia el interior como fue la expulsión judicial y la toma de la hacienda. Las actividades hacia el exterior fueron mediante la vía legal.
¿Cuáles dificultades surgieron y cómo las solucionaron?	Clasificar sus logros así como las estrategias que utilizaron para alcanzarlos.	las dificultades fueron básicamente las impuestas desde el exterior como las trabas legales y las amenazas y acciones de represión. La solución fue la resistencia y enfrentamiento, y de manera muy importante la cohesión intra e

		interfamiliar.
¿Cuáles fueron los logros que obtuvieron? (físicos y sociales)		Se formó un capital social fortalecido. Se consiguió el reconocimiento legal de las tierras así como a poyos gubernamentales en el cercado y bordería.
¿Qué agentes externos intervinieron en el proceso? ¿Cómo es que llegan al ejido? ¿Qué papel tuvieron los agentes externos en el proceso?	Analizar el papel que tuvieron y tienen agentes externos a la localidad.	Los agentes externos (personas y/o organizaciones que acompañaron el proceso legal, promoción del movimiento, apoyo regional)que son aceptados y que por consiguiente tienen una participación en los procesos organizativos, es porque se adaptan a los ritmos internos del grupo y respetan los liderazgos al interior.
¿Por qué la organización y la cohesión se ha visto fraccionada?	Identificar los factores que debilitan la organización.	La presencia de <i>free riders</i> debilita la participación del grupo, pues éstos no responden de forma equitativa a las necesidades del Ejido, generando incluso fracciones internas. La falta de resultados a corto plazo, no permite que se perciban avances y por lo tanto disminuya el interés en la participación, lo que se puede traducir como falta de incentivos, provoca menor participación. A esto se suma la falta de sanciones por parte de la asamblea ejidal, pues no hay elementos que presionen a l@s ejidatari@s a asistir a las asambleas. - La falta

		de sanciones e incentivos debilita la participación.
¿Cuál es la situación actual del Ejido?	Distinguir las áreas de oportunidad y las de mayor vulnerabilidad que existen en el Ejido.	Dentro de las áreas de oportunidad está la experiencia previa del Ejido en procesos organizativos, la necesidad sentida por integrantes del ejido de rescatar la memoria de la lucha para revalorizar la tierra en sus diferentes funciones, así como el mismo proceso de lucha. En las áreas de vulnerabilidad se identifican la falta de estatutos del ejido, la presencia de free riders, el desinterés de un sector del ejido provocando fracciones internas a las cuales se suma la falta de sanciones e incentivos.
¿Qué se puede hacer para mejorar la situación del Ejido?	Elaborar en conjunto con los involucrados, propuestas de desarrollo.	Con la participación de las y los ejidatarios y sus familias, se puede, elaborar proyectos de desarrollo que aprovechen de forma sustentable los recursos.

3. Cuestionario

Cuestionario Corralillos

Fecha: _____

DATOS DE ENCUESTADO

Descripción (ubicación) de la vivienda:

Sexo: 1) mujer ____ 2) hombre ____

Edad: _____

¿Es usted (o su pareja) ejidatario (a)?

a) Si b) No

DINÁMICA POBLACIONAL

1.- ¿Cuántos integrantes conforman la familia?

1) Hombres ____ 2) Mujeres ____

Migración

2.- Integrantes de la familia mayores de 15 años que han estado fuera de la localidad y las razones.

Integrante	Edad	Actividad es realizada s	Destino general de remesas	Motivo	Lugar	Periodos de migración

EDUCACIÓN

3.-

Integrante de familia	Años de escolaridad	Motivo de abandono

TRABAJO E INGRESOS

4.- ¿Cuál es el promedio semanal del ingreso familiar?

5.- ¿Cuáles de las siguientes actividades realizan, quiénes y cuál es el ingreso promedio?

Integrante	Actividad que realiza	Ingreso promedio	Lugar de trabajo

6.- Actividad agrícola (en el último año agrícola)

Tipo de cultivo	Extensión	Utiliza insumos ¿Cuáles?			¿Dónde consigue los insumos?	Prod. Autoconsumo Cantidad % del total	Prod. Venta Cantidad % del total	Quienes	Tiempo
		Fertiliz.	Plag.	Semilla					

7.- ¿Qué tipo de tecnología utiliza?

- a) Tradicional b) Mecanizada c) Ambas d) Otras

8.- Tipo de semilla

- a) Criolla b) Mejorada c) Ambas

9.- ¿Cuál es el principal problema en la producción?

- a) Costo de insumos b) plagas c) clima d) poca producción e) bajos precios f) Otros

10.- ¿La tierra que siembra es?

- a) Ejidal b) Propia c) Rentada d) Prestada e) A medias f) Otra

11.- ¿Ha habido cambios en la actividad? ¿Cuáles? ¿Por qué?

12.- Actividad ganadera

Tipo ganado	Uso ganado	Lugar			Insumos			Don de compra	Prod. autoconsumo	Prod. venta	Quien cuida	Cuanto tiempo
		Corral	Tierra comunal	Ambos	Alimento	Vacuna	Sal					

13.- ¿Ha habido cambios en la actividad? ¿Cuáles? ¿Por qué?

14.- ¿Qué recolecta?

	Quien (es) recolectan	Autoconsumo	Venta	Quien (es) venden	Lugar de venta	Periodo del año
Leña						
Plantas comestibles						

Plantas medicinales						
Plantas de ornato						
Aves						
Otros Animales						
Suelo						
Otros						

15.- ¿Por qué no recolectan?

16.- ¿Tiene huerto de traspatio?

1) SI 2) NO

17.- ¿Por qué no?

1) Falta de agua sabe 2) Falta de tiempo 3) No le interesa 4) No sabe

18.- ¿Qué plantas tiene?

19.¿Cree que se han perdido recursos naturales?

1) SI 2) NO

18.- ¿Cuáles?

1) Agua 2) Suelo 3) Bosques 4) Otros

19.- ¿Desde cuándo?

20.- ¿Qué ha causado esta pérdida?

1) Actividades agropecuarias 2) Recolección 3) Falta de interés 4) Clima 5) Otros

SALUD

21.- ¿Cuenta con algún servicio de salud? 1) SI 2) NO

22.-¿Qué tipo de servicio?

1) Institución Pública 2) Institución privada 3) No sabe

23.- ¿A dónde acude en caso de enfermedad?

1) Centro de salud local. 2) Centro de salud de otro lugar (especificar) 3) Consultorio privado 4) Curandera (o)

24.- ¿Cuándo alguien se enferma, cuánto gastan? (costo consulta, transporte, medicinas)

Servicios de vivienda:

25.- ¿Con cuál (es) de los siguientes servicios cuenta en su vivienda?

1) Agua potable 2) Drenaje 3) Energía eléctrica 4) Teléfono

26.- ¿Cómo califica los servicios?

1) Bueno 2) Regular 3) Malo

27.- ¿En dónde se abastecen ó asisten para:

	Lugar	Periodicidad	Tipo de transporte
Alimentos			
Salud			
Trámites (bancos, pagos, civil...)			
Recreación			
Otros			

ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA.

28.- ¿Alguien de la familia ha participado en un grupo de trabajo, educativo, político, etc.?

1) SI

2) NO

29.- ¿De qué tipo?	Periodicidad	Quien (es)
(2) Asamblea ejidal		
(3) Grupos para la producción agrícola y/o ganadera		
(4) Grupos para la comercialización		
(5) Campañas comunitarias (salud, educación, ecología, etc.)		
(6) Comité escolar		
(7) Grupos de Iglesia		
(8) Capacitación (agrícola, pecuaria, cocina, manualidades, etc.)		
(9) Proyectos productivos		
(10) Partidos políticos (campañas, marchas, mítines, promotora, plantones, etc.)		
(11) Grupos de deporte		
(12) Participación ciudadana (observación electoral, consultas, etc.)		
(13) Otro		

30.- ¿Ha participado como: 1) Autoridad 2) Organizador (a) 3) Integrante de grupo

le pagan 4) Apoyo en la cocina 5) Por paseo 6) Porque
7) Por curiosidad 8) Otra

1.- ¿Podría decirme el motivo por el que no ha asistido a ninguno de estos grupos?

- | | |
|------------------------------|----------------------------------|
| 1) No me han invitado | 2) En mi comunidad no hay |
| 3) No tengo tiempo | 4) No me interesa |
| | 5) Otro |

PERCEPCIONES

32.- ¿Qué opina de las personas ajenas a la comunidad que han venido? ¿De los apoyos gubernamentales?

33.- ¿Qué opina del funcionamiento del ejido?

34.- ¿Cuáles son las principales necesidades en la localidad?

35.- ¿Esta es una comunidad indígena? ¿Por qué?

Lista de personas entrevistadas formalmente.

Los siguientes entrevistados y entrevistadas son habitantes de Corralillos.

Pedro López. 2008 y 2009 (historia de vida).

Antonia Dorado. 2009 y 2010 (historia de vida).

Arcadia García Pérez, Francisca Ramírez Granados y Elizabeth Rosas García.
Agosto 2009.

Trinidad García. Octubre 2009 (historia de vida).

Gustavo López. Agosto 2009.

Leobardo Copado. Agosto 2009.

Jaime Orduña. Diciembre 2009.

Doña Cecilia. Febrero y marzo 2010 (historia de vida).

Don Javier y Doña Angelina. Abril 2010.

Profesor UTNG. Junio 2010 (habitante de Victoria)

Nota: se realizaron otras tantas entrevistas informales con personas de la cabecera municipal y de la misma comunidad.

4. Fichas técnicas de talleres con niñas y niños.

Grupos de primero y segundo grado.

TEMA	OBJETIVO	PROCEDIMIENTO	MATERIALES	TIEMPO
1. Presentación de participantes e introducción.	Conocer a los integrantes y presentar el taller	Se repartirán cartoncillos para que cada niño ponga su nombre. Se harán grupos para trabajar durante todo el taller; se pondrá un nombre de algún fruto de la comunidad por equipo y se les dará una cinta de color.	Cartoncillos, Plumones, Rotafolio, listones de colores.	20 min.
2. Dinámica de ambientación	Crear un clima de participación	Relajación y movimiento.	Listones de colores.	25 min.
3. Nuestra comunidad	Identificar el conocimiento que tienen de su comunidad.	Recorrido caminando de la escuela a la hacienda pasando por los corrales y las trojes. En el recorrido los niños tienen que recolectar hojas u otros materiales que les representen algo de su cotidianidad y se harán preguntas sobre lo que se encuentra por el recorrido.	Bolsas para llevar lo que se recolecte.	35 min.
4. La oralidad y memoria	Que los niños conozcan una leyenda chichimeca y que se	Se narrará el cuento: <i>Un pedazo de Sol. Leyenda chichimeca</i> . En el transcurso del relato se harán preguntas	Cuento: “Un pedazo de Sol”	30 min.

	motiven a recordar historias conocidas.	para identificar el conocimiento de las tradiciones que tienen los niños.		
5. Dinámica de ambientación	Motivar la participación y relajar a los niños.	Se pedirá a los niños que por equipo, hagan un dibujo de la fiesta de Corralillos, pasará cada uno de los niñ@s de forma individual, para plasmar lo que recuerda de la fiesta, pero a la vez motivado por sus compañeros para complementar el dibujo. Cada niño tendrá medio minuto para dibujar, hasta lograr que todos pasen por lo menos tres veces.	Rotafolios, plumones, crayolas, cinta.	15 min
6. Nuestra comunidad (Conocimiento de plantas)	Que los niñ@s hagan un muestrario con las cosas que recolectaron, para conocer las nociones que tienen de sus recursos.	En hojas de reciclaje, l@s niñ@s pegarán lo que recolectaron y le pondrán el nombre de las plantas y/u objetos que recolectaron.	Hojas de reciclaje, cinta diurex, plumones.	30 min.
7. Mi casa en comunidad.	Conocer la percepción de los niños del lugar en el que viven.	Se les pedirá que realicen un mapa del recorrido que hacen para llegar a su casa, partiendo de la escuela, tendrán que dibujar elementos que sean claves en el recorrido que hacen.	Hojas de máquina, plumones, crayolas.	25 min.

8. Despedida	Cierre de taller	Con un recorrido de las actividades del taller, se hará una breve evaluación oral.		10 min.
---------------------	------------------	--	--	---------

Datos curiosos: mientras hacíamos el recorrido, una niña tomó una flor roja, con el centro negro y que es conocida en muchos lugares como “mal de ojo”, porque se dice que cuando se corta esa flor, se hinchan los ojos durante la noche y a la mañana siguiente no se pueden abrir los ojos; otra de las niñas, le grito enfáticamente: “tira esa flor, porque es mal de ojo”, la niña la tiró, pero otra la levantó. Cuando ésta última niña estaba pegando la flor, una vez más se le dijo que se deshiciera de esa flor, porque hacía mal, aunque la niña lo dudó un poco y yo puse en duda esa afirmación, finalmente la flor no apareció en las hojas de reciclaje.

Taller niños de tercero y cuarto grados.

TEMA	OBJETIVO	PROCEDIMIENTO	MATERIALES	TIEMPO
1. Presentación de participantes e introducción.	Conocer a los integrantes y presentar el taller	Se repartirán cartoncillos para que cada niñ@ ponga su nombre. Se harán grupos de trabajo.	Cartoncillos. Plumones Rotafolio	20 min.
2. Dinámica de ambientación	Crear un clima de participación	Se pedirá a l@s niñ@s que por equipo, hagan un dibujo de una ciudad, pasará cada uno de los niñ@s de forma individual, para plasmar lo que recuerda de la fiesta, pero a la vez motivado por sus	Rotafolio, plumones, crayolas, cinta.	25 min.

		compañeros para complementar el dibujo. Cada niñ@ tendrá medio minuto para dibujar, hasta lograr que todos pasen por lo menos tres veces.		
3. Nuestra comunidad	Identificar cómo perciben el espacio donde viven, así como el Grado de pertenencia a la comunidad.	Luego de hacer el dibujo de una ciudad, se hará la reflexión de que la comunidad es diferente, y que realizan un mural colectivo de Corralillos. Se les pedirá que al final, nos presenten su mural y digan el porqué lo hicieron así.	Cartulinas, Acuarelas, Pinceles, Revistas, Resistol, Tijeras, cinta maskin, plastilina. Plumones de color grueso para cada participante.	80 min.
4. Maratón	Diagnosticar las nociones que l@s niñ@s tienen de los recursos y el uso de los mismos.	Se harán preguntas por equipo, si un equipo no sabe la respuesta, otro puede contestar.	Rotafolio, plumones. Preguntas.	20 min.
5. El pasado: costumbres y prácticas culturales	Identificar las distintas costumbres y prácticas culturales que mantiene la comunidad.	Por medio de un relato corto, se motivará a los niños a que por equipo elijan una historia de la comunidad ó que les hayan platicado sus papás ó abuelos.		30 min.
6. Dinámica de relajación	Que l@s niñ@s expresen un poco de su cotidianidad a partir de	Se entregará una pieza de plastilina a cada niñ@ y se le pedirá que haga una figura de lo que más le gusta de su	Plastilina	15 min

	una actividad entretenida.	comunidad.		
7. Cierre y despedida	Dar por concluido el taller	Se pedirá a los niños que señalen que fue lo que más les gustó del taller y se darán las gracias.		10 min.

Hay ubicación de algunos lugares de la comunidad, pero no se conocen los hornos de cal, ni la función del temazcal, tampoco se conocen algunas plantas como el encino y el pino piñonero. Hay poca claridad en eventos del pasado de Corralillos, sí se conocen algunas historias, pero son relacionadas a cuestiones místicas, los temas de las brujas parecen estar arraigados.

Taller grupos de quinto y sexto año.

TEMA	OBJETIVO	PROCEDIMIENTO	MATERIALES	TIEMPO
1. Presentación de participantes e introducción.	Conocer a los integrantes y presentar el taller	Se repartirán cartoncillos para que cada niñ@ ponga su nombre. Se harán grupos de trabajo.	Cartoncillos. Plumones Rotafolio	20 min.
2. Dinámica de ambientación	Crear un clima de participación	Se pedirá a l@s niñ@s que por equipo, hagan un dibujo de algún evento regional, pasará cada uno de los niñ@s de forma individual, para plasmar lo que recuerda de la fiesta, pero a la vez motivado por sus compañeros para complementar el dibujo. Cada niñ@	Rotafolio, plumones, crayolas, cinta.	25 min.

		tendrá medio minuto para dibujar, hasta lograr que todos pasen por lo menos tres veces.		
3. Nuestra comunidad	Identificar cómo perciben el espacio donde viven, así como el Grado de pertenencia a la comunidad.	De forma individual, se pedirá a los niños que hagan un dibujo de su comunidad, considerando lo que más les gusta de ella.	Cartulinas, Acuarelas, Pinceles, Revistas, Resistol, Tijeras, cinta maskin, Plumones de color grueso para cada participante.	80 min.
4. Maratón	Diagnosticar las nociones que l@s niñ@s tienen de los recursos y el uso de los mismos.	Por equipo, se colocarán en una línea de salida marcada en el suelo, se aventará un dado y sólo avanzarán si responden a alguna pregunta que tenga que ver con su comunidad. También habrá retos que enfrentar.	Dado grande de cartón, gises de colores. Preguntas.	30 min.
5. El pasado: costumbres y practicas culturales	Identificar las distintas costumbres y prácticas culturales que mantiene la comunidad.	Por medio de un relato corto, se motivará a los niños a que por equipo elijan una historia de la comunidad ó que les hayan platicado sus papás ó abuelos.		30 min.
6. ¿Quién conoce?	Diagnosticar el conocimiento que l@s niñ@s tienen de los recursos naturales y	Se harán preguntas que por equipo deben de escribir y luego se responderán en plenaria, tendrán un tiempo límite para responder.	Hojas de máquina, lapiceros. Preguntas.	20 min

	de los personajes de la comunidad			
7. Cierre y despedida	Dar por concluido el taller	Se pedirá a los niños que señalen que les pareció el taller.		10 min.